

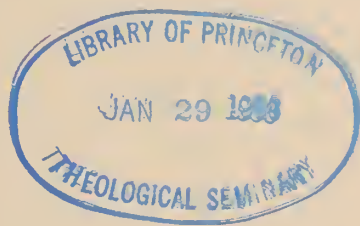


Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/mensaje1110unse_0

LAF

MENSAJE



II Concilio Vaticano

Empresa: autoridad y propiedad

Plan habitacional

Conflicto argelino

MENSAJE

DIRECTOR - FUNDADOR:

DIRECTOR: Hernán Larraín Acuña, S. J.

† R. P. Alberto Hurtado Cruchaga, S. J.

S U M A R I O

CARTAS Y CONSULTAS	65	
COMENTARIOS NACIONALES:		
La nueva crisis	67	
COMENTARIOS INTERNACIONALES:		
La VII reunión de cancilleres	69	
CHILE TIENE NUEVAMENTE UN CARDENAL	72	
EDITORIAL:		
¿Conquista del Cielo?	73	
Empresa: propiedad y autoridad	por Carlos Domínguez y Sergio Lorenzini	75
La JEC movimiento del futuro	por Osvaldo Salgado	81
Los Lacos frente al Concilio: diálogo en la Iglesia	por el Cardenal Léger y Mons. Veuillot	85
Balance y perspectiva del plan habitacional Alessandri	por Luis Bravo Heitmann	88
Don Jorge y el Dragón	por Gerardo Claps	94
SIGNOS DEL TIEMPO:		
2ª Encíclica de SS. Juan XXIII	96	
Protección a la infancia en situación irregular	97	
Preocupación por América Latina	99	
Goa invadida: No hay drama para la Iglesia	102	
Cuba: Primera Navidad socialista	103	
Conflicto argelino: Los extremistas y la Iglesia	103	
Consejo Ecuménico de las Iglesias	106	
¿Grietas en el bloque comunista?	108	
Lituania: Sofocamiento progresivo del catolicismo	112	
Yugoslavia: La Iglesia y el régimen	113	
Una fecha histórica para Europa	115	
49ª Semana Social de Francia	115	
Los Católicos y la Cuarta República	115	
Polonia: El Estado quiere controlar la enseñanza religiosa	117	
TEATRO:		
"Bertoldo en la corte"	119	
CINE:		
"Juicio en Nuremberg"	121	
"Rey de Reyes"	122	
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA:	123	
DOCUMENTOS:		
Bula convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II	127	

REDACCION Y ADMINISTRACION: Avda. Bernardo O'Higgins, 1801 — Casilla 10445
Fono 60653 — Santiago de Chile.

	Chile y países del convenio postal	Demás países
SUSCRIPCIONES		
Número suelto	E° 0,55	
Un año (10 números)	E° 5.—	US \$ 6,50
Dos años	E° 9.—	US \$ 12.—

AGENTES EN:

Antofagasta: P. G. Arteaga, Universidad del Norte
Arica: P. A. del Valle, San Marcos 573
Chillán: P. E. Varas, Seminario, Arauco 449
Chnquicamata: Sr. G. Ferrer, Central de Teléfonos
Concepción: P. L. Davies, Avda. Los Carrera 181

Iquique: P. Leo Cantin, Gruta de Lourdes
Osorno: P. J. F. Henry, Colegio San Mateo
Punta Arenas: Sr. Fco. Eterovic, Casilla 655
Puerto Montt: P. Ed. Morales, Colegio San Javier
Valparaíso: Sr. F. Marchant, Eusebio Lillo 141

Guía Profesional

<p style="text-align: center;">DR. EDUARDO SILVA SILVA ENFERMEDADES DE NIÑOS</p> <p>Avda. Bustamante, 250-C., Fono 43370, Santiago.</p>	<p style="text-align: center;">DR. PEDRO NAVEILLAN FERNANDEZ PSIQUIATRA</p> <p>Enfermedades nerviosas y mentales - Alcoholismo Consultas: L. M. V. 2½ a 6½. Huérfanos 1147, Of. 204, Fonos 89933 y Res. 480323 S a n t i a g o .</p>
<p style="text-align: center;">Dr. GUSTAVO MONCKEBERG B. OBSTETRICIA</p> <p>Amunátegui 75, Fono 80096, Santiago</p>	<p style="text-align: center;">ARTURO SQUELLA AVENDAÑO ARQUITECTO U. C.</p> <p>P. León Ugalde 70, 7º Piso, Fono 62470, Santiago.</p>
<p style="text-align: center;">Dr. FERNANDO RODRIGUEZ S. OBSTETRICIA</p> <p>Amunátegui 75, Fono 80096, Santiago.</p>	<p style="text-align: center;">PEDRO J. RODRIGUEZ G. VICENTE GUMUCIO V. - MARTIN GARCIA S. JULIO RODRIGUEZ A. ABOGADOS</p> <p>Huérfanos 812 - Of. 418 - Teléf. 30740 - 33487 Santiago.</p>
<p style="text-align: center;">Prof. Dr. LEONIDAS AGUIRRE MAC-KAY CIRUGIA PROCTOLOGIA</p> <p>Teatinos 726, Piso 5º, Fonos 64527 y 44747 Santiago</p>	<p style="text-align: center;">ANDRES COVARRUBIAS ORTUZAR INGENIERO COMERCIAL U. C.</p> <p>Organizaciones Administrativas y Contables Agustinas 715, Of. 604, Fono 31516, Santiago.</p>
<p style="text-align: center;">FRANCISCO ARMENDARIZ E. INGENIERO CIVIL</p> <p>Cálculos de Estructuras - Urbanizaciones Estado 152 - Of. 601 - Fono 35634</p>	<p style="text-align: center;">JOSE ARMANDO DE RAMON JULIO TAPIA FALLK — JAIME CRUZAT C. NICOLAS VARGAS VILLEGAS ABOGADOS</p> <p>Nueva York, 53. Of. 104. Fono 68646. Santiago.</p>

OSCAR MENESES B. Y OLGA ROA DE MENESES
DENTISTA — RAYOS X

Pedro León Ugalde 96 — Depto. 85 (Altura Moneda 1360) — Teléfono 64613 — Santiago.

TARIFA DE AVISOS PARA 1962

AVISOS PROFESIONALES: Un mes Eº 3,00

AVISOS COMERCIALES:

4º Tapa	Eº 80,00	1/2 página	Eº 25,00
1º página y 3º tapa	60,00	1/4 página	15,00
Una página	50,00	1/6 página	10,00

ASEGURATO

EL MEJOR SEGURO PARA SU AUTOMOVIL

ARROZ!!!

EXIJA QUE SEA **“Miraflores”**

el mejor arroz

Ahora en envase de 1 Kilo y en Cajitas de 20 saquitos — Haga sus pedidos a:

ECHAVE S. A. C.

AGUSTINAS 1235, 5er. piso — FONO 82321-2-3 — SANTIAGO
CIA. ARROCERA E INDUSTRIAL MIRAFLORES S. A.

OTO HNOS.

*EMPRESA
PESQUERA DE
LANGOSTAS*

VALPARAISO

Cochrane 596 Fono 3826

SANTIAGO

Teléfono 92306

Mercado Central N.o 43 Fono 84298

“EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN
LAS COMIDAS ES SALUDABLE Y DIGESTIVO”.

“TOMEN EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE
TIENEN FAMA DE “BUENOS EN EL MUNDO ENTERO”

VINOS

UNDURRAGA

Distribuidores para todo el país: DUNCAN FOX y Co. Ltda.

Lladrá

LA CAMISA DEPORTIVA QUE DOMINA LA CIUDAD

SAN DIEGO 2060

HUERFANOS 1059


VERNON

Joya
Reacciones

• HUERFANOS 967

• TELEFONO 33334

• SANTIAGO - CHILE

JAVIER HURTADO SALAS

ADMINISTRACION PROPIEDADES

Establecido en 1925

TEATINOS 370 — OFICINA 318 — TELEFONOS: 60332 - 84824

La Vasconia

FABRICA DE PUERTAS Y VENTANAS

JUAN MAÍZ IRIZAR

CASA FUNDADA EN 1926

AVDA. R. CUMMING 1450 — TELEFONO 84614 — CASILLA 5505

Uriarte y Garmendia Ltda.

ABARROTOS Y FRUTOS DEL PAIS

Importación Ventas por mayor y menor

EXPOSICION 58-72 — FONOS: ALMACEN 92379 - BODEGA 92038 - OFICINA 93335

M U Z A R D

NOVEDADES Y REPOSICIONES

MATRIMONIO EN EL DESTIERRO, Fons Jansen	E° 3,74
GRAVE CASO DE CONCIENCIA EN EL MATRIMONIO, Doctores: J. Mañá, Presbitero y E. Terrades, Ginecólogo	1,20
MATRIMONIO, NUEVAS PERSPECTIVAS, Henri Caffarel	3,30
EN EL CORAZON DE LAS MASAS, R. Voillaume	2,70
EL PARAISO BLANCO, Pieter Van Der Meer De Walcheren	1,98
LA PIEDAD BIBLICA EN EL NUEVO TESTAMENTO, W. K. Grossouw	2,64
LOS SANTOS PAGANOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Jean Daniélou	2,42
EL APOCALIPSIS Y LA HISTORIA, Stanislas Giet	4,05
BREVE INTRODUCCION A LA TEOLOGIA DE SAN PABLO, W. K. Grossouw	1,98
LOS ORIGENES DE LA CIENCIA MODERNA, H. Butterfield	3,75
OVEJAS SIN PASTOR, I. Rosier	2,64
EL PROGRESO TECNICO Y LA ORGANIZACION DEL TRABAJO, Pierre Barbier	3,75

Pedidos a:



EDITORIAL DIFUSION S. A.

- Santo Domingo N° 1261.
 - Mac Iver N° 205.
 - Cas. N° 10451.
- SANTIAGO**

Las obras recensadas
en esta Revista puede Ud.
encontrarlas en:

EDITORIAL "HERDER" LIBRERIA

Agustinas 1161, Local 5
Casilla 367, Fono 81517
SANTIAGO.

THE UNIVERSITY SOC. CHILENA LTDA.

LIBROS TECNICOS

DEPARTAMENTO MEDICO:

Santo Domingo 863 — Teléfono 33255
Monjitas 691 — Teléfono 33952
Casilla 3157 — Santiago.

GUILLERMO SOTOMAYOR PEREZ COTAPOS

COMPRAVENTA

PROPIEDADES • SEGUROS GENERALES

Bandera 172 — 2° Piso — Of. 16
Teléfono 65501 — Santiago.

Cartas y Consultas

NI VOZ NI VOTO

Señor Director: Como suscriptor de la Revista, que usted tan atinadamente dirige, me atrevo a manifestarle mi opinión sobre el artículo titulado "Laicos sin voz ni voto" publicado en el N° 106 de Mensaje.

Quiero aclararle, en primer lugar, que estoy perfectamente de acuerdo sobre los principios teóricos que someramente expone su autor, pero creo que la realidad que motiva al autor de esas líneas y que fundamenta aquellos principios esquematizados es, en Chile, paradójicamente contraria. En Chile, según mi parecer y el de la inmensa mayoría de obreros y empleados que conozco, cualquier católico se cree con derecho a juzgar, según sus egoístas deseos, a los sacerdotes, Obispos y Arzobispos. —Algunos osados, incluso al Santo Padre—.

Sus severas y ridículas opiniones se hacen llegar primero a las autoridades locales y por último a la Santa Sede. Esto motiva las más curiosas solicitudes y los más prepotentes artículos de radio y prensa. Por esta razón la crítica más constante de obreros, empleados y profesionales que conozco, la formulan en los siguientes términos: Sí; la Iglesia puede fundarse sobre una Doctrina magnífica, completa, santa, pero ella no se atreve a exigir se lleve a la práctica, por miedo. Miedo a sus propios fieles; pero no a todos, sino a aquellos respetables jueces que van con el cuento...

Señor Director, creo que mucho más importante, por lo menos en Chile, que dar voz y voto a los laicos, es que éstos sean constreñidos por la autoridad respectiva a dar cumplimiento estricto a su doctrina.

La gran mayoría somos laicos que no queremos voz ni voto por el momento.

Un suscriptor.

Anónimo suscriptor: Acepta usted los principios teóricos del autor del artículo; pero niega que sus conclusiones sean aplicables a Chile. Se-

gún su opinión, la situación concreta que motivó el artículo es tan distinta de la nuestra, que aquí habría que llegar al extremo contrario: suprimirles a los laicos el derecho de voz y voto. Aquí habría demasiada incumbencia de los seculares, demasiados "cuentos" originados desde ese nivel que llegarían a las altas esferas de la Iglesia perturbando su gobierno. Le respondemos distinguiendo dos problemas:

1) El articulista se queja de la poca participación de los laicos estadounidenses en problemas de su incumbencia —apostolado laico— frente a un hecho concreto: el próximo concilio. ¿Es esto distinto en Chile? ¿Acaso nosotros nos hemos preocupado demasiado? ¿Los laicos chilenos están participando con la intensidad propia de miembros conscientes de la Iglesia en los preparativos del concilio —se entiende en lo que les cabe una participación—? ¿Dónde está su aporte?

Anónimo suscriptor, parece que todo lo que dice el articulista es aplicable en Chile. Es evidente que el aporte seglar chileno a la Iglesia es, en este sentido, muy pobre y necesita estimularse. Para ello tiene que haber en la Iglesia opinión pública, "pues ella es un cuerpo viviente y algo le faltaría a su vida si la opinión pública no existiese, y el reproche de este vacío recaería sobre los pastores y los fieles". (S. S. Pío XII; Doc. Cath. 1950; col. 327).

2) Habla usted de la exagerada intervención de algunos laicos chilenos en los problemas de la Iglesia.

Este es otro problema que no puede confundirse con el anterior. ¿Es cierto que hay quienes se han especializado en representar, solicitar y hasta delatar ante las altas esferas de la Iglesia? ¿Es cierto que han ejercido una acción más bien paralizadora y negativa? En todo caso es menester reducir cada hecho a sus verdaderas proporciones. Hay en sus líneas una exageración — se aumenta la influencia de esa escasa gente — y una injusticia — se supone que se les da ilimitado crédito—.

Aun cuando en algún caso tales influencias hubiesen podido pesar, tendríamos una razón más

para plantearnos el problema de fondo del artículo "Laicos sin voz ni voto", a saber, la comunicación entre las diversas esferas que componen la Iglesia, o, si se quiere, la libertad de expresión junto con la canalización de la opinión pública dentro de la Iglesia.

COLABORACION Y ALIENTO...

Señor Director: En el último Congreso Nacional de "AMICAT" (Amigos Católicos) realizado en Temuco el 8, 9 10 de diciembre, se aprobó una indicación presentada a nombre de la delegación de San Fernando, destinada a incluir en el plan de trabajo de la institución en todo el país, la preocupación esencial por colaborar en la difusión de "Mensaje". La decisión presente en algunos espíritus de vivir plenamente el cristianismo, no está ajena a la profunda labor desarrollada por "Mensaje". Dios dé a Ud. y a sus colaboradores energías para continuar.

Suscriptor de San Fernando

...Lo felicito por la forma tan acertada como sale "Mensaje".

Suscriptor de Empedrado

...He agregado E: 5 para otra suscripción que Ud. me hará el servicio de dedicar a algún centro o escuela, donde esta revista pueda ser leída y aprovechada por jóvenes que no tengan los medios de obtenerla... "Mensaje" se hace cada vez más interesante y necesaria para los que deseamos conocer a fondo nuestra religión y al mismo tiempo estar en contacto con la actualidad en forma veraz y con la altura de miras necesaria para formarse un concepto auténtico y honrado de los acontecimientos importantes.

Suscriptora de Viña del Mar

...Habiendo aquí varios chilenos, no nos puede faltar el Mensaje que cada uno de sus números trae para el cristiano de hoy. Es un poderoso vínculo con la Iglesia chilena y universal.

Moreau Seminary
Notre Dame. Indiana EE. UU.

Soy suscriptor de la revista desde su primer número. Revisando mi colección he notado que me faltan los siguientes...

Aparte del interés muy especial por tener mi colección completa, me une a la revista un afecto verdadero y grande, derivado de mi amistad y admiración por el R. P. Alberto Hurtado, S. J., su santo fundador.

...Considéreme siempre como un real y verdadero amigo de nuestra revista "Mensaje".

Suscriptor de Valparaíso

...Le ruego expresar a la bondadosa persona que me obsequia una suscripción de la revista "Mensaje", mi más profundo agradecimiento... felicitándolo por los artículos tan interesantes de la revista.

N. N. Santiago

...Sigo haciendo propaganda a nuestra revista cada vez que se me presenta la oportunidad. He llevado mis ejemplares a la sede de la Junta Regional de la Fed. Chilena de Cooperativas de Ahorro, y allí los he puesto a disposición de los dirigentes para que ellos los lean y también hagan propaganda.

C. D.

...TAMBIEN RECHAZOS

Señor Director: S. P. V. y..., exigen se anule inmediatamente la suscripción de la revista "Mensaje" que en forma anónima nos es dirigida. Hace algunos días devolvimos un ejemplar de dicha revista, junto con hacer este reclamo verbalmente. En vista de la insistencia de Uds. al enviar un nuevo ejemplar, dejamos constancia por escrito que la llegada de la revista "Mensaje" está estrictamente prohibida en esta familia por las ideas que sostiene. Esperamos de Uds. que después de esta carta no se nos seguirá molestando.

(firman dos personas)

Nota de la Redacción: los autores de esta nota recibían una suscripción obsequiada por el señor X, lector de "Mensaje". El primer pedido de anulación llegó cuando el número siguiente ya había sido despachado. No los seguiremos molestando. Al señor X, autor del obsequio, se le ha escrito que puede disponer del resto de la suscripción en favor de otra persona.

LOS LOLOCOS

Señor Director: En relación con un artículo aparecido en el N° 106 de "Mensaje", en el cual se comenta la invasión araucana al predio agrícola "Los Lolocos", me permito hacer una aclaración en lo que dice relación con la Escuela ubicada en el interior del fundo. Manifiesta en la parte pertinente que a dicha Escuela no pueden asistir los niños de la reducción vecina. Como Director de la

(Sigue en la pág. 118)

Comentarios Nacionales

por José GORBEA.

La nueva crisis

Una nueva crisis estremece la vida política y la conciencia del país, desde que la quiebra del régimen de cambios conmovió hondamente el más sólido de los fundamentos de la confianza en el actual Gobierno.

En nuestros "Comentarios" del N° 104 (noviembre de 1961) de Mensaje, se destacaba que "La paridad monetaria es mirada como una institución básica, cualquiera sea su efecto en nuestras exportaciones,..." por ser uno de los principales factores integrantes del "ideal de la estabilización" que "ha penetrado en la conciencia colectiva con los caracteres de una **idea fuerza**" y producido el "hecho macizo y predominante de una imaginación y de una voluntad nacional ya configuradas con tal profundidad, que su frustración o desengaño comprometerían la moral y quizá también el destino de la comunidad. Este es un hecho importante —se agregaba—, pero también es un hecho temible".

Es esto último lo que estamos viviendo ahora: el aspecto temible de lo que, tres meses atrás, se nos presentaba como un ideal colectivo y una fuerza creadora.

Desde el 28 de diciembre de 1961 el país entró en un período de sobresalto e incertidumbre monetaria que ha sido amargamente criticado por todos los sectores, desde la Oposición hasta numerosos editoriales de "El Mercurio" y la propia ASIMET (11 de febrero).

No es fácil para nadie percibir qué clase de política monetaria se expresa en la creación de las dos "áreas de cambio". Lo que sí es fácil percibir, es que el sistema no podrá ser mantenido sin que ejerza un efecto demoledor sobre el régimen monetario nacional, sobre la vida económica y sobre el crédito externo. Nadie sabe si ha de ser reemplazado por un retorno al sistema de las "previas", que todos consideran económica, moral y administrativamente nefasto, o por el establecimiento de un solo tipo —más alto— de "cambio libre bancario".

Las alternativas.

Al tiempo de escribirse estas observaciones (11 de febrero) todo es posible y nada se sabe de los planes de fondo del Gobierno, como siempre debe ser en materia de políticas monetarias y en un momento de crisis.

Pero se alzan, en un porvenir más o menos cercano, dos alternativas aparentemente ineludibles:

Si el Gobierno reconoce el alza del "tipo de cambio" del dólar o —lo que es lo mismo— la desvalorización del Escudo, deberá reconocerla en una proporción probablemente superior al 30%. Ordinariamente, un fenómeno así no debería tener una incidencia total en la economía y sobre todo en el costo de la vida. Pero, desgraciadamente, el sistema monetario chileno no se encuentra, desde hace tres años, en condiciones ordinarias, desde que se reconoció por ley la vigencia de dos monedas: el Escudo y el Dólar.

Es cierto que el dólar no "circuló" como moneda de curso legal forzoso; pero substituyó al Escudo en una amplia proporción del crédito público interno (pagarés y bonos dólares); del crédito bancario (líneas de crédito de importación en dólares y préstamos nominales en dólares) y del crédito privado (documentos de pago y de crédito nominalmente en dólares, entre particulares).

La misma amplitud de esta substitución monetaria en gran escala señala la amplitud de la confianza del público en esta política y su característica más notable: parece que los que contraían obligaciones en dólares lo jugaron todo a una sola carta: la del éxito total de esta política, en cuyo caso poco importaba deber en dólares que no subirían de precio y por los cuales se pagaba menos interés. Esa actitud tiene una contrapartida psicológica: en el caso del fracaso de esta política, supone un fracaso tal del país, que poco importará deber o no deber; quebrar o no quebrar, en medio de un desastre general. O bien, poco importará deber en dólares, si el régimen de precios del país sube rápidamente al nivel del mayor valor del dólar. Esto significaría una inflación más rápida, más amplia y rígida que en nuestra experiencia pasada, porque tendría raíces más extensas que nunca en el endeudamiento privado en dólares y exigiría, en forma imperativa, reajustes inmediatos y sucesivos de sueldos y salarios.

La otra alternativa, la del mantenimiento de las dos "áreas" de cambio supone el crecimiento indefinido de la intervención administrativa en el comercio exterior. La sola existencia de un "cambio libre bancario" oficial a E° 1.053 por dólar, al cual se liquiden las exportaciones, y de un "cambio de corredores" no oficial; pero legal, a E° 1,35 o E° 1,45 por dólar, al cual se realicen las operaciones no

controladas, crea tensiones evidentes. La más obvia será la de transformar "dólares bancarios" en "dólares de corredores".

Un ejemplo puede servir: si yo exporto una cosa que vale US\$ 1.000, y la liquido legalmente, recibiré E° 1.053 en "cambio libre bancario". Pero, si obtengo de mi comprador extranjero una falsa factura, según la cual la cosa se vendió en US\$ 500 y además, un pago privado de US\$ 500, recibiré, por los "dólares bancarios" de la factura, E° 526 v, por los "dólares de corredores" del pago privado, E° 725. Total: E° 1.271, en la operación incorrecta¹, contra E° 1.053 en la operación correcta². O sea, E° 220 a mi favor, si actué con incorrección. Y como nadie trabaja para exportar mil dólares, esas diferencias se multiplican por diez, cien y mil. Para combatirlas, el país dispone de organizaciones administrativas mal pagadas, políticamente inestables y de escasa especialización comercial. El resto se puede imaginar recordando la experiencia reciente: corrupción administrativa y anarquía económica y comercial; régimen de "previas" de importación y "permisos" administrativo-policiales de exportación a determinados precios.

El Senador don Eduardo Frei ha propuesto en el Senado una tercera alternativa: la liquidación a cambio "libre bancario" de las deudas en dólares efectivos, creadas por transacciones reales de comercio exterior y la autorización legal para pagar en moneda chilena las deudas en dólares "nominales" creadas sólo por el sistema monetario dual de los últimos tres años. Es una solución drástica y audaz; pero completa. Su defecto es que implica el reconocimiento oficial, franco y sin reservas, del fracaso de una política del Gobierno.

El verdadero dilema.

Por graves que sean las proporciones y las consecuencias de las perturbaciones de nuestro sistema monetario y de nuestro comercio exterior, ellas no hacen sino manifestar y destacar el estado de crisis política y social profunda que vive el país.

El Gobierno, como es su deber, ha expresado la decisión de mantener la política de estabilización y nadie podría, dadas las circunstancias del país, sino desearle éxito y cooperar a que así sea. Pero no se podría tampoco ignorar que esa posibilidad está en duda y seriamente amenazada. Si todo eso está en duda, hay algo que ha quedado ciertamente en claro: el país no reaccionó, durante los primeros tres años del actual Gobierno de una manera que permita hacerse ilusiones sobre el buen éxito de las formas de política de estabilización que se adoptaron inicialmente. Un déficit del balance de pagos de US\$ 44 millones en 1960 y de US\$ 150 millones en 1961, es un hecho macizo que trasciende, sin discusión, el plano de lo puramente monetario, que manifiesta una situación económica insostenible y

que las propias autoridades del Banco Central han interpretado como el efecto de un estado de distribución de la riqueza y de conciencia social verdaderamente desastroso, por la enorme incidencia en el déficit que las cifras oficiales atribuyen a las importaciones de suntuarios — de automóviles y bienes no esenciales — a los viajes al extranjero y a la salida de capitales.

Cuando se considera que, según las estadísticas de la Sociedad de Fomento Fabril, los índices del crecimiento industrial mejoraron notablemente en 1961, es inevitable concluir que esa mejoría — a falta de alzas graves en los precios internos — se **invertió**, por los sectores que gozaron de sus beneficios, precisamente, en importación de suntuarios, automóviles y no esenciales, en viajes al extranjero y en exportación de capitales, ya que no es verosímil que otros sectores pudieran hacerlo.

Es evidente que debe haber contribuido a este fenómeno el fracaso de las gestiones de inversión de la gran minería del cobre y el clima de alarma social que el país vivió durante el invierno del año pasado, el cual se solucionó con la entrada formal del Partido Radical al Gobierno, para ser reemplazado por un clima de inquietud y debates sobre las reformas sociales y económicas necesarias y exigidas por la Alianza para el Progreso, en especial la reforma agraria. Pero también es evidente que esos factores actuaron sobre una conciencia social derrotista en los sectores económicos más favorecidos, como lo demuestra la reacción que tuvieron.

Hoy el país no puede esperar la superación de una crisis económica devastadora o inmediata, sino de grandes y rápidos créditos extranjeros, cuyas condiciones no pueden ser ni serán otras que la regularización del régimen del comercio exterior chileno, por una parte, y, por la otra, las reformas sociales que se consideran esenciales desde el extranjero.

El temor generalizado al triunfo del Frente de Acción Popular, calificado predominantemente por la poderosa presencia comunista, coloca a la conciencia del país frente a un verdadero dilema: el del reformismo revolucionario, a falta de un profundo reformismo democrático.

La posibilidad de un reformismo democrático está encarnada actualmente por dos posiciones políticamente contrapuestas: la de la combinación radical-liberal-conservadora, que está en el Gobierno y que tiene en su mano la capacidad de acción inmediata y la expectativa de la ayuda extranjera urgente, por una parte, y, por la otra, la de la Democracia Cristiana, cuya posición de crítica al Gobierno se acentúa y se proyecta al régimen económico y social actual cada vez con mayor integralidad y cuya decisión en la perspectiva de 1964 es señalada por muchos como un factor determinante, sea que se mantenga al margen de toda combinación — como parece ser la impresión de la mayoría — o que pueda superar las dificultades casi invencibles, tanto internas como externas al partido, para aceptar combinaciones con otros sectores.

Ciertamente, este cuadro puede experimentar variaciones; pero todas ellas girarán en torno al mismo dilema: o reformismo democrático o reformismo revolucionario.

¹ 500 dólares a E° 1,053 y 500 dólares a E° 1,45 dan E° 1,271.

² 1.000 dólares a E° 1,053.

Comentarios Internacionales

Alejandro Magnat

La VIII reunión de cancilleres

El 9 de noviembre Colombia solicitó en el Consejo de la OEA, invocando el artículo 6.º del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que se reuniera el órgano de consulta a que se refiere el artículo 11 del mismo Tratado. El artículo 39 de la Carta de la OEA se refiere también a dicho órgano de consulta y, reafirmando la disposición del mencionado artículo 6.º que habla de que él "se reunirá inmediatamente", establece que "la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores deberá celebrarse con el fin de considerar problemas de carácter urgente y de interés común para los Estados Americanos y para servir de Órgano de Consulta".

Sin embargo, entre el 9 de noviembre, fecha en que se pidió la Reunión, y la fecha en que ésta se inauguró efectivamente transcurrieron nada menos que dos meses y medio. Parece un plazo demasiado largo a la luz de las disposiciones citadas y una muestra de que el Sistema Interamericano está funcionando con cierta pesadez o lentitud.

Sin embargo, como los acontecimientos de la Reunión misma lo demostraron y a pesar de que el canciller colombiano comenzó su discurso (que fue el primero de todos después de los protocolares) asegurando que nunca ninguna conferencia había sido mejor preparada, resultó que esa lentitud estaba más que justificada. Más aun, debió ser mucho mayor y tanto como para que la Reunión hubiese demorado el tiempo suficiente para no haberse celebrado. De las ocho conferencias de este tipo que hasta ahora han tenido los cancilleres americanos, la que tuvo lugar en Punta del Este, Uruguay, del 22 al 31 de enero, ha sido, evidentemente, la más confusa y desafortunada. Un veterano periodista de una gran agencia noticiosa norteamericana aseguraba seriamente que en sus treinta años de experiencia no había conocido nada semejante. Es muy posible que tuviera razón.

DOS CONFERENCIAS

En realidad, hubo dos conferencias o, más bien, cuatro, precisamente como consecuencia de las divisiones y problemas que debieron desaconsejar la Reunión.

Hubo dos conferencias porque claramente ella se dividió en dos etapas; el fracaso a que se llegó en la primera etapa obligó a plantear las cosas de otro modo en la segunda, para no llegar a un resultado mejor que el que se había querido evitar clausurando la primera.

Y puede decirse que hubo cuatro Reuniones porque cada una de las dos etapas, y especialmente la segunda, se realizó en dos planos: uno público y otro secreto o reservado. Esto ocurre en mayor o menor grado en todas las conferencias internacionales, pero, al menos en las de Consulta de la OEA, nunca se había llegado al extremo que se vio en la Octava. La reunión se inauguró un lunes en la tarde (el día 22) y se anunció de inmediato que las sesiones programadas para el día siguiente quedarían suspendidas hasta el miércoles, para dar tiempo a los cancilleres a realizar consultas privadas. Los días miércoles y jueves (24 y 25) los cancilleres de los países cuya actitud era decisiva plantearon sus respectivas posiciones, dejando a la vista un profundo desacuerdo. Luego, en los días siguientes y en forma ya abierta desde el viernes hasta el lunes 29 en la noche, la Reunión se mantuvo prácticamente en receso mientras se realizaban largas y agotadoras conversaciones privadas de los cancilleres y sus asesores en busca de una fórmula de acuerdo. Los ministros se reunían públicamente una vez al día para... postergar por otras 12 ó 24 horas el vencimiento del plazo anteriormente fijado para la presentación de proyectos de resolución. La Reunión estuvo así "empantanada" cuatro días y eso brindó a Cuba la

oportunidad de protestar contra el procedimiento de las conversaciones secretas que, a su juicio, estaba dando una prueba de la desintegración de la OEA.

En verdad, no se trataba propiamente de desintegración sino de la confusión y el desacuerdo inevitables como consecuencia de una decisión inicial desafortunada.

EL ERROR INICIAL

En la tarde del 4 de diciembre se reunió el Consejo de la OEA para votar la moción colombiana de celebrar una Reunión de Consulta para definir la amenaza a la paz y seguridad del continente que representa el régimen cubano y aplicar eventualmente las sanciones que prevé el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Aparte, como es natural, de Cuba, México votó en contra de la convocatoria a la Reunión y cinco países (la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador, se abstuvieron. Posteriormente se ha sabido que había acuerdo de dichos países para votar también en contra, pero a última hora, por razones de política interna, Brasil decidió abstenerse (lo que reglamentariamente era una forma de votar en contra) y ese cambio de actitud determinó el de los demás países.

Pero México y los abstencionistas dejaron en claro que su oposición obedecía, no a razones políticas circunstanciales y, por lo mismo, susceptibles de ser abandonadas, sino a fundamentos jurídicos. A juicio de seis repúblicas latinoamericanas, no procedía la aplicación del Tratado de Río de Janeiro sobre las bases invocadas por Colombia. Estos puntos de vista se habían hecho valer ante el Departamento de Estado desde el momento mismo que Colombia lanzó su iniciativa, pero el gobierno de Washington, contrariamente a lo que hiciera en octubre, al presentar Perú una moción semejante, decidió respaldar la convocatoria de la Reunión.

El objetivo práctico de ésta debía ser aislar a Cuba y preparar el camino a una acción colectiva más enérgica contra el régimen de Fidel Castro. A este efecto, con el acuerdo de los dos tercios de los miembros de la OEA, habría de procederse a la ruptura de relaciones diplomáticas, consulares y comerciales con Cuba. Esto significaba que los siete países que aún no habían roto dichas relaciones con el gobierno de La Habana tendrían que hacerlo en obediencia a la decisión tomada por los demás en ese sentido.

De esos siete países sólo Uruguay votó por la convocatoria de la Reunión y, como apareció poco después, ese voto se debió a un mal entendido entre el embajador uruguayo ante la OEA, Clulow y el imposible Ejecutivo colegiado de su país, cuya actitud frente al problema planteado por la Reunión siguió siendo indefinida e imprevisible.

De ese modo resultaba que bien podría ocurrir que la moción de ruptura de relaciones con Cuba no alcanzara en la Reunión los dos tercios de los

votos necesarios para ser aprobada. Al plegarse Uruguay a la idea de "las sanciones" (como se dio en llamar impropriamente a las que el Tratado de Río llama "medidas") se alcanzarían los dos tercios justos pero no se podría evitar una situación que Estados Unidos especialmente tenía el mayor interés en evitar: una neta división de los países del Hemisferio, quedando los más importantes, como Brasil, México y la Argentina en posición contraria a la norteamericana. Pero el Departamento de Estado apoyó los planes para llevar adelante la Reunión contando especialmente con que el voto de la Argentina sería, en definitiva, favorable a la ruptura con Cuba. Un cambio de frente de la Argentina rompería el de los seis países y, con seguridad, habría de determinar un cambio de la posición de Chile y Ecuador y, tal vez, del propio Brasil.

Como los acontecimientos posteriores lo han probado, esos cálculos no estaban del todo descaminados. Bajo la presión de los militares y en forma muy poco airosa, Frondizi terminó por romper relaciones con Cuba, pero la reacción de las fuerzas armadas argentinas se produjo demasiado tarde para influir en Punta del Este. Todo indica que el canciller Cárcano, de la Argentina, maniobró con calculada habilidad para no provocar durante el desarrollo de la Reunión la reacción militar. Hasta el momento final, la Argentina apareció como el puente entre Estados Unidos y los países opuestos a la mayoría y eso pareció desarmar o desorientar a los tutores de Frondizi y de la política argentina. En ese sentido, la evolución del diario "El Correo de la Tarde" de Buenos Aires es muy significativa.

Pero, sea como fuere, al llegar a Punta del Este, el Secretario de Estado Mr. Rusk se encontró con la situación que se había creído evitar y la Reunión comenzó a tornarse difícil desde la partida. Eso motivó la primera suspensión por 24 horas.

SANCIONES ¿PARA QUE?

Entre los seis países que se habían opuesto a la celebración misma de la Reunión y especialmente entre los del grupo de ABCM (Argentina, Brasil, Chile y México) había habido consultas previas y durante el desarrollo de la Conferencia se mantuvo un estrecho contacto entre ellos y con Bolivia y Ecuador, que estaban en la misma línea. Sorpresivamente se sumó a ellos Haití, que había estado por la convocatoria de la Reunión y siempre ha seguido una política internacional muy acorde con la de Washington. En realidad, nadie contó con que Haití mantuviera su posición hasta el final y se vió en ese cambio una simple maniobra táctica para presionar por el pronto despacho de un préstamo o donación norteamericanos al gobierno de Duvalier. No parece que esa suposición haya estado muy descaminada.

En todo caso, ante la firme oposición de los seis países que, precisamente, agrupan a los dos tercios de la población latinoamericana, Estados

Unidos abandonó (el segundo día de la Reunión, a lo que parece) la idea de la ruptura con Cuba. Por lo demás, la ruptura de relaciones diplomáticas habría de tener un valor y efecto más que nada morales y la ruptura de las económicas ningún efecto práctico. Cuba desarrolla alrededor del 80% de su comercio internacional con los países del bloque comunista y no más de un 7% con América Latina.

Por otro lado, los del grupo de los seis, hicieron valer ante Estados Unidos la inconsecuencia que significa que se pida a los países de América Latina que rompan sus relaciones comerciales con Cuba en circunstancias de que un firme aliado e inmediato vecino de Estados Unidos, como es Canadá, desarrolla con el régimen de Fidel Castro un comercio mucho más activo. En éste, por lo demás, participan de modo importante las firmas norteamericanas establecidas en Canadá.

Tanto Chile como la Argentina habían tenido la idea de consultar a varios Estados europeos sobre el problema de la ruptura con Cuba. Entre esos Estados se contaba el Vaticano, cuya Secretaría de Estado se manifestó contraria a la idea de romper del todo los vínculos con Cuba, lo que dejaría prácticamente sin defensa los intereses religiosos en la Isla.

Descartada, pues, la aplicación de las "sanciones", la Reunión se encontró abocada al problema de hallar una salida aceptable para todos o para la gran mayoría, so pena de convertirse en un resonante fracaso. Esa salida se encontró sólo en parte.

LA EXCLUSION DE CUBA

El lunes 29 de enero, día que según el programa original debía ser el último de la Reunión, aún se estaba buscando un acuerdo unánime y Estados Unidos no era el menos empeñado en lograrlo. Es verosímil —aunque resulte extraordinario— que haya sido la presión de los países de América Central, más Panamá, Perú y Colombia, lo que finalmente determinó a los norteamericanos a abandonar la idea de la unanimidad.

Esta se había logrado en parte del documento en que se materializó la decisión más importante de la Reunión: el famoso documento 66 (por el

número de orden de su ingreso a la Secretaría General).

Los 20 países llegaron a ponerse de acuerdo en dos partes de las tres del documento (en los considerandos y las declaraciones) y en dos de los cuatro puntos de que consta su parte resolutive.

En los dos primeros puntos de aquellos cuatro se estableció: 1) que "la adhesión de cualquier miembro de la OEA al marxismo-leninismo es incompatible con el Sistema Interamericano y el alineamiento de tal gobierno con el bloque comunista quebranta la unidad y la solidaridad del Hemisferio"; y 2) que "el actual gobierno de Cuba, que oficialmente se ha identificado como un gobierno marxista-leninista, es incompatible con los principios y propósitos del sistema interamericano".

Pero el acuerdo llegó sólo hasta ahí y los seis países se negaron a sacar, por "incompatible" con el marco legal de la OEA, la conclusión que los otros catorce desprendieron de las dos premisas citadas. Esto es, que "esta incompatibilidad excluye al actual gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano" y que "el Consejo de la OEA y los otros órganos y organismos del Sistema Interamericano adopter sin demora las providencias necesarias para cumplir esta resolución".

En su sesión del 14 de febrero el Consejo de la OEA cumplió efectivamente con dicho acuerdo. La Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México se abstuvieron de aprobarlo por estimar, con muy buenas razones, que el Tratado de Río no contempla la "exclusión" entre las "medidas" a que se refiere el artículo 8, cuyo alcance es, evidentemente restrictivo, y que, por otra parte, la Carta de la OEA tampoco contempla la posibilidad de que uno de los Estados miembros sea excluido.

La interpretación a que llegó en Punta del Este una precaria mayoría crea un precedente peligroso. Por otra parte, el problema de fondo quedó sin solución verdadera. La Revolución cubana seguirá siendo un factor de perturbación en América Latina y, al no establecerse una fórmula de coexistencia entre los miembros de la OEA y el Estado marxista-leninista excluido de ella, pero que no puede ser excluido del mapa y de la historia, se ha abierto el camino a nuevos problemas y a... otra Reunión de Cancilleres.

Chile tiene nuevamente un Cardenal

Chile no era menos católico cuando no tenía Cardenal. Tampoco ha crecido su nivel cristiano por el solo hecho de que el Arzobispo de Santiago haya sido elevado a tan alta dignidad. Sin embargo, este nombramiento no deja de tener sus repercusiones de índole espiritual y contribuir al fortalecimiento de la Iglesia. Al afirmar esto no pensamos en el prestigio humano que, a través del poseedor del título, redundará en el grupo a que pertenece. Pensamos más bien en el aumento de motivaciones de orden psicológico que dispondrán mejor a nuestro pueblo para percibir su integración en el Cuerpo Místico de Cristo y para incorporarlo a su corriente vital, intensificando su presencia consciente en sus más graves problemas y decisiones.

El modo de operar de Dios no consiste en apagar o descartar la naturaleza, sino en elevarla y trascenderla, respetando todos sus impulsos, explicitando todas las potencialidades que El sembró en ella. Así obró Dios en la creación del mundo. Así también realizó la redención, trazando su gesto de reconciliación con los hombres dentro de una figura de hombre, hablando nuestro lenguaje para hacernos comprensible el Don que sobrepasa nuestras capacidades naturales. Así también se desarrolla su Cuerpo Místico, dependiendo de los factores concretos de la historia.

Dentro de esta perspectiva, tener un cardenal chileno significa contar con un recurso humano que hará más palpable nuestra pertenencia a la Iglesia, que nos acercará más a su cabeza visible y que nos hará seguir con mayor preocupación sus problemas. Cada vez que la Iglesia necesite el parecer o el voto del Cardenal Silva Henríquez para resolver sus más importantes situaciones, partirá acompañado por la expectación de todos los católicos chilenos, que tendrán sus ojos puestos en él. Así contaremos con un nuevo factor para participar con mayor conciencia en la vida de

Cristo Místico. El Cardenal Silva Henríquez adquiere para nosotros un nuevo valor de símbolo; esto es, de algo concreto que nos acerca y familiariza una realidad distinta y distante. Esta es la mayor aspiración de un hombre: transformar sus valores en instrumento de la edificación del Reino de Dios, hacer de la realidad humana un signo de otra realidad superior ¿No fue esto lo que sucedió con la designación del primer Cardenal chileno, Monseñor José María Caro? ¿No es esto lo que está sucediendo con Monseñor Silva Henríquez?

En nuestra escala de valores, nada puede compararse a la transformación interna en Cristo, accesible a todo cristiano. Allí está la verdadera grandeza, la que aparecerá el día en que se descorran todos los velos. Pero mientras tanto, debemos reconocer su valor social y efectos educativos a las designaciones oficiales de quienes se consagran a servir a la Iglesia y a la sociedad civil.

Por otra parte, no podemos ocultar la satisfacción de sabernos tan bien representados. Dios es providente y ha ido formando a Monseñor Silva Henríquez para servirlo en las actuales circunstancias. El joven abogado que renuncia a su carrera para abrazar el sacerdocio en la Sociedad Salesiana por estar más cerca de los desposeídos, nos garantiza su sentido de justicia social. Su participación en labores docentes, particularmente en la organización de la enseñanza, nos habla de su conocimiento en uno de los campos más importantes de la Iglesia. Su trabajo en Caritas lo ha hecho comprender las dimensiones de la miseria y de la obra asistencial católica. Su activa participación en estos tres frentes: el de la justicia social, el educacional y el asistencial ha revelado sus dotes de organizador, de jefe y de pastor. El regocijo de su nombramiento fue general, porque es general el reconocimiento de sus cualidades.

Mensaje

el mensaje cristiano frente al mundo de hoy

¿Conquista del cielo?

Desde todos los tiempos el hombre se ha esforzado por ensanchar sus límites. ¿Qué otra cosa, en efecto, es la historia humana sino la historia de una incansable búsqueda, de un afanado peregrinar en pos de nuevos y más dilatados horizontes? Al ritmo de los siglos ignotas tierras se abrieron a la pisada humana; los mares revelaron sus secretos y el hombre, cada vez más poderoso, empezó a realizar su viejo ensueño: dominar el espacio.

Lo que antaño fuera fantasía hoy es realidad. Gagarin, Titov, Glenn no son personajes de una novela de Julio Verne sino historia vivida y palpitante, una hermosa página de nuestro siglo XX. Hasta hace muy poco sus nombres eran desconocidos, pero seguirán resonando en el futuro, ya que han iniciado un nuevo y apasionante capítulo: el de la conquista del cosmos.

Negar a las hazañas de los astronautas rusos y americano su debida importancia nos parece injustificable miopía, pero tampoco debemos permitir que la admiración y el entusiasmo, por muy naturales y legítimos que sean, ofusquen nuestra mente y aletarguen nuestro sentido crítico. Frente a todo hecho —y con mayor razón si se trata de un hecho

de trascendencia— el hombre tiene la obligación de reflexionar.

El 12 de abril, inesperada y desafiante, salió a luz la "gran noticia" rusa: Yuri Gagarin había sido puesto en órbita alrededor de la tierra y, a varios centenares de kilómetros de distancia, la había sobrevolado en 1 hora 48 min. Nada se supo de los preparativos. Sólo se anunció el hecho cuando ya estaba consumado y coronado por el éxito, y, por supuesto, haciéndose hincapié en las ventajas de la técnica soviética y del régimen marxista. ¿Había habido antes otros ensayos menos exitosos? ¿Había habido quizás víctimas? A estas y otras preguntas sólo contestaron el silencio de la cortina de hierro y los inevitables e inseguros rumores de los periodistas. A los pocos meses, también en forma sorpresiva, se supo que Gherman Titov había dado 17 vueltas alrededor de la tierra. ¡Nuevo éxito, nuevo "triumfo" ruso en el tapete de la política internacional!

A los astronautas rusos ha seguido esta vez uno americano: John H. Glenn. Su vuelo estaba programado para diciembre, pero debido al mal tiempo se fue postergando una y otra vez hasta que logró realizarse el 20 de febrero. Casi 5 horas estuvo Glenn en el espacio y sus

tres vueltas fueron seguidas por un mundo expectante. A las 14.43 la aventura había terminado y de todos los rincones llovían las felicitaciones. Surge aquí espontánea una pregunta. Comparadas con las 17 vueltas de Titov las 3 de Glenn no parecen señalar especial progreso. ¿Por qué entonces tanto entusiasmo y tanto júbilo? ¿Por tratarse de un astronauta americano? No creemos que sea ésta la principal razón. Innegable es el mérito de los rusos, indiscutible su hazaña, pero los vuelos de Gagarin y Titov llevaban el inconfundible sello soviético: impenetrable silencio, propaganda ideológica, arrogancia y sorda amenaza. El vuelo de John Glenn, en cambio, ha sido de otro estilo. No ha habido misterio ninguno, no se ha pretendido sorprender a nadie. No se buscaba el "éxito" por encima de todo, silenciando cualquier posible fracaso, sino que honrada y valientemente se corría, a vista y presencia del mundo, el riesgo de la derrota. En una palabra, fue la hazaña de un hombre libre y de un país que no acepta cortinas de hierro por muchas ventajas políticas que puedan éstas significarle. Pero hay algo más. Algunos científicos soviéticos hicieron irónica referencia a las diez postergaciones del vuelo espacial de Glenn. EE. UU., en efecto, postergó la partida de su astronauta cada vez que se enfrentó a una posibilidad evitable de fracaso. Rusia, en cambio, no titubeó un momento y los vuelos de Gagarin y de Titov se hicieron sin postergaciones de ninguna especie. Innegable diferencia, pero ¿qué indica? Para EE. UU. el fracaso significaba primariamente poner en grave peligro la vida de un hombre. Ahora bien, para todo país libre la vida humana tiene un valor sagrado y ha de hacerse todo lo posible por defenderla. EE. UU. sabía que cada postergación restaba "brillo" al experimento pero ¿puede compararse un brillo externo y efímero con la vida de un hombre? Las 10 postergaciones del vuelo de Glenn son una confirmación más del sentido humano de los países libres. Se procedió con escrupulosa cautela porque estaba en juego la vida de un hombre y porque la vida humana es inmensamente respetable. No es el hombre un instrumento que se pueda exponer o sacrificar en aras del progreso técnico sino, a la inversa, es la técnica la que ha de estar subordinada al hombre. La ironía de los científicos

soviéticos es reveladora. Rusia, en efecto, no vacila ni vacilará nunca en semejantes circunstancias y la razón es sencilla. Para el comunismo no tiene la vida humana sentido en sí misma, sino en la medida en que sirve a la realización de la ideología marxista. Es lógico, por consiguiente, exponer y sacrificar cualquier vida si este sacrificio es útil para la finalidad del "Partido". ¿Qué importaba que Gagarin hubiese muerto? El fracaso habría quedado sepultado en el silencio y otras "fichas" estaban a mano para reemplazarlo.

Todo esto explica el júbilo del mundo libre ante la hazaña del astronauta americano, y su nave "Friendschip" (Amistad) es todo un símbolo. Desde la altura pudo Glenn, en una sola mirada, abarcar países y continentes diversos y al sobrevolar la tierra en hora y media tuvo ocasión de comprobar lo relativo de las distancias que separan, la artificialidad de las fronteras y la gran realidad de la familia humana. Pudo apreciar claramente que lo que da sentido al vuelo cósmico no es el orgulloso afán de conquistar el cielo ni el miedoso deseo de evadirse de la tierra, sino la posibilidad de contemplarla en conjunto, unitaria, "ecuménicamente", y tomar así conciencia de la gran tarea humana: hacer que los hombres se unan en la hermosa faena de realizar la felicidad de todos.

Icaro se acercó atrevidamente al sol y, quemadas sus alas, se precipitó en la tierra. Los hombres quisieron un día levantar una torre que llegase al cielo pero la confusión de lenguas, los egoísmos y nacionalismos, redujeron la torre de Babel a un simple y caótico muñón. El hombre anhela horizontes infinitos, es hijo del Absoluto, pero quiera o no quiera va arrasando la sombra de sus límites. No es el hombre el monarca del cielo sino Dios y a Dios no se llega en un orgulloso gesto de desafío o de conquista sino con la mente y con el corazón abiertos, en busca de Verdad y de Amor.

Grande es la hazaña realizada por los astronautas de nuestra época, pero si sucumbimos a la tentación del orgullo veremos pronto quemarse nuestras alas de cera. Somos hijos del cielo y nuestra misión es misión de alturas, pero sólo lograremos nuestro objetivo en alas de la Fe y del Amor. Cristo también, finalizada su misión terrena, ascendió a los cielos

(Sigue en la pág. 80)

Empresa: propiedad y autoridad

Carlos DOMINGUEZ

Sergio LORENZINI

Sergio Lorenzini

Planteamiento expuesto a "Mensaje" en forma de consulta

He leído con extrañeza la respuesta del señor Domínguez a nuestro comentario sobre su artículo aparecido en "Mensaje" N° 102, el que fue reproducido en parte en el N° 106* de esa revista. Estimando insuficientes para formarse un juicio sobre el problema el párrafo reproducido de nuestro comentario y esa respuesta, quisiéramos hacer los siguientes alcances:

1.—En esos comentarios, cuyo texto completo entendemos que conoció el Sr. Domínguez, decíamos, en resumen, lo siguiente:

a) El derecho de propiedad es la manifestación de un derecho natural más general el cual creemos que es una exigencia de la naturaleza humana: la libertad, sin cuyo goce el hombre ve limitada sus posibilidades de perfeccionarse. En efecto, aquel derecho no sería más que la posibilidad de usar con libertad de los bienes con que nos toca intervenir. De ahí, pensamos, se deriva en gran parte la necesidad de reconocer al hombre el

derecho de propiedad sin otras limitaciones que las que se derivan del derecho de los demás y del bien común.

b) El derecho a la propiedad privada, por lo tanto, no sólo no está en discusión sino que lo estimamos imprescindible.

c) La empresa no está constituida sólo por su capital (dinero, bienes, máquinas). Ella está integrada por los bienes de capital y por el trabajo del hombre. Por lo tanto la Empresa, así entendida, no puede ser objeto de propiedad de parte de los dueños de su capital, ni siquiera de parte de un reducido número de sus trabajadores, ya que ello significaría una especie de servidumbre hacia el resto de las personas que forman la empresa.

d) La propiedad de la empresa por parte de los capitalistas (que se manifiesta en que sólo ellos tienen derecho a tomar decisiones sobre su marcha), no está basada en ningún derecho natural, sino que es un derecho adquirido por la fuerza, debido a condiciones históricas determinadas (entre otras, la disolución de los antiguos gremios por el libera-

* "Cartas y Consultas".

lismo introducido con la Revolución Francesa).

e) Por lo anterior, decíamos, estimamos más conforme a la naturaleza del hombre que los trabajadores, por el sólo hecho de formar parte de la empresa, tengan derecho a ser copropietarios de ella, es decir, a tomar parte con voz y voto en todas las decisiones.

f) Agregamos textualmente: "Por último, queremos dejar en claro que todo lo dicho no significa que el capital de la empresa deberá pasar a manos de los trabajadores. Los patrones seguirán dueños de su capital, pero no de la empresa, que es otra entidad diferente. Sobre estas bases estimamos interesante la idea de hacer participar al trabajador también en la propiedad del capital de la empresa mediante la inversión de sus ahorros en ella. En esta forma en la empresa podría haber algunas personas que aportarían sólo capital, otras sólo trabajo y el resto aportaría ambas cosas".

g) Además de los párrafos de Mater et Magistra citados por el señor Domínguez en su artículo, citábamos otros de la misma encíclica que, entendíamos, también apoyaban nuestro planteamiento. El Sr. Domínguez planteaba que "ese párrafo parecería estar en contradicción con la doctrina de Pío XII", pero, a su entender, salva la contradicción interpretando un párrafo anterior (18) de Mater et Magistra, el que creemos insiste en los conceptos antes expuestos y sólo llama la atención de que en la nueva estructura de la empresa se cuide de "salvaguardar la autoridad y la necesaria eficacia de la unidad de dirección". En nuestros comentarios argumentábamos que tratar de limitar, con este párrafo, la participación de los trabajadores, era equivalente, en lo político, a negar la posibilidad de eficacia dentro de la democracia. En efecto, tal como en la democracia puede existir, y de hecho existe, unidad de dirección y autoridad debido a que el pueblo se organiza a través de las instituciones que estructuran el Estado, de la misma manera los trabajadores pueden organizarse dentro de la empresa, para conseguir esa unidad y autoridad.

2.—Creemos que el sentido común no siempre significa aceptar un estado de cosas por el sólo hecho de existir. Somos de opinión, en efecto, de que el trabajador, por el sólo hecho de aportar su trabajo, tiene más derecho a la

propiedad de la empresa (no de su capital), es decir, a participar en todas las decisiones, que el señor que compra una acción de ella, y al cual actualmente se le reconoce este derecho. En el primer caso la persona aporta parte de su vida; en el segundo, algo que no está ligado tan directamente a su persona, aun que su aporte en capital haya sido el fruto del ahorro debido a trabajos anteriores. "Eso, por otra parte, está en armonía con el carácter preeminente del trabajo como expresión inmediata de la persona, frente al capital, que es un bien de orden instrumental, por su naturaleza". (Mater et Magistra, 20)

3.—A pesar de que creemos que en nuestro esquema se da perfecta cabida a la propiedad privada sobre el capital de la empresa, no creemos que este derecho natural deba permitir a un reducido número de personas usufructuar ampliamente de él en desmedro de la gran mayoría de las demás.

4.—Creemos que si en este momento, en que todos los hombres en forma masiva están accediendo a la cultura y en consecuencia al amplio goce de sus prerrogativas de personas, los cristianos no somos capaces de dar una solución que garantice nuestros principios fundamentales, las estructuras político-económicas seguirán su desarrollo al margen de estos principios, y aun contra ellos. Y nosotros seremos los únicos culpables.

— O —

Carlos Domínguez

Respuesta de "Mensaje"

En relación con la nueva carta del señor Sergio Lorenzini, debo hacer presente que conocí oportunamente el texto íntegro de su carta anterior y mi deseo personal fue darle una respuesta completa, lo que no fue posible por razones de espacio.

Tuve que limitarme, de acuerdo con la dirección de "Mensaje", a rectificar "una" afirmación que me parecía grave, que responde a una idea muy común y que está, a mi entender, en abierta contradicción con el pensa-

miento de la Iglesia, como creo haberlo demostrado en mi artículo anterior.

En vista de la nueva carta del señor Lorenzini, considero de sumo interés hacer una explicación más completa sobre la materia.

La empresa unidad de producción

En el pensamiento cristiano, la empresa no es ni puede ser propiedad del Capital ni del Trabajo. Buscar un derecho de propiedad sobre ella refleja un pensamiento de tipo liberal individualista, que se caracteriza por su adhesión fetichista al derecho ilimitado de propiedad.

La empresa es fundamentalmente una *unidad de producción* del Trabajo y del Capital en la que los elementos que la integran deben ordenarse en una jerarquía que subordine los de orden instrumental a los de categoría humana y todos ellos al bien común.

Decía Pío XII: "Cuando la verdadera dignidad humana y el destino trascendental de todos los hombres se viven realmente día por día, la empresa se convierte también en aquella *comunidad de trabajo* que la "Rerum novarum" desea" (Discurso en el aniversario de la "Rerum novarum", del 14 de mayo de 1933).

Y Juan XXIII agrega: "Esto exige que las relaciones entre los empresarios y dirigentes por una parte, y los trabajadores por la otra, lleven el sello del respeto, la estima, la comprensión, la leal y activa colaboración e interés como hacia una *obra común*" (Mater et Magistra N° 18).

La empresa, desde este punto de vista, tiene por fin la producción o distribución de bienes o servicios que satisfagan auténticas necesidades humanas y mediante esto satisfacer las necesidades materiales de la empresa misma y las de los elementos que la integran.

La empresa comunidad humana

Esta unidad de producción, comunidad de trabajo u obra común, está esencialmente integrada por hombres organizados que aportan capitales, que siguen siendo de su dominio, y hombres organizados que aportan trabajo, in-

separable de su personalidad. Unos y otros se unen para obtener un bien común, lo que los obliga a someterse a una autoridad.

No debe confundirse con la empresa la sociedad, corporación o institución de cualquiera clase que agrupa a los hombres que aportan capitales, como tampoco debe confundirse con el sindicato que agrupa a los hombres que aportan trabajo.

La empresa es más que cualquiera de los dos, porque es la comunidad humana que los agrupa. Como tal, *no puede ser objeto* de un derecho de propiedad, ya que las personas son sujetos de derecho y no pueden ser considerados como simples objetos. Hacerlo así significaría volver al régimen de esclavitud.

La empresa no es una sociedad

Pero la empresa *no es por su naturaleza una sociedad*, ya que ninguno de los componentes, por el solo hecho de formar parte de ella, le transfiere el dominio de lo que aporta.

Por esto, dijo Pío XII: "Tampoco estaría en lo cierto quien osara afirmar que toda empresa particular es por su naturaleza una sociedad, de tal manera que las relaciones entre los participantes estén determinadas en ella por las reglas de la justicia distributiva, de modo que todos indistintamente —propietarios o no de los medios de producción— tuvieran parte de la propiedad o al menos en los beneficios de la empresa" (Discurso a la UNIAPAC, del 7 de mayo de 1949).

Es evidente que los componentes de una empresa pueden libremente acordar convertirla en una sociedad, pero la justicia no exige ajustar el contrato de trabajo al de sociedad.

Así lo afirmó Pío XII: "La cordura de Nuestro Predecesor Pío XI lo ha mostrado claramente en la Encíclica "Quadragesimo anno", y, en consecuencia, él negó allí *la necesidad intrínseca* de ajustar el contrato de trabajo al contrato de sociedad. Con esto no se desconoce la utilidad de lo que ha sido realizado hasta el presente en este sentido, de modo muy diverso, para la común ventaja de los obreros y de los propietarios" (Discurso al Congreso de estudios sociales, del 3 de junio de 1950).

La propiedad de los medios de producción

Dentro de la empresa existe un derecho de propiedad que es el que tiene el Capital sobre los medios de producción que son de su dominio; pero este derecho no es sobre la empresa misma, sino simplemente sobre los medios de producción a ella aportados.

Este es el derecho al cual se alude cuando se habla de propiedad de la empresa y no puede referirse a otra cosa, porque el derecho de propiedad recae sobre bienes y no sobre personas.

En virtud de este derecho de propiedad, el Capital queda dueño de sus decisiones económicas y el Trabajo queda limitado en sus posibilidades con respecto a la co-gestión económica, aunque no quede totalmente ausente de ella, como veremos al hablar de la auto-ridad.

Dijo Pío XII: "El propietario de los medios de producción, cualquiera que él sea, —propietario particular, asociación de obreros o fundación—, debe, siempre dentro de los límites del derecho público de la economía, permanecer dueño de sus decisiones económicas" (Discurso a la UNIAPAC, ya citado).

La personalidad del trabajo

El derecho de propiedad sobre los medios de producción produce una adhesión de éstos a las personas que los aportan a la empresa y en virtud de esta adhesión es que dichas personas quedan dueñas de sus decisiones económicas, las que naturalmente afectan a dichos bienes.

Algo similar, pero en mayor grado, ocurre con el aporte del trabajo, porque éste es *eminentemente personal*, esto es, inherente a la persona del trabajador.

Dijo León XIII en la "Rerum novarum": "El trabajo en el hombre tiene como impresos por la naturaleza dos caracteres: el de ser personal, porque la fuerza con que trabaja es inherente a la persona, y es completamente propia de quien la ejerce y en provecho de quien fue dada; luego, el de ser necesario,

porque el fruto del trabajo sirve al hombre para mantener su vida, manutención que es inexcusable deber impuesto por la misma naturaleza" (Nº 36).

En virtud de este carácter del trabajo, la persona del trabajador *no puede enajenar su trabajo*, sino solamente el producto de él, en lo que a él corresponde y, por lo tanto, queda también dueño de sus decisiones en lo que se refiere a su propia actividad.

La propiedad del objeto producido

Por lo tanto, a pesar de formar parte de la empresa, el Capital queda siempre dueño de los medios de producción y el Trabajo de su actividad laboral. Sin embargo, la empresa, esto es, la obra común, se hace dueña del objeto producido.

Este es de la empresa y, por consiguiente, de la comunidad humana formada por los hombres que aportan capitales y los que aportan trabajo.

Por esto dijo Pío XI en la "Quadragesimo anno": Tenía esto presente León XIII cuando escribía: "Ni el capital puede existir sin el Trabajo, ni el Trabajo sin el Capital. Por consiguiente, es completamente falso atribuir sólo al Capital o sólo al Trabajo lo que es el resultado de la eficaz colaboración de ambos; y es totalmente injusto que el uno o el otro, desconociendo la eficacia de la otra parte, trate de atribuirse a sí solo todo cuanto se logra" (Nº 22).

La remuneración en la empresa

De esto se desprende que tanto el Capital como el Trabajo tienen derecho al fruto que se obtenga de la venta del objeto producido, pues ambos son dueños de él; pero el Trabajo puede enajenar al Capital la parte que a él corresponde mediante el pago de un salario.

Es por esto que la Iglesia ha sostenido siempre que el régimen de salario no es de suyo injusto; pero de acuerdo con la encíclica "Mater et Magistra" la justicia de la remuneración "exige que a los trabajadores les co-

responda una retribución tal que les permita un nivel de vida verdaderamente humano y hacer frente con dignidad a sus responsabilidades familiares; pero exige además que al determinar la retribución se mire a su efectiva aportación en la producción y a las condiciones económicas de la empresa; a las exigencias del bien común de las respectivas comunidades políticas, particularmente por lo que toca a las repercusiones sobre el empleo total de las fuerzas laborales de toda la nación, así como también a las exigencias del bien común universal, o sea de las comunidades internacionales de diversa naturaleza y amplitud" (Nº 12).

La consideración de todos estos factores, enumerados por el Papa Juan XXIII, daría como resultado una justa distribución de la renta nacional y aún de la mundial, lo que indudablemente sería un factor de paz.

Pero el Papa no quiere que esta justa distribución del producto de las empresas evite el progreso o aumento de la producción. Por esto agrega que las empresas que realizan aumentos productivos a través del autofinanciamiento, o sea, de la propia capitalización, deben reconocer a sus obreros un título de crédito, especialmente cuando se les da una retribución no superior al salario mínimo (13).

En esta forma se cumple con la justicia en la repartición del producto sin estorbar el progreso de la producción.

La autoridad en la empresa

Hemos visto que la empresa es una unidad de producción del Trabajo y del Capital y al mismo tiempo una comunidad humana formada por hombres que aportan trabajo y hombres que aportan capitales. Desde ambos puntos de vista requiere la existencia de una autoridad, que logre que ambos factores de la producción concurren armónicamente a ella y conduzca a las personas que componen la empresa al bien común.

Esta autoridad no significa derecho de dominio sobre la empresa, sino únicamente gerencia del bien común y tiene por lo tanto las mismas funciones que tiene toda autori-

dad y se aplica también a ella el principio de subsidiariedad.

En la empresa, la autoridad es más necesaria que en cualquiera otra comunidad humana, porque está compuesta de dos elementos que conservan la propiedad de lo que aportan, lo que hace más difícil su integración en la unidad de producción.

Es indispensable, pues, la existencia de un *vínculo de relación* y es este el papel más importante de la autoridad.

Para el ejercicio de esta función, la autoridad no puede considerarse como representante del Capital ni como representante del Trabajo, sino de la empresa misma. Desgraciadamente, aún en el momento actual, son pocos los Gerentes que se dan cuenta de su verdadera situación, por lo que resulta difícil lograr la unidad de producción y la comunidad de trabajo.

Fundamento de la autoridad en la empresa

El fundamento de la autoridad en la empresa no está, como creen algunos, en el derecho de propiedad de los medios de producción, porque éste sólo da imperio sobre las cosas y no sobre las personas.

La autoridad considerada en sí misma, es decir, *en abstracto*, o sea, el poder en sí mismo, quien quiera que sea quien lo detente, tiene como *fundamento inmediato* la naturaleza de la empresa, considerada tanto como unidad de producción o como comunidad humana. En ambos casos el bien común la exige.

Como *fundamento inmediato* está la naturaleza humana, que debido a su contingencia, exige en todo esfuerzo en común la existencia de una autoridad que establezca la armonía entre el bien individual y el bien común.

Su fundamento último es Dios, autor de la naturaleza humana esencialmente contingente y sociable.

La autoridad, considerada *en concreto*, tiene como fundamento el consentimiento tácito o expreso de los que forman la empresa.

Jurídicamente este consentimiento *se expresa* en las resoluciones de los hombres que aportan capitales y en el contrato de trabajo de los que lo aportan.

Participación en la autoridad de la empresa

Hemos visto que el trabajo es eminentemente personal y de este carácter participa también el capital, ya que éste no es sino trabajo acumulado y destinado a una nueva producción.

Hemos visto también que este carácter ha sido impreso por la propia naturaleza y que, por consiguiente, el respeto a esta personalidad es una obligación impuesta por el derecho natural.

Para que este carácter sea respetado es necesario que en las estructuras de las empresas sea respetada la *iniciativa personal* de todos los que trabajan en ellas.

Este principio fundamental lo señala Juan XXIII en la encíclica "Mater et Magistra" en la siguiente forma: "La justicia ha de ser respetada no sólo en la distribución de la riqueza, sino también en orden a la estructura de las empresas en que se cumple la actividad productora. Porque en la *naturaleza* de los hom-

bres se halla involucrada la exigencia de que, en el desenvolvimiento de su actividad productora, tengan posibilidad de empeñar la propia responsabilidad y perfeccionar el propio ser" (Nº 15).

Luego el Papa agrega: "Eso implica también que los obreros *pueden hacer oír su voz* y entregar su aporte para el eficiente funcionamiento y desarrollo de la empresa. Observaba Nuestro Predecesor Pío XII: "La función económica y social que todo hombre aspira a cumplir exige que no esté sometido totalmente a una voluntad ajena al despliegue de la actividad de cada uno" (Nº 18).

Pero este principio tiene dos limitaciones: el derecho de propiedad de los medios de producción, que deja a su dueño libre en sus decisiones económicas, y la necesidad de la unidad de dirección.

No debo extenderme más en esta materia que ya fue ampliamente tratada en el artículo que dio origen a las cartas del señor Lorenzini.

(Viene de la pág. 74)

pero no dejó que sus discípulos se quedasen allí estáticos mirando hacia arriba sino que les hizo tomar conciencia de su tarea: conquistar primero la tierra. "El cielo es nuestra aventura —ha escrito el P. Dubarle— pero la tierra es nuestra tarea." El progreso técnico no puede significar una liberación de límites sino una responsabilidad más. Nuestra época se llama-

rá quizás la época cósmica pero sólo será "humana" si logra superar divisiones y enconos, si logra unir más a los hombres, si afianza más en ellos la conciencia de "hermandad". Y sólo será esto posible si en la lejana inmensidad del cosmos brilla para todos la estrella enviada por Dios para orientar a los hombres en el camino de la felicidad: "Oriens ex alto".

La "JEC", movimiento del futuro

Pbro. Osvaldo SALGADO
Asesor J.E.C.

CONCEPTOS BASICOS.—Partiendo del hecho de que la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo, cuerpo viviente en el cual todos y cada uno de sus miembros es necesario y ejerce una función insustituible, es fácil comprender que quienes integran este cuerpo —los cristianos— deben asumir, por vocación, un papel activo, una conciencia del deber social cristiano, que aporte al cuerpo todo la contribución de todos sus miembros. Clasificando estos miembros en dos grandes grupos, podemos decir que la Iglesia está compuesta por Jerarquía y Laicado. Durante muchos años —siglos— la Jerarquía formada por el Papa, los obispos y (por delegación) los clérigos, debieron tomar sobre sí toda la responsabilidad de la vida de la Iglesia; diversos y complejos factores históricos y sociales de los cuales, en aras de la brevedad, no haremos mención, encauzaron las cosas en este sentido. El laicado, durante todo ese tiempo, se mantuvo en una actitud pasiva, receptora, destacándose en él grupos reducidos que, conscientes de su deber apostólico, se organizaron en asociaciones que generalmente fueron simples instrumentos de las iniciativas jerárquicas: el laico cristiano era el simple ejecu-

tor de las ideas que partieran del obispo, del párroco o del asesor.

Pero la realidad de la Iglesia exigía otra orientación: aquella genuina que llevara a todos sus miembros —Jeraquía y también Laicado— a una participación *activa* en el apostolado.

Así, Pío XII nos dice: "Cuando se habla de 'apostolado jerárquico' y 'apostolado de los seglares', hay que tener presente una doble distinción: en primer lugar, entre el Papa, los obispos y los sacerdotes por un lado, y el conjunto del elemento seglar por otro... Se trata, en el caso presente, del poder de enseñar. De éste son depositarios únicamente los que están investidos de autoridad eclesiástica (Papa y obispos); los demás, sacerdotes y seglares, colaboran con ellos en la medida en que les conceden confianza para enseñar fielmente y dirigir a los fieles. Los sacerdotes (que actúan por virtud de su misma investidura sacerdotal) y también los seglares, pueden recibir el mandato (de enseñar)..." (Pío XII, Discurso en el IIº Congreso Mundial del Apostolado Laico, Roma, 5 Octubre 1957).

El Papa establece, pues, claramente la di-

NOTA DEL AUTOR: El presente artículo de ninguna manera pretende abarcar todos los aspectos ni, mucho menos, agotar la materia de este tema. Desea únicamente presentar en la forma más objetiva posible la realidad de este movimiento juvenil, añadiendo algunas apreciaciones personales que, por serlo, podrán simplemente servir para entablar un diálogo con quienes trabajan en el mismo campo.



ferencia que existe entre el apostolado jerárquico y el apostolado seglar: el primero tiene potestad docente por derecho propio; el segundo podrá ejercerlo en la medida en que la Jerarquía le delegue este poder.

En lo que a la función del laico o seglar cristiano dentro de la Iglesia se refiere, Pío XII afirma en el mismo documento: "Sería desconocer la verdadera naturaleza de la Iglesia y su carácter social el distinguir en ella un elemento puramente activo —las autoridades eclesiásticas—, y, por otra parte, un elemento puramente pasivo —los seglares—. Todos los miembros de la Iglesia, como hemos dicho en la Encíclica "Mystici Corporis Christi", están llamados a colaborar en la edificación y perfeccionamiento del Cuerpo Místico de Jesucristo... Si la Historia demuestra que desde los orígenes de la Iglesia los seglares tenían participación en la actividad que el sacerdote despliega al servicio de la Iglesia, es verdad que hoy más que nunca deben prestar esta colaboración con tanto más fervor, "para la edificación del Cuerpo de Cristo" (Ef. 4, 12), en todas las formas de apostolado, especialmente cuando se trata de hacer penetrar el espíritu

cristiano en toda la vida familiar, social, económica y política".

Con estos conceptos ante la vista, nos resulta más fácil entender los fundamentos en que se basa la estructura misma de la J. E. C.

CONCEPTO DE J. E. C.—Podemos decir que la Juventud Estudiantil Católica (J. E. C.) es el movimiento de apostolado que, en colaboración con la Jerarquía y por un llamamiento formal de ésta, desarrollan los estudiantes secundarios católicos para promover la cristianización del ambiente estudiantil.

Movimiento apostólico.—No se trata de simples centros de formación física, intelectual o espiritual. Abarca algo más, y muy importante: llevar las enseñanzas evangélicas hacia otros: **APOSTOLADO DE EVANGELIZACIÓN.**

Jerárquico.—Justamente por ser evangelización, enseñanza, necesita de esa delegación del Papa y de los obispos de que habláramos antes, citando a S. S. Pío XII.

Estudiantil.—Es un movimiento **ESPECIALIZADO.** Lo dice así su misma estructura; lo confirma la declaración de principios de la J.E.C. Internacional, elaborada en el Congreso Mundial de la J. E. C. "La J. E. C. es un movimiento de Acción Católica especializada. Más que una organización o un conjunto de técnicas, ella es espíritu y vida". (Bases Comunes - Charte de Dakar - agosto 1958).

FINALIDADES DEL MOVIMIENTO.— La J. E. C. es, pues, el movimiento estudiantil que tiene por objeto:

- hacer tomar conciencia al conjunto de los estudiantes de su vocación específica y de sus problemas particulares, a la luz de la fe,
- desarrollar el sentido de sus responsabilidades apostólicas en su medio de vida,
- lograr infundir el Evangelio en la vida personal y en todo el ambiente en el que vive el estudiante,
- trabajar para la transformación y la santificación del ambiente en las personas, las mentalidades, las instituciones..." (Charte de Dakar, I parte, C.)

MEDIOS QUE EMPLEA.—1º *Acción sobre las mentalidades.*—El ambiente estudiantil, como todo otro ambiente, está influenciado por factores sociales, económicos, políticos y religiosos que, por estar el mundo en una etapa de transformación básica, producen desconcierto y —muchas veces— desmoralización. La acción de la J.E.C. deberá entonces dirigirse en primer lugar a las mentalidades, precisando ideas y probando con hechos que el Cristianismo, también hoy día, tiene la solución, la última palabra para los problemas del mundo. Para ello la J.E.C. emplea el método de la JOC, respaldado ahora por la palabra del Sumo Pontífice: “Para traducir en realizaciones concretas los principios y las directivas sociales se procede comúnmente a través de tres fases: advertencia de las circunstancias; valoración de las mismas a la luz de estos principios y de estas directivas; búsqueda y determinación de lo que se puede y debe hacer para llevar a la práctica los principios y las directivas en las circunstancias, según el modo y medida que las mismas circunstancias permiten o reclaman. Son tres momentos que suelen expresarse en tres términos: VER - JUZGAR - ACTUAR. Es muy oportuno que se invite a los jóvenes frecuentemente a reflexionar sobre estas tres fases y a llevarlas a la práctica, en cuanto sea posible”. (S. S. Juan XXIII, Encíclica “Mater et Magistra”, 4ª Parte).

a) *Encuesta.*—El militante jecista se preocupa de analizar el ambiente estudiantil y sus problemas, observando los pro y los contra que encuentra para aportarlos a la reunión semanal. En ésta, por una “revisión de vida”, se exponen estos problemas (VER), se buscan los medios de solución, con participación de todos, a la luz de las enseñanzas evangélicas y con ayuda del asesor (JUZGAR), y se acuerda lo que corresponda hacer en una campaña que aúne las fuerzas de la J.E.C. (ACTUAR).

b) *Campaña.*—Es el ACTUAR de que hablábamos: Podrá entenderse mejor con un ejemplo; supongamos que el problema que preocupa a los jecistas sea el de la frecuentación de los compañeros a lugares de diversión de ambiente malsano; ¿cómo sacarlos de allí?; no será aconsejándolos; tampoco será acusándolos a sus padres o a sus maestros; el mejor

medio será ofrecerles lugares de diversión sana; la campaña tenderá entonces a organizar estos centros: en el Liceo, p. ej., dando vida a clubes deportivos; en el barrio, consiguiéndose un local, habilitándolo e invitando a él a los compañeros.

Con estas cosas, y con la difusión de lecturas, invitación a charlas y conferencias, entablado conversaciones sanas, discutiendo películas u obras de teatro, disipando en el muchacho el prejuicio natural (en nuestro ambiente actual) contra el sacerdote y facilitándole así el acceso a elevadas inquietudes, la J.E.C. estará ejerciendo una acción sobre las mentalidades.

2º *Acción sobre las instituciones.*—Por “instituciones” entendemos aquí lo que nos dice la misma Carta de Dakar: “Las relaciones entre personas, organizadas y precisadas por tradiciones, costumbres, reglamentos o leyes”. Ciñéndose al ambiente estudiantil —y esto en una apreciación personal de quien escribe— entenderemos por “institución” al liceo o colegio, sin descuidar sus vinculaciones con la familia del estudiante y el barrio en el cual éste vive y del que recibe positivas o negativas influencias.

Esta acción será estructurada conforme al método detallado más arriba:

a) *La Reunión de Centro*, a la cual se llevan los problemas, se buscan las soluciones y se impulsa la acción DEFINITIVA Y CONCRETA. Esta reunión es solamente un medio. Vale la pena hacer esta advertencia, pues la acción jecista parte del ambiente, se elabora en la reunión y vuelve al ambiente (PROBLEMA-JUICIO-ACCION). No será, pues, auténtico centro de J.E.C. —aunque tenga el rótulo de tal— aquél que se conforme con el “sesionismo”, por espiritual y formadora que fuere la reunión.

b) *La acción ambiental*, razón de ser de la J.E.C., inspirada también en aquellas palabras de S. S. Pío XII en el documento ya citado: “La Iglesia no exhorta solamente a la piedad, sino que responde a todas las cuestiones de la vida”, y en otro lugar: “La ‘consecratio mundi’ (consagración del mundo) es *en lo esencial*, obra de los seculares mismos, de hom-

bres que se hallan mezclados íntimamente con la vida...”

El Liceo, ambiente de preferente preocupación para los afanes apostólicos de la J.E.C., deberá encontrar de parte de los militantes jecistas una acción individual y una acción social; individual, en cuanto al testimonio que el jecista debe dar con el ejemplo y con la acción: buen alumno, buen compañero y buen cristiano (fiel a sus prácticas religiosas), el jecista hará efectiva su acción con este testimonio personal. Necesita entonces el jecista de la dirección espiritual y de un cultivo sacramental y doctrinal que es deber del asesor el entregárselos; social, en lo que se refiere a la atención que el jecista prestará a los problemas —personales o colectivos— de sus compañeros y, ¿por qué no?, de sus maestros.

ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO.— Hablamos ya de la reunión. Esta supone un centro organizado de J.E.C.

1) *Centro Jecista*: Está formado por estudiantes, ojalá no sólo de un mismo Liceo, sino aun de un mismo curso: se precisan mucho mejor así los problemas, tratándose de un mismo ambiente, una misma edad, igual cultura. Las reuniones son semanales, presididas por un militante y asesoradas por un sacerdote. Decimos **ASESORADAS**, no dirigidas: la J.E.C. es movimiento de laicos, y a ellos hay que entregarles la responsabilidad a la cual no sólo están llamados, sino también mejor preparados que el sacerdote, por *vivir* el ambiente al cual pretenden evangelizar.

2) *Revisión de vida*: Es lo medular de la reunión, y consiste fundamentalmente en tres etapas: a) Mirar las realidades de la vida como son (VER) en una exposición del estudiante a sus compañeros jecistas; b) Buscar la solución que, para esta realidad vital, ofrece Cristo a través del Evangelio (JUZGAR), en una exposición y discusión en común; c) Al comparar la realidad de vida (VER REAL) con lo que nos ofrece el Evangelio como pauta (VER IDEAL), notando lo que falta para el logro de lo ideal y proponiendo soluciones, se llega a la necesidad de retornar a la vida con nuevas ideas y más eficaces medios de

acción (ACTUAR): Cristo ha dado la solución, pero espera de sus apóstoles seculares la aplicación de los principios: “Brille vuestra luz ante los hombres para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen al Padre que está en los cielos” (Mt. 5, 16); d) realizada la reunión, queda algo muy importante: dar gracias a Dios por el camino descubierto.

3) *Servicios de la J.E.C.*: No es propiamente apostolado especializado, sino una prolongación del mismo en campos diversos: charlas y conferencias; asociaciones deportivas; asistencia social; catequesis... actividades todas que no pueden, bajo peligro de desvirtuar el movimiento, constituir el centro del apostolado estudiantil.

4) *El Asesor*: Su presencia es indispensable en toda la estructura de la J.E.C. (Bases Comunes, 2ª Parte, C - 2ª): es el alma de la J.E.C.; aquél que representa a la Iglesia Jerárquica y que irá marcando en cada militante un sello de espiritualidad y de vida divina; no será su misión tomar decisiones que puedan tomar los jecistas, sino formar en sus almas al Cristo Misionero, con la plena confianza de que, con ese Cristo en sus espíritus, la orientación del movimiento tendrá necesariamente que ir bien encaminada. El asesor es educador y consejero, amigo y camarada; pero deberá respetar la responsabilidad apostólica de los militantes (Ibid. 8), sin asumir él mismo esas responsabilidades en reemplazo del jecista: precisamente una de las fallas, de los mayores errores que pueden cometerse en éste y en otros movimientos apostólicos, sería éste, reflejo de una poco sobrenatural desconfianza en la capacidad del laico para asumir su misión apostólica.

5) *Espiritualidad*: Dada primordialmente por el Asesor, deberá ir encaminada básicamente a la piedad cristocéntrica, sacramental y bíblica. De allí la insistencia de la J.E.C. en la familiarización del jecista con la Misa y con la Sagrada Escritura: en los centros bien formados, la misa semanal es ya una tradición, y el uso de la Biblia una parte integrante e indispensable de cada reunión; el encuentro del joven con Cristo, lleva también a ese análisis personal del VER REAL con el VER

(Sigue en la pág. 120)

Los laicos frente al Concilio: diálogo en la Iglesia

Nota: Ofrecemos dos extractos de declaraciones concernientes al papel del laicado católico en el próximo concilio. Ellas pertenecen al Cardenal Léger, Arzobispo de Montreal, y a Mons. Veuillot, arzobispo coadjutor de París. Hemos traducido estos extractos de "Informations catholiques internationales" (Nº 158, pág. 6 y Nº 161, pág 6)

Cardenal Léger

"EL DIALOGO ES UN DEBER, AL IGUAL QUE LA OBEDIENCIA".

El Cardenal Léger, hablando en Montreal a un centenar de laicos que se habían reunido para consultarlo acerca del concilio, trató a fondo lo que cabía esperar de tal acontecimiento y la participación que en él correspondía a los laicos.

La Iglesia, dijo, debe a la vez encarnarse en el tiempo y trascenderlo en todo instante. "Una de las razones que motivan y a veces exigen un concilio reside justamente en esta necesidad para la Iglesia de vivir al ritmo del mundo, de comprenderlo, de buscar los mejores medios de evangelizarlo haciendo suyas sus preocupaciones legítimas... Los concilios permiten también a la Iglesia hacer un examen de conciencia colectivo sobre la eficacia, las modalidades y las consecuencias de su inserción concreta en el mundo".

El concilio no sólo permitirá a la Iglesia adaptarse al mundo moderno, sino que también tendrá como objetivo renovar la vida católica, pues la Iglesia corre sin cesar el riesgo de ciertos envejecimientos. Su alimento lo en-

contrará en la tradición y en la trascendencia, "pero la tradición no es la simple repetición de lo que siempre ha sido dicho y la simple conservación de los antiguos moldes de vida. Por el contrario, ella es transmisión viviente... La mejor manera de respetar la tradición es la de adaptarla a cada generación y la de enriquecerla con lo que ella tenga de mejor".

La renovación interior de la Iglesia es una etapa hacia la unidad de los cristianos. Pues "no hay derecho para cultivar la esperanza utópica e ingenua de una reunión repentina y universal... La orientación ecuménica del concilio, explícitamente querida por el Papa, adquiere un significado concreto que, aún siendo menos espectacular que el esperado por la opinión pública, será sin embargo más profundo y más eficaz".

Precisando más el alcance verdadero de este concilio, el Cardenal Léger prosigue: "El tema que se debatirá en el Segundo Concilio Vaticano no será solamente esta o aquella verdad, sino todo el grave problema de las rela-

ciones entre la naturaleza y la gracia, el orden natural y el orden sobrenatural, la vida temporal y la vida eterna, en nuestro mundo moderno. Esta toma de conciencia de una responsabilidad, cuyas dimensiones son las del mundo y de la vida, no inducirá a los Padres del concilio a la tentación de retroceder a una cristiandad medieval. Pío XII ya desechó totalmente esta hipótesis.

“Lo que debe inquietar a la opinión cristiana de hoy no son solamente los problemas que conciernen a la vida interna de la Iglesia, sino también todos aquellos que preocupan a la humanidad contemporánea: la paz mundial, la cooperación entre los pueblos desigualmente desarrollados, el crecimiento de la población, la libertad del hombre en el contexto político, económico y social de hoy día.

“En la situación presente de la humanidad, el concilio asume dimensiones insospechadas. Llega a ser el concilio no sólo de los creyentes, sino de todos los hombres que creen aun en el hombre y en los valores morales que constituyen su grandeza”.

En la última parte de su discurso, el Cardenal insistió largamente en el papel de un necesario diálogo en la Iglesia: “el próximo concilio deberá hacer nacer la más viva preocupación por un diálogo eficaz entre el pueblo cristiano y la jerarquía. La Iglesia no es puramente una comunidad carismática donde se permite a cada cual elevar la voz cuando le parezca bien para proferir en la confusión todo lo que le venga a la mente. Tampoco es la Iglesia una institución autocrática en la cual los jefes, arrogándose ellos solos el derecho de la palabra, no permiten una legítima libertad de expresión y de intercambios en el nivel de los buscadores y aun de toda la comunidad eclesial. La Iglesia es una comunidad jerárquica de hombres libres donde el diálogo es un deber al igual que la obediencia”.

Justamente para favorecer este diálogo y estos cambios de opinión con su obispo, el Cardenal ha dirigido a todos los sacerdotes y a los religiosos y religiosas que lo desearan un cuestionario con motivo del concilio. Les pedía que se expresasen con toda libertad sobre los más variados aspectos de la Iglesia. Quince días después quinientas respuestas le habían llegado.

Con el mismo espíritu, dijo, he interrogado a los laicos. Sin embargo, el diálogo no debe intensificarse solamente entre la jerarquía y la comunidad, sino también en el interior del pueblo cristiano, compuesto por hombres libres de todas las tendencias (de lo cual no hay que asombrarse; pero claro que “el escándalo sobrevendría si no hubiese ningún punto posible de encuentro”). Este diálogo “debiera ser una de las consecuencias prácticas de la atmósfera creada por el próximo concilio”.

“Las nuevas condiciones de la Iglesia contemporánea y el nacimiento de una teología del laicado deberían permitir encontrar pronto un modo más preciso y más directo de participación de los laicos en el desarrollo del concilio. Entre tanto, con gran alegría y aun con orgullo puede verse al laicado manifestar tanto interés por el concilio y desear sinceramente poder proporcionarle su aporte original.”

Monseñor Veuillot

EL PAPEL DE LOS LAICOS EN EL CONCILIO

¿Cómo pueden los laicos sentirse verdaderamente comprometidos en la preparación del concilio? A esta cuestión responde el arzobispo coadjutor de París, Mons. Veuillot, en una larga e interesante respuesta aparecida en el boletín religioso de su diócesis.

Los laicos, dice, están habituados a las responsabilidades en la acción católica o en la vida cívica. Creen espontáneamente que algo análogo debe suceder con su participación en el concilio. “Ellos están muy conformes con que allí los representen sus obispos; pero, recordando el mandato que han recibido de ellos para su acción apostólica, quisieran a veces referirles sus preocupaciones, sus deseos e incluso sus impacencias. Podrían hasta adoptar de toda buena fe la actitud del elector, que confía en aquél que envía al parlamento con una causa que defender, una misión que cumplir. Y cuando a estos laicos se les responde que su parte en el concilio es principalmente de oración y de renovación moral y espiritual, algunos no pueden dejar de escapar un sentimiento de decepción, más aún, de frustración”.

No hay que restar valor a esta objeción,

prosigue Mons. Veillot, pues ella revela a los sacerdotes que es necesario valerse de la ocasión del concilio para explicar más profundamente a los militantes lo que es la Iglesia y el papel de los obispos.

¿Qué quiere decir para los cristianos vivir la hora histórica del concilio? Primero estar más estrechamente unidos que nunca a su obispo. "La actitud del obispo ha de ser la de esforzarse por captar las preocupaciones de su pueblo, se podría aun decir la actividad del Espíritu Santo que trabaja en su pueblo. Está bien que vaya al concilio como portador de las esperanzas de sus cristianos, como garante de su fidelidad a la fe, como testigo de sus esfuerzos apostólicos y de sus dificultades. Esto presupone que el obispo no teme escuchar a sus fieles y recibir su testimonio. Inversamente, cada fiel consciente de su responsabilidad de miembro viviente de la Iglesia debe comprender mejor la solidaridad que lo une con todos sus hermanos en la fe a aquél que es el padre de sus almas."

El laico, junto con experimentar más hondamente su pertenencia a la diócesis, a la Iglesia particular, debe abrirse a todas las preocupaciones de la Iglesia en el mundo. "En el momento en que se preparan las bases generales de la cristiandad, un fiel no tiene el derecho de reducir sus horizontes religiosos a los límites de su parroquia o de su centro de acción católica. No tiene derecho para estrechar su corazón en el límite de sus preocupaciones personales. Las dificultades particulares de un país o de un medio, cuando son llevadas al concilio por los obispos, adquieren de golpe sus verdaderas dimensiones."

Estas reflexiones conducen a Mons. Veillot a precisar los deberes particulares de todo cristiano frente al concilio: antes que nada debe informarse. Los curas párrocos deben ayudar a su gente a utilizar toda la documentación que ha aparecido sobre este tema. Luego prepararse: no es mañana que habrá que comenzar a hacerlo. Por culpa de los cristianos y de los sacerdotes las repetidas consignas de los Papas acerca de las cuestiones sociales o la acción católica están lejos de haber alcanzado todos los medios, todas las parroquias. "Es así como las decisiones conciliares pueden permanecer largo tiempo



paralizadas." Esto en los momentos en que el mundo avanza rápidamente y cuando es necesario caminar ligero.

Esta actitud general de disponibilidad se aplica de preferencia a la cuestión de la unidad de los cristianos. Hay en primer lugar ciertos obstáculos doctrinales. ¿Pero se ven bien los obstáculos psicológicos? "Si el concilio facilita las vías de la unión tan esperada, entonces ¿qué acogida seríamos nosotros capaces de ofrecer a nuestros hermanos separados? Tomemos como ejemplo la dificultad que encuentran ciertos neófitos del mundo obrero para encontrar su lugar en una comunidad parroquial que, social y espiritualmente, no está preparada para recibirlos. A fortiori hace falta que nuestras comunidades cristianas se preparen con anticipación a abrir sus espíritus y su corazón a nuestros hermanos a quienes varios siglos de separación han hecho extraños a algunas de nuestras formas familiares de vida religiosa, o a quienes pueden desconcertar algunas expresiones de la fe y de la oración católica."

Balance y perspectiva del Plan Habitacional Alessandri

Arqto. Luis BRAVO HEITMANN.
Profesor Titular de la Cátedra de Viviendas
Económicas. — U. C. de Chile

La legislación chilena ha sido en este siglo fecunda en disposiciones tendientes a mejorar el status habitacional de la población. Desde 1906, año en que se dicta la histórica ley 1.838 hasta 1959 en que aparece el D. F. L. N° 2, cuerpo legal básico denominado generalmente Plan Habitacional, los más diversos arbitrios han sido intentados para lograr este objetivo. Su estudio es de gran interés no solamente documental, sino también práctico ya que es posible señalar características en los diversos períodos y extraer conclusiones sobre su mayor o menor eficacia. (1)

El incesante agravamiento de ese status, operado simultáneamente con la vigencia de tales medidas legislativas, ha producido el complejo denominado "problema de la vivienda", con hondas repercusiones en el campo social, económico, financiero y técnico. Así, al menos hasta fines de 1958, es perfectamente posible englobar todas las conclusiones en la

siguiente síntesis: *carencia de un planteamiento de estructura capaz de abarcar los diversos aspectos del problema con el fin de abordarlo en la medida del crecimiento y desarrollo del país.*

Signos exteriores de esta realidad histórica es la pésima calidad de la vivienda en las grandes ciudades; su agrupamiento indiscriminado, la sobrepoblación y la deficiencia de los servicios comunitarios y de urbanización. En los campos, la excesiva dispersión y desvitalización de la fuerza comunitaria, los standards sub-humanos de habitación, etc., etc.

Tales son algunos efectos visibles de medio siglo de carencia de una política de la Habitación, extraña paradoja si se mira la enorme cantidad de leyes dictadas.

El Plan habitacional

El Gobierno entrante a fines de 1958 tomó en consideración muchas de las fallas así como también los "valores potenciales" existentes en la legislación pasada. A la disseminación de

(1) Para mayor información sobre el particular puede consultarse la obra del autor de este artículo, titulada "Chile, el problema de la Vivienda a través de su legislación" (1906-1959). Publicación de la Cámara Chilena de la Construcción.

los recursos disponibles para construir viviendas, estimó necesario oponer el principio financiero de concentrarlos a fin de "racionalizar y abaratar las inversiones en vivienda". Se transforma así la Corporación de la Vivienda (CORVI) en un superorganismo estatal fuertemente financiado con recursos provenientes del Fisco, de 8 Cajas de Previsión —cuyos departamentos técnicos pasaron a fusionarse con ella lo mismo que la Corporación de Reconstrucción— y de otras fuentes que le procuran diversas leyes específicas.

El ahorro privado, por tantos años desalentado debido a la constante devaluación del signo monetario, producto de una creciente inflación, encuentra asimismo la forma de encauzarse hacia la vivienda a través del sistema de "cuotas de ahorros" reajustables. Primero lo fue por un sistema exclusivamente estatal, pero posteriormente se amplió al sector privado mediante la creación de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo.

La "inversión obligada" de capitales en viviendas, creada 15 años antes por la Ley 7.600 para las empresas industriales, salitreras y mineras, se extiende ahora también al sector del Comercio y de la Agricultura.

Finalmente, las innumerables franquicias contenidas en la Ley 9.135 con miras a atraer al sector privado al campo de la construcción de viviendas, se diversifican y amplían considerablemente estableciendo prioridad de beneficios para la vivienda menor de 70 m² de superficie.

Todas estas modalidades, contenidas en el Plan Habitacional, y otras, estipuladas en leyes especiales, le permiten a la CORVI actuar en la solución del problema de la vivienda. Eso sí que bajo formas diversas y con funciones distintas, según sea la procedencia de los capitales acumulados. Así, el aporte fiscal y los fondos derivados del ahorro obligatorio temporal estipulado en la Ley de Reconstrucción (Ley 14.171) le permiten efectuar *operaciones directas*, tales como compra y expropiaciones de terrenos, radicaciones de pobladores callampas (hasta un 20% del aporte fiscal), construcción de poblaciones para venderlas a los postulantes a vivienda de la Institución. Por otra parte, una fracción de los excedentes de las Instituciones de Previsión

y el aporte del 1% de los salarios de los obreros, que recauda el Servicio de Seguro Social, así como el producto de la venta de edificios de las Instituciones de Previsión, dispuesta por el D. F. L. N° 39, le permiten actuar *como mandataria*, pues debe reembolsar los fondos percibidos a las Instituciones proveedoras, en forma de viviendas construídas.

De igual manera el ahorro privado efectuado a través de la Institución le proporciona ingentes sumas que la CORVI debe destinar exclusivamente a *préstamos hipotecarios*. La inversión obligada de Capitales en vivienda a la Industria, Comercio y Agricultura, expresada por un porcentaje sobre sus utilidades, es en sí una función de promoción de la construcción de viviendas que se traduce de hecho en la *fiscalización* por parte de CORVI. Por último los beneficios, franquicias y exenciones contenidas en el D. F. L. N° 2 en favor de la "vivienda económica" son medidas de fomento de la vivienda de interés social, en las cuales a CORVI no le cabe ninguna participación, ya que la aprobación de los proyectos quedó remitida a la Dirección de Obras Municipales.

Balance del Plan Habitacional en el Trienio 1959-60-61.

Es posible ya juzgar la efectividad del Plan Habitacional, mirando la labor realizada en el primer trienio 1959, 1960 y 1961. Pero quizás debemos primero preguntarnos ¿qué entendemos por efectividad de un Plan Habitacional? ¿Es un simple recuento cuantitativo de las viviendas construídas en el período indicado? ¿O es acaso una apreciación de la calidad de las nuevas comunidades humanas que se han formado? ¿O más bien la respuesta del esfuerzo ciudadano en esta enorme tarea que significa resolver el problema de la vivienda? ¿Reside por último el balance de su efectividad en la integración armónica con el planeamiento económico, social y físico del país?

Nos inclinamos a pensar que todos estos u otros interrogantes son facetas de un mismo complejo problema y que la opinión sobre un plan no puede remitirse en ningún caso a uno solo de los aspectos, sino tratar de aunar los

que parezcan más importantes. Veamos los indicados, en forma sucinta.

a) *Recuento cuantitativo de las viviendas construídas.*—La Corporación de la Vivienda, ha declarado haber contratado en los años 1959, 60 y 61, 69.389 viviendas y 642 locales varios (locales comerciales, oficinas S. S. S.; hogares sociales, centros maternos, mercados, mataderos, etc.) con un total de 3.567.190 metros cuadrados construídos. (2) En dichos totales se incluyen las obras contratadas por mandato a los 8 Institutos de Previsión afectos al D. F. L. N° 2.

Para evaluar la importancia de estas cifras hay varios ángulos: la labor de la propia Institución entre 1953 y 1958, ambos años incluídos, que llegó a 14.434 viviendas, 252 locales y 846.370 metros cuadrados, es decir, *2.400 viviendas por año en promedio contra 23.000 viviendas anuales del período 1959-61.* Conviene también considerar que las metas previstas eran para este trienio de 45.000 "unidades mínimas". Finalmente, es preciso agregar a la labor CORVI lo realizado por los organismos previsionales no incluídos en el sistema y la labor de los particulares que suman aproximadamente un 25% más, lo que daría un total de 29.000 viviendas por año, en promedio. Este monto está bastante cerca del necesario para absorber las necesidades mínimas de crecimiento vegetativo y reposición de las viviendas del país, estimado en unas 30 mil por año, y desde el punto de vista histórico *representa un éxito sin precedentes, ya que hasta el presente no había sido posible sobrepasar las 10.000 casas al año, lo que significaba la absorción de un tercio de las necesidades mínimas del país antes aludidas.*

b) *Calidad de las nuevas comunidades.*—Es indudable que el simple recuento numérico en un programa de vivienda no basta para calificarlo ¿Cómo son las viviendas contabilizadas? ¿Dónde y cómo se agrupan? ¿Quiénes son sus ocupantes? ¿Qué facilidades de servicios comunitarios (escuelas y servicios asistenciales, comercio, centros de reuniones, esparcimiento, etc.) poseen? ¿Cómo se integran o al menos relacionan con el resto de la ciudad?

(2) CORVI.— "Desarrollo Plan Trienal 1959-1960-1961". Las cifras comprenden viviendas en la etapa de propuestas públicas.

La Memoria antes citada de CORVI no se refiere a estos aspectos esenciales. Sabemos sólo que el total de 69.389 viviendas contratadas, se extienden por todo el país en 25 de sus provincias abarcando 124 localidades. Ellas incluyen todos los planes de radicación de pobladores callampas los que, de haberse cumplido las metas preestablecidas por la Institución, alcanzaron a 45.000 viviendas mínimas (sitio urbanizado, baño, cocina y un dormitorio). El resto, 24.389, son viviendas de erradicación por los terremotos y maremotos de mayo de 1960 y "viviendas económicas" D. F. L. N° 2, con preeminencia de aquéllas que no tienen más de 100 metros cuadrados construídos. Entre 1953 y 1958 la erradicación fue en cambio casi nula por lo que cabe establecer diferencia de tamaño y calidad al comparar viviendas pre y post Plan Trienal.

En la política de compra y expropiación de terrenos la Corporación de la Vivienda no ha podido seguir un criterio muy racional por cuanto son sobradamente conocidas las dificultades que existen para adquirir terrenos de cierta importancia dentro de los límites urbanos, así como las dificultades inherentes a los trámites expropiatorios. Por lo demás en esta primera etapa de su labor, la Institución no ha contado todavía con estudios acabados sobre emplazamiento por encontrarse atrasados en su confección la gran mayoría de los planes reguladores urbanos. No es de extrañar así, que muchas realizaciones aparezcan como arbitrarias tanto en su ubicación como en las formas adoptadas para agrupar las viviendas.

En la selección de los ocupantes de las viviendas y la organización de la comunidad existen de hecho graves problemas por la formación de "ghettos" que en el fondo son una reproducción mejorada de las primitivas condiciones de vida de sus moradores. En la diversificación económico-social hay sin duda mucho trabajo por hacer, que cae de lleno en un tipo de Asistencia Social más cuidadosa y permanente.

La población atendida ha comprendido preferentemente los estratos socio-económicos más bajos que habitaba en "poblaciones callampas". Sin embargo, es preciso no olvidarse que "callampa" es el efecto de la presión demográfica que no puede absorberse y que aún

debe avanzarse mucho en la planificación económica y social para impedir las migraciones internas en nuestro país. Esto significa que la tendencia a formar nuevas callampas sigue subsistiendo. Labor de importancia se ha realizado también en los estratos siguientes del sector obrero y del empleado medio especialmente a través de las Instituciones Previsoriales que integran el sistema CORVI.

Las facilidades de servicios comunitarios constituyen un punto de difícil ejecución debido al alto costo de financiamiento y manutención, agravado por el bajo nivel educacional y cultural de la población. Tampoco aquí las realizaciones alcanzan un nivel satisfactorio acusando en muchos casos graves carencias. A esto deben añadirse las dificultades de locomoción que mantienen muchas poblaciones aisladas del resto de la ciudad, dificultando la relación vivienda-trabajo de sus moradores.

c) *Valorización del esfuerzo ciudadano.*— Es indiscutible que el Plan Habitacional fue concebido con el propósito de que los diversos sectores de la población pudieran tener una participación activa en sus esfuerzos de obtención de la "casa propia". No se explica en otra forma la creación del ahorro voluntario para la vivienda, ni el régimen de préstamos a corto plazo CORVI a simples inversionistas para aunar capitales, ni las innumerables medidas de fomento a la "vivienda económica" contenidas en el D. F. L. N° 2 para atraer al sector privado.

El ahorro para viviendas

En el primer aspecto del ahorro, cabe hacer distinción entre el ahorro estatal y el ahorro a través de las Asociaciones Privadas de Ahorro y Préstamos.

El ahorro estatal comenzó a funcionar en enero de 1960, mes en que se depositaron alrededor de E° 200.000.— El monto ha ido subiendo mes a mes por el constante aumento del N° de cuentas, de modo que a fines de 1961 se habían abierto sobre 130.000, con depósitos acumulados superiores a E° 15.000.000.— Esta progresión demuestra claramente el interés y la confianza del simple particular en el sistema.

El ahorro a través de las Asociaciones Privadas se inició en cambio a mediados de 1961 y en el lapso de 6 meses ha conseguido acumular depósitos por un monto de E° 2.700.000, distribuidos en más de 8.600 cuentas, *lo que representa igualmente un claro aumento del poder comprador de viviendas.* El sistema se amplificará considerablemente cuando se active el mercado de hipotecas, ya sea con adquisiciones por parte de la Caja Central de Ahorros y Préstamos o empresas, personas e instituciones inversionistas que también deseen adquirirlas con fines de inversión (mercado secundario de hipotecas).

Los préstamos CORVI a inversionistas

Con el objeto de alentar la inversión privada en vivienda, el D. F. L. N° 2 creó el régimen de prestatarios, por el cual CORVI presta para construir a un plazo de 2 años, al 4% de interés anual, hasta el 80% del valor del presupuesto y el 95% cuando se trata de obras de remodelación urbana o en la reconstrucción de zonas devastadas, siempre que los proyectos y presupuestos respectivos se sujeten a ciertas normas.

Desgraciadamente, hasta ahora las sumas prestadas para este fin por la Institución han sido excesivamente pequeñas y no han tenido por añadidura el carácter de Fondo, lo que *no ha permitido una participación efectiva del inversionista privado en el Plan Habitacional.* La Cámara Chilena de la Construcción ha estimado que entre los años 1962, 1963 y 1964 debiera contarse a lo menos, con un fondo de E° 40.000.000 en CORVI para este fin. El sector privado estaría así dispuesto a reunir en el mismo lapso de 3 años una suma equivalente con lo que podrían construirse 10.000 viviendas. Esto como primer paso para romper la inercia de dicho sector, pues la meta es llegar a construir 10.000 por año.

El problema planteado es muy grave pues, como antes se ha dicho, *el ahorro para vivienda está creando un creciente poder comprador, sin que exista una oferta proporcionada de habitaciones, lo que romperá cada vez más el equilibrio de los precios y hará fracasar el ahorro para la vivienda.*

Las medidas de fomento

Las innumerables medidas de fomento contenidas en el Plan Habitacional hacían esperar una rápida y decisiva incorporación de la actividad privada en la construcción de viviendas. Sin embargo no ha sido así y las razones hay que buscarlas en gran parte en las trabas de orden institucional y burocrático que debe "vencer" el interesado para sacar adelante su operación. Como decía hace poco un diario de nuestra capital: "El afán de controlar rigurosamente todas las operaciones, de modo que no exista ni el menor resquicio por el cual pueda obtenerse alguna ventaja indebida, ha sido tradicionalmente un escollo que ha servido de freno, con las mejores intenciones, a muchos impulsos de actividades bien encaminadas.

"Porque si existe, a modo de ejemplo, una línea de préstamos para construir, hay que cuidar de no inutilizarla exigiendo tantos certificados y tomando tantas seguridades que el empresario particular prefiera no hacer uso de ellas." (3)

d) *Integración armónica del Plan Habitacional con el proceso general de desarrollo.*— Un Plan Habitacional no puede concebirse como un conjunto de actividades programadas fuera del proceso general de desarrollo.

Por el contrario, si concebimos la planificación del Desarrollo Nacional como una ordenación sistemática de dicho proceso, apoyada en 3 pilares fundamentales: planeamiento económico, planeamiento social y planeamiento físico, *la vivienda y su equipamiento deben encontrar un lugar adecuado en la ordenación y correlacionarse en los distintos niveles con el resto de las actividades.* Así, por ejemplo, la vivienda y su equipamiento (CORVI, Municipalidades, Obras Públicas, Sector Privado, etc.,) se conectan con la programación económica que fija metas en el tiempo (CORFO), pero también con el planeamiento físico y social que encuentran su materialización en el espacio (Obras Públicas, Educación y Salud). Se comprende fácilmente que esto implica coordinación institucional y unidad permanente de propósito en las medidas dictadas y en la acción.

El Plan Habitacional en lo que lleva de recorrido acusa insuficiencia de esa correlación y sólo la magnitud institucional de CORVI ha logrado paliarla en gran parte. Muchos de los comentarios hechos anteriormente corresponden a este hecho que anotamos.

Perspectivas

Creemos que un balance imparcial debe considerar un factor importante en planes de envergadura nacional: la inercia de todo gran mecanismo para alcanzar una marcha pareja. Pensemos por ejemplo que la Corporación de la Vivienda debió reorganizarse íntegramente en todos sus departamentos para asumir las tareas que le imponía la nueva legislación; que su efectividad en la labor directa fue superior casi en un 70% en 1961 con respecto a 1960 (28.367 viviendas contra 18.521); que el Programa Decenal de Desarrollo Económico elaborado por CORFO sólo fue conocido oficialmente en 1961 y constituye un estudio trascendental para encuadrar debidamente todas las actividades nacionales; que en especial el Departamento de Planeamiento y Estudio Económico de CORVI, tiene por ley el rol de establecer los Programas de Trabajo de la Institución y ha debido en 1961 desarrollar con celeridad una ímproba labor, absolutamente desproporcionada a su tamaño, para ajustar sus propias investigaciones a las metas de CORFO en materia de vivienda, etc., y podremos terminar diciendo que las condiciones de programación, coordinación y realización de CORVI están en mucho mejor pie que en el primer Trienio.

Basta en tal sentido estudiar el Informe sobre el segundo Plan Trienal para apreciar diferencias. En él se consulta un *nuevo aumento de casi 25% sobre el ritmo alcanzado en el trienio que recién termina, con un total de 28.150 casas anuales.* De ellas, 13.840 casas serán unidades mínimas; 10.109 del tipo medio y 4.201 serán unidades construidas por mandato de otras instituciones y corresponderán a un nivel habitacional más alto.

Sólo falta que se concreten efectivamente los estímulos al inversionista privado, atrayéndolo con aportes (o préstamos) reales de CORVI a través del régimen de prestatarios,

(3) "El Mercurio", 28-XI-1961.

para compensar, como antes dijimos, la demanda creciente de viviendas que está produciendo el sistema de Ahorro y Préstamo. Falta, además, inspirar confianza al simple particular en el uso simplificado de las diversas medidas de fomento.

Resumen y Conclusiones

Examinados algunos aspectos que consideramos esenciales del Plan Habitacional en su primer Trienio 1959-61, podemos sacar el siguiente resumen y conclusiones:

- a) El Plan Habitacional representa un esfuerzo extraordinario desde el punto de vista de la cantidad de viviendas construidas. Es preciso, eso sí, discernir que en su monto se incluyen viviendas del tipo mínimo para erradicación de poblaciones callampas y erradicación por los terremotos de 1960.
- b) La calidad de las nuevas comunidades ha tendido a la producción de "ghettos" por carencia de diversificación económico-social, es decir, ha faltado una acción asistencial cuidadosa y permanente. A esto se agrega la insuficiencia de servicios comunitarios y de locomoción en algunas agrupaciones lo que, unido a la selección de los terrenos en la periferia de las ciudades, ha creado problemas de desconexión de los moradores con el resto de las actividades urbanas.
- c) El Plan Habitacional ha conseguido en forma notable promover el ahorro para la vivienda, tanto a través de CORVI como de las Asociaciones Privadas de Ahorro y Préstamos. Esto significa que está aumentando en forma progresiva el poder comprador de viviendas. Sin embargo, hay peligro grave

de que se pierdan los beneficios del sistema si no se establece a breve plazo una oferta proporcionada de habitaciones, activando el régimen de prestatarios creado por CORVI con el fin de hacer participar en forma creciente al inversionista privado en la construcción de viviendas.

- d) Las medidas de fomento que figuran en el Plan Habitacional no han conseguido atraer a la actividad privada con la rapidez y decisión esperadas. De este fenómeno puede responsabilizarse en buena parte a las trabas de orden institucional y burocrático que desalientan al interesado.
- e) En lo que lleva de recorrido el Plan Habitacional, acusa deficiencia de integración armónica con el proceso general de desarrollo. Esto se advierte por la falta de correlación institucional y unidad permanente de propósitos en las medidas dictadas, y en la acción, conjurada en gran parte por la magnitud institucional de CORVI.
- f) Sin embargo, las perspectivas de mejorar sus condiciones de programación, coordinación y realización de CORVI son favorables porque ya se ha superado el período de inercia inicial, propio de la aplicación de todo un sistema antes desconocido en nuestro país. Además, ahora existen metas precisas de acción derivadas del Plan Decenal de Desarrollo. Ellas se aprecian en el Segundo Plan Trienal que consulta un nuevo aumento de casi 25% sobre el ritmo alcanzado en el Trienio que termina.

Para hacer intervenir eficientemente al Sector Privado en el Plan Habitacional habrá que hacer las correcciones anotadas en el régimen de prestatarios y atraer al simple particular al uso de las medidas de fomento.

Don Jorge y el Dragón

Gerardo CLAPS, S. J.

“Daniel y los Leones Dorados” puso de golpe a José Manuel Vergara en la primera fila de los novelistas chilenos. Con un lenguaje conciso, a veces duro, va abriendo camino a un desarrollo íntimo, sorprendiendo la vida en su aspecto más misterioso y profundo. Por esto mismo, por captar este misterio y profundidad, su novela es mucho más realista que las obras abundantemente descriptivas de gran parte de la producción literaria criollista. El empleo de símbolos imprime a la obra de Vergara una nueva carga de realidad vital, pues la pone en contacto con elementos presentes y actuantes en lo humano; pero inapreciables en el lenguaje corriente y directo, limitado en su contorno e incapaz, por tanto, de contener lo trascendente.

“Don Jorge y el Dragón” reúne todas estas características y manifiesta un progreso en el autor. Hay en esta novela, comparada con la primera, más agilidad de narración, mayor condensación de la trama, un proceso más potente, más compacto y mucho más avasallador en su avance. Hay también más referencias a lo local, más colorido y observaciones pintorescas, como se revela particularmente en algunas conversaciones, p. ej, entre los criados de don Jorge, entre éste, su señora y un matrimonio amigo, entre el Tordo y el Rucio, etc.

La figura central es don Jorge, un “caballero”, un hombre honrado y de buen fondo, acomodado, robusto; pero satisfecho e incomprensivo, provocador inconsciente de muchos

conflictos y de su propia aniquilación. El es la figura representativa de toda una mentalidad, de un cierto sector de determinada generación, incapaz de interpretar el signo de los tiempos. Su antagonista, el Tordo, es un albañil borracho que maltrata a su mujer y a su hijo. Para don Jorge, la flojera y el vicio impiden a ese hombre elevarse y sostener a los suyos, sin considerar para nada el factor social que ha creado y permitido ese estado de cosas y a quien hay que adjudicar una buena cuota de responsabilidad. No sólo su visión es simplista; también lo son sus soluciones. Interviene en el hogar del Tordo, para destruirlo; pretende salvar a la mujer y al hijo, víctimas inocentes; pero pasando por encima del Tordo, que es también una víctima. Se los arranca para darles “asilo” en su casa.

El paternalismo de los de arriba es mostrado con toda su repugnante fealdad y su torpeza. Los resultados serán contraproducentes: María, la noble mujer del Tordo, es deshonrada por el chofer en casa de sus bienhechores.

El decorado adquiere una dramática animación y participa en el conflicto. El chalet de don Jorge y la callampa del Tordo están próximas. Las separa el Canal San Carlos, cuyas aguas sucias y torrenciosas, cargadas de fango, asemejan un músculo palpitante y poderoso. El canal es el símbolo del dragón; para el aristócrata representa las fuerzas del mal, de la abyección. Contra ellas se lanza don Jor-

ge, que quiere despejar el barrio de callamperos. Autoritariamente conmina al Tordo a abandonar el paraje

El autoritarismo engendra en el pobre una obediencia servil; pero esto no puede durar; el germen del resentimiento dará su fruto de odio y de muerte. El cadáver acuchillado de don Jorge será devorado por el canal. Esta vez el dragón ha vencido al caballero.

Es tan lógico este proceso en la novela que no cabe menos que preguntarse: ¿Cree el novelista que ese es el sino de Chile?... Porque don Jorge no es solamente don Jorge y el Tordo no es solamente el Tordo.

Rodrigo, el hijo único de don Jorge, sufre también el autoritarismo del padre. Sin darse cuenta, éste ahonda un abismo entre ellos. La seguridad del triunfador y la complacencia en los propios méritos acompañan a don Jorge, impidiéndole ver que ese orden le permite a él estar arriba, sólo porque muchos son los aplastados y pisoteados. Rodrigo lo ve con claridad. Podrá tener menos talentos y menos capacidad de realización que su padre, podrá tener sus defectos propios, pero no es arrogante y acepta las cosas sin falsear su perspectiva. Por eso, padre e hijo no se comprenden. Aquél sufre al percibir que su visión de la vida es rechazada por su hijo y que no puede influir sobre él, que se le escapa y casi queda frente a él, sin explicárselo, en situación de derrotado.

Dos sacerdotes asoman también en la novela: un cura y su teniente. Hay entre ellos diferencia de edad y de criterio. El primero se da cuenta que está lejos de los pobres y lo lamenta, pero se resigna. El segundo, más joven y generoso, no puede resignarse; es atormentado por el abismo infranqueable que los separa, por la imposibilidad de llenar el vacío de quienes tienen mayor necesidad de Cristo. Después de contemplar impotente como el Tordo ha destruido su casa, se revuelve contra don Jorge. No es equilibrado el joven sacerdote; pero es generoso; y esto vale más. Es

de otro tipo, si se lo compara con su superior.

La carta que el despechado don Jorge escribe al obispo es elocuente. Allí se retrata su pequeñez de espíritu y una actitud con respecto al clero que no es rarísima en cierto círculo de chilenos.

La crítica a una clase dirigente que agoniza es despiadada y quemante. Ciertamente que levantará protestas y producirá desagradados.

Mientras tanto, el canal, "ese reptil líquido", sigue en su lugar como "fiera maloliente". "Todos sus acaudalados vecinos saben que presagia muerte, que anuncia miseria, que recuerda odios latentes y que un día —un día no lejano— abandonará su lecho e invadirá las mansiones de los escogidos de la fortuna: oscuro, maloliente, incontenible y frío".

El autor busca el acercamiento entre ambos grupos sociales opuestos. Don Jorge, Rodrigo, los dos sacerdotes, representan diversos esfuerzos para llegar al proletariado —bajo este aspecto los capta el novelista—. Cada uno de ellos indica una solución definida o esbozada. En este sentido, la obra refleja una posición inicial "burguesa". El punto de partida está en el hombre de arriba que busca al pueblo y se afana por tender un puente. ¿Es el problema del autor? Nos parece indudable que sí y que por eso la obra es patética. Su principal acierto estaría en su concepción, en haber dispuesto los elementos del conflicto conforme al enfoque en que el autor "visualiza y vive" el problema.

¿Seguirá el canal en su carrera separando dos mundos, simbolizados por esas dos habitaciones, por esas dos familias, por esos dos hombres, don Jorge y el Tordo? ¿Llegará la rebelión y la violenta descarga del resentimiento antes que la fraternidad destruya prejuicios y anule distancias?

La novela de José Manuel Vergara puede considerarse una advertencia o un vaticinio. Dios quiera que sea lo primero.

Signos del Tiempo

2.a Encíclica de su Santidad Juan XXIII

"Aeterna Dei Sapientia"

Se ha publicado, para celebrar el XVº Centenario de la muerte de San León I Magno, Pontífice Máximo y Doctor de la Iglesia, la Carta Encíclica **Aeterna Dei Sapientia**.¹

El Santo Padre hace resaltar ante todo la oportunidad de recordar a la Iglesia entera la figura de San León Magno.

Los hechos de la vida y acción apostólica de San León Magno, por ser muy conocidos, solamente son dibujados en sus líneas generales. La Encíclica rememora la oportuna intervención del Santo Pontífice en la controversia suscitada en el Oriente sobre las dos naturalezas, divina y humana, de Jesucristo; la parte preponderante que tuvo en el Concilio de Calcedonia de 451; la defensa de Roma e Italia contra la amenaza de invasión por parte de los Hunos guiados por su feroz rey Atila.

El aspecto más interesante, por su mayor actualidad, de la figura de San León Magno, es el de Doctor de la unidad de la Iglesia; por eso, a él precisamente dirige su atención el Sumo Pontífice. Este recuerdo de la doctrina leoniana acerca de la unidad de la Iglesia ha parecido oportunísimo en la proximidad del Concilio Ecuménico Vaticano II, como preparación espiritual de todos los fieles para el gran acontecimiento.

La doctrina de San León Magno, entresacada de sus numerosas **homilias** y **cartas** se resume en la Encíclica en estos conceptos fundamentales: **Fuente primera de la unidad de la Iglesia es el Verbo Encarnado**, "Esposo único de una sola Esposa Virgen, la Iglesia" (Ep. 80, 1). Para los fieles

la unidad con Cristo se inicia en el Santo Bautismo, se refuerza en la Confirmación y halla su perfeccionamiento en la Santísima Eucaristía. **El Obispo de Roma**, en cuanto sucesor de San Pedro y consiguientemente Vicario de Jesucristo, **es centro y sostén de la unidad visible de la Iglesia**, que Jesucristo instituyó como sociedad visible y jerárquica. "En todo el mundo solamente Pedro es elegido para estar al frente de la evangelización de todas las gentes, y al frente de todos los apóstoles y de todos los Padres de la Iglesia; de modo que, aunque en medio del pueblo de Dios haya muchos sacerdotes y muchos pastores, pero todos están gobernados propiamente por Pedro, como están gobernados principalmente por Cristo. Dios se digna dar a este hombre una participación de su poder; y si quiso que también los demás jefes tuviesen algo de común con él, todo lo que concedió a los demás, siempre lo concedió por medio de él". (Serm. 4, 2).

San León enaltece el magisterio del Romano Pontífice, fuente de unidad y de firmeza para la enseñanza de todos los Pastores de la Iglesia. "El Señor, cuida de un modo especial de Pedro, y ruega en particular por la fe de Pedro, como que la perseverancia de los demás vendría a quedar mayormente garantizada, si el ánimo del jefe no fuere vencido. Por eso en Pedro está protegida la fortaleza de todos; y la ayuda de la divina gracia sigue este orden: la firmeza que se le da a Pedro por medio de Cristo, se comunica a los Apóstoles a través de Pedro" (Serm. 4, 3).

La actividad que desplegó San León Magno así en el campo doctrinal como en el pastoral, en pro de la unidad y de la paz de la Iglesia Católica, fue verdaderamente insigne, y no quedó estéril.

De la evocación histórico-doctrinal de la obra de San León Magno en pro de la unidad de fe, de culto, de régimen de la Iglesia en el siglo V, toma el Papa feliz inspiración para renovar su llamamiento a la unidad de todos los cristianos. Leemos en efecto en la Encíclica: "Nos, que hemos sucedido a San León en la Sede Episcopal de San Pedro, así como profesamos junto con él la fe en el origen divino del mandato de evangelización universal y de salvación, confiado por Jesucristo a los

¹ Nota de la Redacción: Recordando el XV Centenario de San León el Grande, "Mensaje" publicó un artículo en el N.º 97 (marzo-abril 1961), págs. 90-93.



Apóstoles y a sus sucesores, así también al igual que él nutrimos el vivísimo deseo de ver a todas las gentes entrar en el camino de la verdad, de la caridad y de la paz. Y precisamente con el fin de hacer a la Iglesia más idónea para desempeñar en nuestros tiempos esa excelsa misión. Nos hemos propuesto convocar el segundo Concilio Ecuménico Vaticano, con la confianza de que la imponente asamblea de la Jerarquía Católica, no solamente reforzará los vínculos de unidad en la fe, en el culto y en el régimen, que son prerrogativa de la verdadera Iglesia, sino que también atraerá la mirada de innumerables creyentes en Cristo y los invitará a reunirse todos en torno al "Gran Pastor del Rebaño" (Hebr. 13, 20), quien ha confiado su perenne cuidado a Pedro y a los sucesores de Pedro".

La Encíclica *Aeterna Dei Sapientia*, que sin duda quedará como uno de los más significativos documentos de la solicitud pastoral de Su Santidad Juan XXIII por la reunión de todos los creyentes, tiene su digno coronamiento en un nuevo y apremiante llamamiento a encontrar en la concordia de las mentes y de los corazones, bajo las alas maternas de la única Iglesia militante, la fuerza para resistir más vigorosamente a los asaltos de todas las fuerzas de disgregación, dirigidas por Satanás, El llamamiento tiene el tono de un aviso, expresado en las palabras mismas de San León Magno. "Entonces llega a ser poderosísimo el pueblo de Dios, cuando en la unión de la santa obediencia los corazones de todos los fieles se encuentran acordes, y en los campamentos de las huestes cristianas la preparación es en todas partes pareja, y las fortificaciones, por doquiera las mismas" (Ep. 88, 2). Del triunfo de la caridad es de donde espera el Sumo Pontífice, como su magnánimo Predecesor, el

triunfo del Reino de Dios: "Porque las obras del demonio vienen destruidas con potencia mayor, cuando los corazones de los hombres están encendidos de caridad hacia Dios y hacia el prójimo" (Ep. 95, 2).

Protección a la infancia en situación irregular*

La protección de la infancia en situación irregular exige, en los momentos actuales, una atención particular de todos los sectores.

En Chile, las instituciones privadas de asistencia social, numerosas y positivas en sus planteamientos básicos, se ven limitadas en su acción por la falta de personal especializado y de financiamiento adecuado. Una de las soluciones, que dice relación con el espíritu de esta labor, ha sido el solicitar la ayuda y colaboración de los diversos grupos y congregaciones religiosas con experiencia social.

La experiencia de la Iglesia en esta materia data de los mismos años de su vida, ya que, como organismo eminentemente vivo y sensible a todas las posibilidades del ser humano, no ha sido ajena a ninguna de las iniciativas desarrolladas en este aspecto. Por ejemplo, La Orden Mercedaria, nacida para redimir a los cautivos en una época en que la esclavitud musulmana apresaba a los cristianos, hoy día se vuelca a otro tipo de cautivos: los presos de las cárceles. Los internados clásicos se transforman en hogares familiares, y se mantiene un permanente contacto y aplicación de los avances de la técnica y la ciencia, con el objeto de facilitar la adaptación del niño irregular al medio ambiente.

Pero no podemos pretender hacer una historia de las obras de asistencia social privada en nuestro país. Ahí están los hospitales, orfanatos o asilos, como un monumento vivo de esta historia. Podríamos decir que, a medida que se han presentado los problemas, han surgido las soluciones y de ellas, las necesidades. Es indudable que la ordenación estadística de estos problemas y de estas soluciones constituye una necesidad, por la contribución que ella aporta a una mejor coordinación de los ser-

* Estas páginas están basadas en un informe presentado por el R. P. Carlos Hurtado E., S. J., representante de las instituciones privadas en la Comisión Interministerial para la Protección de la Infancia en Situación Irregular.

Esta Comisión, formada por representantes de los Ministerios del Interior, Salud, Justicia, Educación y Trabajo y de las instituciones particulares, tiene por objeto coordinar la asistencia social a los menores, estudiar y proponer planes y modificaciones legales, supervigilar el cumplimiento de los programas.

Hasta ahora ha estudiado, además de diversas proposiciones de carácter legal, los recursos que tiene la comunidad para atender a estos menores.

Como se verá en el informe de las instituciones privadas, la atención que se da a los menores, sube a 34.958, de los cuales son atendidos 21.520 por los particulares con un desembolso mínimo para el Estado.

Este primer informe tendrá que ser modificado, en sus cifras, una vez que se haga un censo especializado, que está en preparación.

vicios especializados, los que están llanos a cooperar en el campo profesional con cualquiera iniciativa privada.

"Al querer informar sobre la atención dispensada a los menores en situación irregular por las instituciones privadas de asistencia cerrada, nos hemos encontrado con innumerables dificultades. No existen guías, catálogos, kardex o estudios a los cuales podamos remitirnos. Hemos acudido, fuera de la investigación directa y personal, a la Guía Eclesiástica 1960, al Catálogo de miembros de Caritas-Chile, al fichero de la Sección de Asistencia Social Privada de la Dirección General del Servicio Nacional de Salud y al Capítulo Subvenciones del Presupuesto de la Nación para 1961. Los datos aportados son susceptibles de rectificación, ya que las cuatro fuentes estudiadas son parciales e incompletas. En un futuro próximo, la Comisión Interministerial para la Protección de la Infancia en situación irregular, que está integrada por representantes de los ministerios del Interior, Salud, Justicia, Educación, Trabajo, y de las instituciones particulares y que tiene por objeto coordinar la asistencia social a los menores, estudiar y proponer planes y modificaciones legales, ha programado la realización de un censo sobre el tema que nos ocupa. Este censo dará una idea integral del problema y de la acción que se desarrolla en el país para resolverlo".

En Chile, se han reseñado 206 Instituciones de asistencia cerrada a menores en situación irregular; de ellas, solamente 91 están subvencionadas por el Ministerio de Hacienda con un total que asciende a E° 575.080. Las organizaciones privadas que junto con el internado tienen educación gratuita, reciben la subvención acordada por el Ministerio de Educación, según la categoría del establecimiento. El Consejo de Defensa del Niño, por Ley especial de 1961, recibe una subvención de E° 1.480.000. Casi todas estas Instituciones cuentan con los métodos necesarios para la formación normal del joven o la niña: escuela primaria, secundaria, técnica, vocacional, industrial, etc., incluyendo hogares de egresados que les dan la oportunidad de adaptarse paulatinamente al mundo exterior. De los 34.958 menores atendidos, 21.520 constituyen la preocupación y cuidado de las Instituciones particulares, con un desembolso mínimo para el Estado. En 1961, las Instituciones de asistencia cerrada de todo el país desarrollaron la siguiente labor:

APENDICE 1.

Instituciones ¹	Privadas	Públicas
Protección social	13.124	6.778 niños
Formación Profesional	2.929	1.212 "
Re - educación	2.812	1.520 "
Atención médica	1.455	928 "
Atención económico-familiar	1.200 ²	3.000 "

¹ Datos provisorios.

² Todos estos niños son atendidos por una sola institución, el Consejo de Defensa del Niño. Su forma jurídica es la de una institución privada, a pesar de la ingerencia estatal. Es también fuertemente subvencionada por el fisco, que en el año 1961 le proporciona E° 1.480.000; ese mismo año las 206 instituciones privadas restantes recibieron en conjunto E° 575.080.

Hasta ahora, no ha sido posible conocer los costos per-cápita de la atención de menores. Al estudiar la contabilidad de las instituciones privadas, nos hemos encontrado con que los balances anuales de entradas y salidas no establecen diferencias entre la asistencia al menor y al adulto. Tampoco se distinguen los gastos ordinarios de mantención, de los extraordinarios de construcción, ampliaciones, nuevas instalaciones, etc., ni se contabilizan las donaciones en especies, que suelen ser numerosas. Solo en las instituciones que cuentan con mayor personal administrativo existe una contabilidad completa, que facilita el estudio al detalle de los costos.

Damos a continuación un cuadro de los gastos que demandó al Hogar de Cristo la atención durante el año 1960. Se ha dividido por finalidad social y en seguida por costo anual del niño.

Finalidad niños	E° 107.895	58.20%
Finalidad Hospederías....	21.638	11.67%
Finalidad Viviendas	17.261	9.31%
Administración y gastos	26.586	14.34%
Conservación y reparación de bienes	12.010	6.48%
	<u>E° 185.390</u>	

Es altamente interesante comparar los costos "por niño" que demandan las instituciones fiscales y particulares. Por ejemplo, el Hogar de Cristo tiene su costo máximo por niño en Chorrillos, donde alcanza a E° 525,40 por niño al año (E° 387,65 por internado y E° 137,75 por talleres), y el costo mínimo en las niñas internas de Villa Teresita, con E° 239 por niña al año. El fisco contribuyó, mediante subvenciones, sólo en un 9% de estos gastos.

Las instituciones fiscales, en cambio, fluctúan entre un máximo de E° 1.010 por niño al año en la Casa de Menores y E° 487 en el Hogar Gabriela Mistral de Limache, "sin incluir los gastos de educación".

Los datos que aquí se consignan, aunque escasos, logran dar una visión bastante exacta de nuestra realidad, más aún, nos han permitido confeccionar un proyecto para el mejoramiento de estos servicios, tanto en el campo privado como estatal.

Proyecto para un mejoramiento de servicios.

I.— Referente a las instituciones particulares.

a) Coordinar todas las instituciones que deseen participar en un Departamento especial de Caritas-Chile. Esta coordinación dará a conocer las verdaderas necesidades, al estudiarse los actuales servicios, jerarquizando los problemas y completando la línea de establecimientos que hagan falta y especializando los que tengan fines que puedan ser suplidos por otras instituciones. Ya se han dado los primeros pasos para la creación de este Departamento.

b) Perfeccionar el actual personal y preparar los futuros empleados, por medio del Instituto del Educador Especializado, que está en vías de inaugurarse próximamente.

II.— Referente a las obras estatales.

a) Crear una desinteresada coordinación entre todas las instituciones, ajena a todo sectarismo, que permita un intercambio que fortalezca o especialice sus características.

b) Atención preferente a los más necesitados entre los menores en situación irregular.

c) Contribuir a la creación de una conciencia pública de ayuda a las instituciones y no a los individuos, ya sean mendigos o vagos, por medio de la creación de establecimientos que puedan atender los casos individuales mientras se resuelven sus problemas más urgentes. La creación de estos establecimientos se haría de acuerdo a la siguiente norma:

1.— **Hogares de Emergencia o de Tránsito** en que se estudiaría el caso individual, calificando la urgencia de atención mediante un informe médico, social y psicológico, que remitiría el caso al establecimiento especializado.

2.— **Centros de Defensa.**

3.— **Escuelas de Desarrollo.**

4.— **Servicios de protección a la familia.**— Estos servicios se dividirían en tres secciones:

- a) Colocación familiar e intra-familiar;
- b) Vivienda de emergencia;
- c) Centro-talleres de madres.

5.— **Hogares sustitutos**, tipo familiar para grupos pequeños.

6.— **Hogares internados**, para reincidentes o casos de posible recuperación o de mayor atención.

7.— **Hogares cerrados**, de régimen especial, para los irrecuperables de conducta por incapacidad para la convivencia normal.

III.— Contribución del Estado a las instituciones particulares de asistencia social al menor en situación irregular.

a) Especialización de todos los funcionarios que tienen relación con los menores: jueces, pedagogos, asistentes sociales, educadores, etc., con el objeto de estudiar exhaustivamente la psicología propia del menor en situación irregular, sus características familiares, su personalidad y darle las condiciones necesarias para su recuperación.

b) Si se crea un Consejo del Niño en situación irregular, que en él estén representadas, en forma proporcional, las instituciones particulares de asistencia social al menor irregular.

c) Subvención extraordinaria para ampliar o perfeccionar servicios. Esta subvención sería calificada por el Consejo del Niño. Su financiamiento se haría por medio de un régimen semejante al que propicia la Ley Herrera para la construcción de establecimientos educacionales de particulares, en el que el Estado aporta un 50% de los gastos y los particulares el otro 50%.

d) Subvención ordinaria por menor atendido, a las instituciones que ofrezcan las condiciones exigidas por el Consejo del Niño.

e) De no ser posible para el Estado el otorgar este tipo de subvenciones directas, se propone la dictación de una Ley que permita a los contribuyentes pagar parte de sus impuestos (por ejemplo hasta un 30%) de herencia o global complementario, a aquellas instituciones que apruebe el Estado.

Ximena FELIU S.

Preocupación por América Latina

LLAMADO PASTORAL
DE LOS OBISPOS ALEMANES

Este continente es dos veces más grande que Europa y Rusia juntas y está poblado por casi 200 millones de habitantes. Aproximadamente la mitad de ellos está aglomerada en algunas gigantescas ciudades y la otra mitad vive dispersa a lo largo del enorme territorio, cuyas distancias y dificultades de comunicaciones son mayores de lo que nos podemos imaginar.

I

Uds. saben por los diarios, que numerosos países de este continente están en tensión a causa de revoluciones, levantamientos y cambios de gobierno; la causa principal de ello se debe a las casi insuperables diferencias sociales. En las ciudades la masa de obreros vive con insuficientes salarios y previsión social; fuera de las ciudades hay un más que pobre proletario campesino. Por encima de ellos se encuentra un pequeño grupo de ricos, hasta magnates.

Si a algún lugar se refiere S. S. Juan XXIII en su Encíclica Social, este es América Latina, cuando dice "en algunas partes contrasta la extrema pobreza de las grandes masas del pueblo frente al desenfadado lujo de pocos privilegiados, lo cual clama y ofende" (Encíclica Mater et Magistra).

El Arzobispo de Guatemala exclama: "Si los ricos no cesan de explotar a los pobres, el comunismo invadirá como tanques los pueblos de nuestro continente".

Además la mitad de la población no sabe leer ni escribir y de la otra mitad una gran parte tiene apenas dos años de estudios primarios.

En relación directa con esto está también la situación de la Iglesia. Es verdad que casi el 90% de la población es católica y no hay un país en esta tierra que tenga tantos católicos como Brasil con sus 60 millones de habitantes católicos.

Pero los niños crecen, con excepción de un pequeño grupo, sin buenos colegios y sin la enseñanza religiosa.

Con todo eso, en Latinoamérica vive la tercera parte del total de los católicos.

¿Dónde están las causas? Hay varias. Pero algo incomprensible para nosotros es la falta de sacerdotes. Mientras que en Alemania existe un sacerdote por cada mil católicos —nosotros nos quejamos de esto con razón— en Latinoamérica hay el promedio de un sacerdote por cada cinco mil creyentes. Existen territorios de las dimensiones de un Obispado Alemán, tales como las del territorio del Estado Nord-rhein-Westfalen, donde habitan entre 10.000 y 20.000 personas y donde hay apenas un solo sacerdote. En las grandes ciudades se forman nuevas comunas: sin Iglesia, sin sacerdotes, sin la palabra de Dios.

¿Quién debe bautizar? ¿Quién debe enseñar? ¿Quién debe conducir a la Primera Confesión y a la Primera Santa Comunión? ¿Quién debe celebrar los matrimonios? ¿Quién atiende a los moribundos?

¿Cuáles son las consecuencias?

Las puertas están abiertas a las supersticiones, al espiritismo con su culto de ánimas, a las sectas y por último al comunismo. La Iglesia pierde cada año en Latinoamérica el mismo número de fieles que conquista en África a través de las misiones. ¿Y qué está en juego?

La población de Latinoamérica se duplica cada treinta años. Si no sucede nada extraordinario, nuestra juventud presenciará que en Latinoamérica vivirán 600 millones de personas, o sea tanto como hoy en China.

¿A quién conmueve la miseria de tantas almas?

Y si alguien no está conmovido por esta miseria, ¿qué significará para todo el mundo si este continente se vuelve comunista?

II

¿No hay esperanzas?

Los Estados Unidos de Norteamérica y otros países del mundo libre se han puesto alerta y quieren ayudar a su manera. Se proyecta para los próximos diez años una ayuda parecida al Plan Marshall, que hace 15 años ayudó a Europa y a nosotros, los alemanes. ¿Pero qué provecho tiene un desarrollo en el campo económico, si el desarrollo social, educativo y parroquial no marcha con el mismo paso? Se forma solamente una nueva industrialización, nuevas grandes ciudades, un nuevo proletariado.

En el medio católico, entre los Obispos, sacerdotes y seglares, han despertado las fuerzas sociales. También los dineros, que Uds. donaron en los últimos tres años para la Obra Episcopal MISEREOR, luchan ya contra la miseria y el desamparo social. En la mayoría de los países latinoamericanos existen fuertes y prometedoras organizaciones sociales católicas.

En realidad, las reservas económicas y religiosas de esta tierra son innumerables. A pesar

de la miseria y de la escasez de sacerdotes, este continente en su corazón es católico.

Podemos, pues, contemplar a América Latina con una doble visión. Una desalentadora: este enorme territorio malogrado por la miseria social y por la falta de sacerdotes, fácil presa del comunismo y del fanatismo. Otra, optimista: América Latina, despertando de su momentáneo letargo, que se transforma en un eficaz miembro de la Iglesia de Cristo, con una justa situación social y plena de fuerzas misioneras.

III

¿Podemos los Obispos y los fieles quedar insensibles ante estos hechos?, ¿podemos mantenernos impasibles?

¿Qué debemos hacer?

Nosotros, los Obispos Alemanes, llamamos a nuestros diocesanos, a pesar de sus propias necesidades, a no desoir este insistente ruego de la Iglesia. No podemos pasar por alto en nuestras oraciones a Latinoamérica, este miembro de la Iglesia que hoy día está en el mayor peligro, pero que quizá mañana sea el más importante.

Por cierto que no podemos enviar a Latinoamérica un número suficiente de sacerdotes diocesanos. Pero podemos apoyar los esfuerzos de los Obispos y Congregaciones Latinoamericanas, que con indescriptibles dificultades buscan vocaciones para el sacerdocio. Nosotros podemos ayudar a los misioneros, que luchan heroicamente por las almas de los latinoamericanos.

Muchos de Uds. han logrado tener propiedades y ahorros gracias al desarrollo económico. Entreguen su parte de ello: a todos Uds., acudados o no, alentamos a convertir el próximo Adviento en período de retiro y sencillez. Como antes Uds. entregaron lo ahorrado para MISEREOR, así entreguen en la Santa Navidad lo ahorrado durante este Adviento para la Iglesia en América Latina.

Nuestro llamado "milagro económico" hizo posible que en muchos hogares la mesa navideña fuera más que suculenta. Pónganse de acuerdo entre sus familiares, amistades y conocidos para que este año los regalos sean de menos valor con el fin de que Uds. en conjunto obsequien sus ofrendas al recién nacido Señor.

Amados Diocesanos, todos sentimos la grandeza de esta hora. Los clamores de Adviento, pidiendo a Dios paz, libertad y salvación se hacen más urgentes, más urgente el llamado: "Adveniat regnum tuum — Venga a nos Tu Reino". A esta importante gravedad de la situación debe corresponder una todavía mayor disposición para el sacrificio. También mediante vuestro sacrificio vendrá el Reino de Cristo.

Los Obispos reunidos junto a la tumba de San Bonifacio.

*Colonia, 1º Domingo de Adviento
José Cardenal Frings
Arzobispo de Colonia*

ANTE EL DÍA DE LAS VOCACIONES HISPANOAMERICANAS (1)

Iberoamérica es hoy un punto clave en la vida del mundo. Hace años que lo vienen diciendo muchos espíritus avisados en el terreno de la política, de la economía, de la cultura, y, naturalmente, también de la Iglesia.

Si ojamos los periódicos y revistas de los últimos años, vamos a encontrarnos sin duda con que los temas iberoamericanos han ido acaparando progresivamente la atención, y lo que, en la década pasada, apenas podría conseguir un huequecito en la quinta o sexta página, salta ahora a las primeras y se convierte en noticia.

¿Qué pasa en Iberoamérica?

He aquí algunas instantáneas:

Mientras se ha tardado tres siglos y medio para llegar a la cifra del año 1950, 163 millones de habitantes en el continente; para dentro de treinta y cinco años se habrán alcanzado los 600 millones, con lo cual Iberoamérica constituirá casi la décima parte de la población mundial.

En Iberoamérica hay una enorme masa campesina, hasta el punto de que 54 de cada 100 personas que trabajan lo hacen en el campo. Y, sin embargo, casi ninguno trabaja su propia tierra, porque hay países, como Bolivia, en que el 92% de la superficie cultivada pertenecía solamente a seis propietarios y, en general, puede decirse que en todos los países el régimen de latifundios arruina la tierra, impide el desarrollo económico, reduce al campesino a una vida muy poco humana... en una palabra, crea las condiciones óptimas para una revolución. La reforma agraria es hoy la más perentoria de las tareas iberoamericanas.

Un continente como aquél, en crecimiento vertiginoso de población, apenas ha comenzado a industrializarse. Solamente el 12% de los trabajadores están empleados en la industria, teniendo, además, en cuenta que muchas de esas industrias son talleres caseros con menos de cinco obreros cada uno...

Sin embargo, están ocupados en servicios (doméstico, hotelero, comercial, etc.) 25 de cada 100 personas que trabajan. Lo que quiere decir que, a pesar de la pobreza del conjunto, existen algunas pocas personas que pueden permitirse el lujo de ser servidas sobreabundantemente; y que la actividad comercial es más intensa que la productiva, por lo cual los mercados están abastecidos con productos importados.

Observando la evolución de los últimos quince años, puede verse cómo en Iberoamérica disminuyen los trabajadores del campo; pero no en bene-



ficio de una mayor industrialización, sino de un más crecido número de empleados en servicios. Es la huida del campo hacia las ciudades, que las ha hecho crecer de manera anormal, hasta el punto de darse casos, como el de Montevideo, en que una sola ciudad llega a tener el 44% de la población total del país, o Buenos Aires, que tiene el 30%.

La población iberoamericana es cada vez más joven. Este proceso viene a agravar la situación característica de todos los países subdesarrollados. También Iberoamérica está atrapada por un atezador círculo vicioso: su renta es muy baja (hay diez países que no llegan a los 200 dólares anuales por habitante y sólo cuatro pasan de los 300), y se hace imposible el ahorro; pero por otra parte crece su población joven, hay cada vez más niños y se hace necesario gastar más en escuelas, medios de adiestramientos y educación; preventorios y servicios higiénicos... Todo esto a la vez que se realizan esfuerzos por industrializar, comprar maquinarias, crear técnicos, aumentar las redes de comunicación y transporte. Se necesitan grandes inversiones, ¿pero cómo hacerlas si no se ahorra? ¿Y cómo ahorrar si no hay riqueza? Solamente puede romper los anillos asfixiantes de ese círculo la ayuda generosa del exterior.

La Iglesia es el pueblo de Dios, Jerarquía y fieles viven en ese mundo cuyos problemas están ahí esbozados y no tendrán solución fácil por los procedimientos que han sido hasta aquí normales. En ese esfuerzo gigantesco, ya está comprometida

(1) Nota de la Redacción:

El 11 de febrero se celebró en España el día de las vocaciones hispanoamericanas. "Ecclesia" N° 1.073 publicó, con tal motivo, este artículo que reproducimos.

la Iglesia; pero sus medios son también pobres, pues desde este punto de vista aparece de nuevo el problema, que antes se apuntaba; no hay vocaciones porque no hay sacerdotes que las cultiven; no habrá sacerdotes para ese cultivo mientras no haya vocaciones.

¿Qué se puede hacer?

En los tiempos que vivimos no son nuevos los problemas que presentan los países en vías de desarrollo. Todos sabemos que solamente una colaboración generosa y comprensiva de las naciones desarrolladas puede hacer posible lo que, contando con los recursos internos de cada país, no es viable: ésta ha sido una de las preocupaciones continuas del pontificado de Pío XII y la luminosa enseñanza de la encíclica "Mater et Magistra" de nuestro actual Pontífice.

La "Alianza para el Progreso", plan lanzado por Norteamérica, y otras iniciativas de países europeos, están motivadas por el deseo de ofrecer a Iberoamérica la ayuda que necesita. Las Naciones Unidas, por medio de sus organismos especializados, también le dedican algunos de sus planes principales. Existe una auténtica movilización en favor de nuestro continente hermano, aunque no siempre motivada por el generoso deseo de ayudar. En esta movilización no faltan, ni muchísimo menos, las fuerzas declaradamente contrarias a la Iglesia: basta con echar una mirada a las inversiones de Rusia o China o a los millones gastados por el protestantismo norteamericano en hombres y propaganda... No hay que ser ningún lince para advertir que esas ingentes cantidades empleadas por unas y por otros persiguen un fin bien claro: la hegemonía de enfrentadas corrientes políticas, económicas, religiosas, etc. Iberoamérica es hoy un auténtico campo de batalla, en el que se lucha unas veces sangrientamente y otras en el silencio. En estas batallas de hoy está en juego la fisonomía económica, política, cultural y religiosa de los 200 millones de hombres de ahora... v de los 600 del año 2.000.

No es extraño que también en el seno de la Iglesia se haya producido una auténtica movilización en favor de Iberoamérica. Independientemente de los factores externos que intervienen en el planteamiento del problema, la realidad de todo un continente bautizado, en cuyo interior existen conflictos y necesidades tan graves, sería suficiente para ponernos en pie.

Desde hace quince años aproximadamente se ha adoptado una serie de medidas importantes, cuya sola enumeración basta para darnos idea del interés que este asunto ha despertado: en Roma se ha creado una Comisión Pontificia especial para los problemas iberoamericanos; se ha constituido un Consejo Episcopal Latinoamericano, uniendo a los quinientos obispos del continente para planear en común la acción de la Iglesia; en España, Bélgica, Estados Unidos, Canadá en Italia (por orden cronológico), se han establecido

organismos encargados de promover y encauzar la ayuda a aquellos países.

El episcopado español fue el primero que se ofreció a participar en la empresa. Desde el año 1948 los Arzobispos metropolitanos encomendaron a una Comisión Episcopal la obra de fomentar y encauzar la ayuda de todas las diócesis a América. Ha sido un excelente ejemplo de trabajo en común, en el que se han acordado las voluntades de todo el episcopado español con las de todo el episcopado iberoamericano. En un diálogo constante se han ido planteando todos los problemas y dándoles la solución más adecuada, para el bien de la Iglesia. Bien puede decirse que la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana ha abierto un camino nuevo en la Iglesia, muy adaptado a las características de nuestro tiempo.

La misma Comisión Episcopal ha creado la Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana. También se necesitan laicos para trabajar apostólicamente allí. La OCASHA ha celebrado ya siete cursillos, con 73 alumnas, y trabajan en América 34. En estos días ha comenzado el primer cursillo masculino para seglares, en el que participan los quince primeros. Los horizontes para esta acción son enormes.

La Secretaría General de esta Comisión Episcopal ha montado una serie de servicios para facilitar la labor de los que trabajan en primera línea: propaganda bíblica, envío de libros, objetos de culto, orientación pastoral, etc. En colaboración con Institutos de investigación socio-religiosa de Bélgica, Francia y otros países iberoamericanos. La OCASHA ha realizado un estudio fundamental sobre la situación de aquel continente, cuyos cuarenta y cinco volúmenes ya han comenzado a circular, editados en Madrid.

Antonio Garrigos.

Goa invadida: no hay drama para la Iglesia

Algunos días después de la invasión por tropas indias de los territorios portugueses de la India, el arzobispo de Goa, Mons. José Vieira Alvernaz, precisaba la situación de la Iglesia en una entrevista concedida al enviado especial de A.F.P.

"Estoy muy agradecido por la gentileza y el respeto que han demostrado las autoridades indias para conmigo, para los sacerdotes y religiosas, para las iglesias y para toda la comunidad católica". El prelado agregaba que se encontraba en libertad de abandonar su residencia, pero que prefería no hacerlo, para evitar eventuales incidentes.

Mons. Vieira Alvernaz precisó en esta ocasión que había alrededor de 250.000 católicos y 350.000 hindúes en Goa. Estas cifras son aproximativas, agregó, debido a la emigración. La mitad de los católicos que viven en Bombay, por ejemplo, son ori-

ginarios de Goa y otros parten para establecerse en el extranjero.

El arzobispo desmiente además, las noticias publicadas unos días antes por periódicos indios, en el sentido de que las reliquias de San Francisco Javier habrían sido enviadas a Portugal al entrar en Goa las tropas indias. "Nadie ha pensado en semejante cosa" —afirmó—. Agregó que no era pesimista en cuanto al porvenir de los católicos goaneses, puesto que las relaciones entre ambas comunidades se mantienen excelentes. Por último, dijo el arzobispo, todo dependería del clima psicológico; pero no sentía gran inquietud, por cuanto los indios dan prueba de gran tolerancia religiosa.

"El gobernador de Goa será católico".

Por su parte, el primer ministro indio Sr. Nehru, anunció que el primer gobernador indio de Goa será un católico, y que la religión católica, como la vida de sus 250.000 adherentes en Goa, será plenamente respetada.

Durante la batalla, no se registró ningún incidente que afectara la vida religiosa, fuera de la destrucción de una iglesia en Mapuca, al norte de Panjim, capital de Goa. Según el corresponsal del "Guardian" de Manchester, esta iglesia habría volado antes de la llegada de las tropas indias, tal como otros edificios minados por los portugueses en retirada.

La vida religiosa no ha sido interrumpida.

A pesar de la invasión, los fieles han asistido en gran número a venerar hasta el día de Navidad las reliquias de San Francisco Javier, expuestas en la iglesia de Jesús, en Panjim; entre la multitud se encuentran militares indios, venidos por curiosidad o porque también eran católicos. El general Thaper mismo, comandante de las tropas invasoras, hizo una visita a la iglesia, en compañía de varios oficiales de su comitiva.

Algunos días antes de la caída de Goa, el gobernador general portugués ordenó que el cuerpo del santo —que no había sido expuesto sino dos veces desde hacía diez años— saliera de su urna hasta el 25 de Diciembre. El 19, la ciudad era ocupada por los indios, pero nada se cambió en las disposiciones adoptadas previamente. Algunos afirmaron, incluso, que soldados indios habrían salvado las reliquias, oponiéndose a algunos exaltados hindúes que habrían intentado apoderarse del cuerpo del santo para arrojarlo al agua.

En Navidad, las campanas sonaron en Goa, como todos los años, a la medianoche, y, entre los fieles que se aglomeraban en las iglesias, se observaba un gran número de marinos y militares indios. En cuanto a los portugueses, los militares habían sido tomados prisioneros y los civiles se habían quedado en casa.

("Informations catholiques internationales";
160; página 9).

Cuba: Primera navidad socialista

Según la agencia católica alemana KNA (2 de enero de 1962), Cuba vivió a fines del último año, su primera "Navidad Socialista". Por primera vez no se habían decorado las calles de La Habana, pues los comerciantes habían recibido la prohibición de exponer símbolos cristianos. Los comités de defensa revolucionaria de los diferentes barrios de la capital velaron muy especialmente por la estricta aplicación de esta orden. Por otra parte, los correos rehusaron despachar tarjetas de saludo adornadas con motivos religiosos y las parroquias no fueron autorizadas para llamar a los fieles a la Misa del Gallo con el pretexto de no perturbar el descanso de los habitantes. Milicianos armados se apostaron ante todas las iglesias de La Habana durante la noche de Navidad.

("Informations catholiques internationales",
160, página 11).

Conflicto Argelino: Los extremistas y la Iglesia

Declaraciones.

A fines de octubre del año pasado una serie de comunicados y declaraciones de organismos católicos, ampliamente difundidos, causaron honda impresión en la opinión pública francesa. El 17 de ese mes una manifestación argelina en París fue reprimida tan violentamente por la policía que resultó imposible ocultar la barbarie con que los agentes del orden trataron a los manifestantes. "Témoignage Chrétien" denunció airadamente este hecho. El sacerdote dominico Charles Avril expresó: "... Mi reacción... es de indignación y cólera... Bastante se ha reprochado al pueblo alemán su pasividad frente a los horrores de los campos de concentración. La misma condenación debiera recaer sobre nosotros si no gritásemos nuestra protesta; callar ante tales excesos significaría afirmar nuestra complicidad en ellos". "La asociación de ingenieros y jefes de industria católicos exigió:

"1º que el respeto absoluto a la persona humana sea salvaguardado en toda circunstancia;

"2º que el uniforme y la raza no sean nunca un criterio de juicio o de discriminación;

"3º que las represiones colectivas, que fatalmente engloban a inocentes, no sean jamás admitidas;

"4º que se tomen las medidas necesarias para respetar los lazos familiares;

"5º que los socorros humanos, colectivos o individuales, puedan ser dados a todos los prisioneros, detenidos, relegados y a sus familias". (Etudes: diciembre 1961; pág. 384).

Todas las ramas de la Acción Católica hicieron oír su voz de protesta. Además, "varios movimientos católicos o de inspiración cristiana se unieron a las grandes centrales sindicales para organizar el 19 de diciembre una huelga simbólica de un cuarto de hora en contra de la O.E.S. (Organización Ejército Secreto) y en favor de la paz". (Informations Catholiques Internationales; 1º Enero 1962; pág. 8).

A todas estas voces se adelantó la de la jerarquía francesa. El 13 de octubre, 4 días antes de los luctuosos sucesos parisienses, la Asamblea de los Cardenales y Arzobispos de Francia, en una declaración pública, recordaba que la ley de Dios es incompatible con la violencia: "Las exigencias fundamentales de la ley de Dios inscritas en el corazón del hombre y las de conciencia cristiana son absolutas: ninguna circunstancia, ningún pretexto; en ningún momento puede dispensar de ellas". (Etudes; ib.).

Antecedentes.

Argelia es jurídicamente una provincia integrante de Francia. Viven en ella un 25% de colonos franceses, que son los autores de su progreso material. Estos colonos se sienten ligados a Francia y considerarían una traición romper con ella. El vivir separados de la metrópoli hace aún más ferviente su patriotismo. Por otra parte, se les había garantizado su perenne inclusión en la nación francesa.

Pero hay también un 75% de población argelina, musulmana en su casi totalidad. Ellos también tienen derechos. Ellos también tienen sentido de la dignidad y sentimientos patrióticos que no coinciden con los de los colonos.

Entre estas dos comunidades hay desconfianzas y recelos. Hay también una enorme distancia social. Todo los separa: lengua y raza, cultura y religión, poder económico; pero, sobre todo, el acceso al poder y la participación en las supremas decisiones. En estos momentos la suprema decisión está en la alternativa de seguir adhiriendo a la nación francesa o crear un estado que gravitaría en la órbita del mundo musulmán.¹

Los colonos, identificados con Francia, no quieren sino permanecer con sus destinos ligados al de la metrópoli. Por eso, para ellos no es ningún problema ser gobernados desde París; al revés. En cambio, los musulmanes están afectados por el despertar nacionalista, no pueden quedar insensibles ante los sucesos de Egipto, Túnez y Marruecos y no ser tentados por la posibilidad de erigir un estado propio.

No es tan fácil demarcar los derechos entre ambas comunidades. Existe el problema económico. Los colonos han trabajado y adquirido bienes con su esfuerzo. Ellos son los dueños de casi todo el agro

argelino capaz de dar buenos rendimientos. No pueden simplemente ser desposeídos. Pero tampoco pueden continuar poseyendo las mejores tierras y dejar a los argelinos las arenas del desierto. No porque éstos hayan despertado más tarde pueden resignarse a permanecer para siempre como una comunidad en inferioridad económica. Además, no puede dejar de considerarse que ellos contribuyeron a los bienes de los colonos, aportando gran parte de la mano de obra a bajo costo.



Más agudo es el problema de la autodeterminación. No se puede constreñir a una mayoría a identificarse con una patria que no es la de ellos, teniendo al lado pueblos hacia los que sienten mucho mayor afinidad. Menos aún se les puede negar el derecho de definirse en plena igualdad con todos los habitantes del territorio. Por otra parte, tampoco es justo dejar abandonada una minoría — la de los colonos — en un ambiente hostil y revanchista.

He allí la difícil encrucijada. Muchos conflictos de conciencia se han presentado en el pueblo francés, sin saber si elegir entre la patria y la identificación con sus compatriotas o la justicia y la fraternidad con otros pueblos.

Lo peor en este problema es la falta de cordura para abordarlo equitativamente. Aun suponiéndola, un arreglo sería muy dificultoso; sin ella toda solución es imposible y no queda otra salida que la violencia.

¹ "Mensaje" N° 96, pág. 6-8, "El conflicto argelino: carrera contra el tiempo", Alejandro Magnet.

Ambos bandos poseen extremistas que no aceptan ningún compromiso, ninguna concesión. Ellos ya están en guerra. El más notorio de estos grupos es la O.E.S. (Organización del Ejército Secreto), integrada por partidarios irreductibles de la anexión de Argelia a Francia. En la actualidad, tratan de oponerse por todos los medios a que prosperen las gestiones del gobierno del general De Gaulle para liquidar el problema argelino, mediante un entendimiento con el G.P.R.A. (Gobierno Provisional de la República de Argelia).

En los primeros 14 días de este año fueron registrados en Argelia 382 atentados, cometidos tanto por terroristas musulmanes como europeos. Ellos costaron la vida a 228 personas e hirieron a otras 489. (I.C.I.; 1º febrero 1962; pág. 9). Según un despacho de la U.P.I. de fecha 7 de febrero, las víctimas ascendían este año a 690 muertos y 1.158 heridos. Otro tanto sucede en Francia, donde los atentados han recrudecido considerablemente.

En ese clima de violencia, la reacción típica del combatiente — sobre todo cuando su causa es grande, lo que sucede con ambos bandos — es la de excluir todo lo que favorezca al adversario. Entonces no hay lugar para posiciones justas, pues ser justo quiere decir: dar a cada uno lo suyo.

Es admirable que en medio de tanto apasionamiento, estando en juego nada menos que la grandeza y la unidad de Francia, surjan voces mayoritarias en el pueblo francés que asumen la difícil posición de la justicia y aceptan el reconocimiento pleno de los derechos argelinos, aun en detrimento de los intereses propios. Esto es más notable en una nación de tan reconocida susceptibilidad patriótica. Los militantes cristianos y los Pastores de la Iglesia han adoptado esta posición. Ello les ha costado recibir recriminaciones y ser objeto de criminales atentados.

La sede de la revista *Chroniques Sociale* (el 30 de noviembre de 1961), dos veces el noviciado del Prado en Lyon (el 7 de diciembre de 1961 y el 14 de enero de 1962) y la librería "du Cerf" en París (el 18 de enero de 1962) fueron el blanco de las bombas plásticas, especialidad de la O.E.S. La causa fue el desagrado de los extremistas pro Argelia francesa ante algunas publicaciones o ante la asistencia social desplegada por algunos sacerdotes entre los argelinos residentes en Francia. Se ha llegado incluso a encontrar una lista negra con el nombre de un arzobispo (Mons. Garrone) en un arresto de miembros de la O.E.S. que terminaban de cometer un atentado en Tolosa.

Sin embargo, esto no impide a algunos miembros de la O.E.S. afirmar que se inspiran en el cristianismo y proclamarse "defensores de la civilización cristiana". Uno de sus representantes más conspicuos, el Dr. Lefèvre, refugiado en España, hablaba de un "movimiento nuevo" que instauraría un "orden nuevo" que, "asegurando para todos una entera libertad de conciencia, ... sin ser clerical, ... sería católico". ¿Cómo conciliarán su cristianismo con Cristo; sus principios y sus prácticas con el Evangelio?

Numerosas declaraciones habría que señalar, además de las ya anotadas. El Cardenal de Lyon, Mons. Gerlier, a propósito de los atentados a *Chronique Sociale* y al noviciado del Prado expresaba "que ellos eran errores que procedían de una triste ignorancia". (I.C.I.; 1º enero 1962).

El Arzobispo de Chambéry, con nitidez, se refirió al punto de las violencias, suscitadas por el problema argelino: "Los crímenes cometidos, vengan de donde vengan, son algo ya muy grave. Son el anuncio de una guerra civil. Impiden la paz y crean un ambiente de odio y crueldad. Más grave todavía es la desviación de la conciencia, que se va haciendo más grande. En nombre de una pretendida eficacia se llega a legitimar prácticas atentatorias a la justicia, a la libertad y a la vida humana". (ib).

Monseñor Flusin, Obispo de Saint-Claude, no ha sido menos explícito: "La ley de Cristo condena las torturas o deportaciones arbitrarias de que son víctimas algunos de nuestros hermanos argelinos. Los comprendemos mal. Pongámonos en su lugar... La ley de Cristo condena también la situación hecha en la aglomeración parisiense al conjunto de los musulmanes argelinos. Son 150.000, ocupados en los trabajos más pesados, más peligrosos y peor pagados. De entre ellos, 100 terroristas han atacado a la policía..." No se puede castigarlos a todos. Mons. Flusin concluía: "1º Hay heridos abandonados al borde del camino... No los juzguemos, amémoslos y ayudémoslos. 2º Reaccionemos contra ese desprecio por el hombre que revelan los sucesos actuales". (ib).

El 11 de enero de 1962 el arzobispo de Argel, Mons. Duval, se refería públicamente a la ola de terrorismo: "La violencia y el crimen no pueden salvar a un país amenazado. La verdadera paz es fruto de la justicia. Dios quiera, igualmente, el entendimiento fraternal entre los hombres. Ceder a las sollicitaciones del odio sería caminar hacia la catástrofe... Con Dios y no contra El hay que salvar a Argelia y construir la paz". (I.C.I., 1º febrero 1962; pág. 9).

Extremistas del otro lado.

Esta voz incesante de la Iglesia y el valiente testimonio de tantos militantes cristianos que han superado los límites de un patriotismo cerrado, no han sido suficientes para los extremistas argelinos del F.L.N. Este movimiento, que incluye miembros dedicados activamente al terrorismo, representa al grupo intransigente musulmán. Ellos han reprochado a la Iglesia su silencio.

Esta aseveración queda destruida por las manifestaciones continuas del episcopado francés. (Confer el índice de materias de *Informations Catholiques Internationales*; 15 diciembre 1961; pág. 31. También: "Déclarations épiscopales sur l'Algérie"; *Doc. Cath.*; 4 febrero 1962; 211).²

Hace poco (enero de 1962), fue condenado por

² ib, pág. 52-56, "La voz de la Iglesia en la crisis argelina", Hubert Daubechies, S. J.

los tribunales el presbítero Davezies, convicto de colaborar con conspiradores argelinos. Este juicio dio ocasión para que se presentaran ante el tribunal, en calidad de testigos, prominentes católicos laicos y sacerdotes, quienes expresaron claramente su posición en un modo nada agradable a los oídos de los extremistas franceses. A este propósito, el Cardenal Liénart emitió una declaración en la víspera del fallo que, en parte, decía:

"En 1958, en 1959 y recientemente en octubre de 1961 la Misión de Francia ha precisado con voz autorizada y oficial su posición ante estos sucesos. Apoyándose en la doctrina de la Iglesia, ha hecho presente especialmente la legitimidad fundamental del pueblo argelino a su independencia, y al mismo tiempo la necesidad de salvaguardar los derechos auténticos de los europeos. Ella ha repetido que la paz debía buscarse en el reconocimiento y la conciliación de los derechos mediante la negociación y el arbitraje. Ella ha precisado las condiciones de un verdadero patriotismo, que debe reconocer a las otras patrias y no degenerar en un egoísmo nacional". (Doc. Cath., 1962, 211).

El futuro.

Si últimamente los atentados han arreciado y cunden las sociedades secretas de terroristas es porque grandes decisiones se acercan. Parece muy próximo un entendimiento entre el gobierno del general De Gaulle y el G.P.R.A. Se habla de secretos filtrados e intencionadamente filtrados.

Esta posibilidad de un arreglo ha excitado a los extremistas y los ha impulsado a lanzar una campaña de violencia. Lo más probable es que los próximos días conozcan un aumento de atentados. Los cables anunciaban que el día 7 de febrero estallaron once bombas plásticas en la sola ciudad de París.

En estos momentos decisivos estos grupos harán los mayores esfuerzos para presionar en el sentido de sus aspiraciones y lograr el dominio de la situación. ¿Será más fuerte la justicia y el respeto por el hombre o la pasión capaz de levantar mitos a los cuales se sacrifiquen la vida y los valores humanos? ¿Qué vendrá después del armisticio?

G. C.

8 de febrero de 1962.

Consejo Ecuménico de las Iglesias

I.—CARTA COLECTIVA DEL EPISCOPADO HOLANDES

Del 18 de noviembre al 6 de diciembre tendrá lugar, en Nueva Delhi, la III Asamblea Plenaria del Consejo Ecuménico de las Iglesias. En el corazón de Asia las 178 Iglesias miembros, reunidas en la oración y en la reflexión, mediante sus re-

presentantes oficiales, manifestarán la solidaridad creciente de los cristianos. Se examinará seriamente el camino a seguir en común durante los futuros años para dar testimonio, en creciente unidad, de Cristo, la única Luz verdadera del mundo.

El Consejo Ecuménico tiene la convicción profunda de que la desunión del testimonio cristiano obscurece la luz del mundo, Cristo, y que esto va en contra de la salvación de la humanidad.

La Iglesia de Moscú estará oficialmente presente y pedirá su admisión como miembro del Consejo Ecuménico a fin de formar parte de esta fraternidad de Iglesias cristianas que se encuentra en desarrollo. Al mismo tiempo, la Iglesia Católica da prueba, al enviar observadores oficiales, de su creciente interés y de su estima. La obra comenzada en Amsterdam en 1948 ha crecido, durante el curso de sus trece años de existencia, de tal manera que no podemos menos que gozarnos. El católico también reconoce en este desarrollo dinámico la inspiración del Espíritu de Dios, que sabe servirse del nacimiento de un mundo nuevo para grabar tan fuertemente el deseo de unidad en el corazón de los cristianos.

Pero para realizarse verdadera y concretamente, la unidad creciente de los cristianos exige la adhesión cada día más efectiva de los creyentes en el marco de las Iglesias locales. Los medios: la plegaria y el sacrificio, por los cuales los creyentes se asocian, con su interior, a Cristo en su oración sacerdotal por la unidad; además tomar parte efectiva en la reflexión sobre los problemas que implica la marcha hacia la unidad que se realiza hoy. Por esta razón, el Consejo Ecuménico de la Iglesia pide insistentemente a todos los cristianos el apoyo de sus oraciones. Por la misma razón ha invitado a los fieles de las Iglesias miembros a la meditación bíblica sobre el tema central de la presente Asamblea: Cristo, Luz del mundo. Esta meditación en la oración sobre Cristo, Luz verdadera, conducirá a la renovación de las ideas y de la vida, como primera condición para el establecimiento de la unidad cristiana, según la convicción tanto del Consejo Ecuménico como del Papa Juan XXIII.

Lo que suceda en Nueva Delhi no puede dejarnos indiferentes a nosotros, los católicos. (1) Debemos sentir la separación como un verdadero mal que nos atañe también a nosotros. El fin asignado al II Concilio Vaticano es un vivo testimonio de esto. En efecto, el Papa Juan XXIII nos llama a una renovación de las ideas y de la vida para que la Iglesia se manifieste en la pureza que busca toda la cristiandad.

El nos ha pedido un interés efectivo que debe traducirse en nuestra participación por la oración en la meditación sobre Cristo, Luz del mundo. Se nos pide implorar, juntamente con todos los creyentes de las Iglesias miembros del Consejo Ecu-

(1) Nota de la Redacción: Aceptando una invitación del Consejo Ecuménico de las Iglesias, Roma designó 5 "observadores", que asistieron a las reuniones de Nueva Delhi. Fueron elegidos entre especialistas en asuntos relacionados con las Iglesias separadas y promotores del acercamiento.

ménico, la bendición de Dios para la difícil búsqueda de la unidad. Se nos pide una oración no "contra los otros", sino "por los otros", es decir, una oración en la que cada uno anhele ser lo que pide para el prójimo. Se nos pide que oremos para que la luz de Cristo brille sobre los cristianos y para que, por la acción del Espíritu Santo, venga una renovación común, fuente de la unidad que Cristo desea, por los medios que El quiere. Esta oración será una verdadera comunión con todos los testigos del Nombre de Cristo. Por esta oración nosotros nos hacemos uno en Cristo.

Que cada uno responda a la llamada de la oración y el sacrificio, llamada a meditar en común en Cristo, Luz verdadera y única que nos podrá librar de las tinieblas y de la desunión.

Utrecht, 25 de octubre de 1961.

Los Obispos de los Países Bajos

II.— DESPUES DE LA ASAMBLEA DE NUEVA DELHI *

La tercera Asamblea del Consejo Mundial de las Iglesias han concluido su labor el 5 de diciembre p. p., después de la visita del Pandit Nehru. Esta Asamblea tendrá importancia en la historia del Consejo por los importantes acontecimientos que ha determinado. Por una parte, el Consejo Internacional Misionero, que nació en la Conferencia Misionera de Edimburgo de 1910 y que se ocupó únicamente de las Misiones protestantes, ha sido incorporado al Consejo de las Iglesias y de ahora en adelante será simplemente una rama de ese Consejo. Por otra parte, más de veinte nuevas iglesias han entrado en el Consejo y, entre ellas, la de Moscú. (En la práctica del Consejo, se considera como Iglesia a cualquier comunidad cristiana autónoma, aun cuando cuente sólo con un millar de miembros). Por último, se ha modificado la profesión de fe exigida para ser admitidos en el Consejo: hasta el presente, la fórmula exigía que se reconociera a "Nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador". De ahora en adelante, ésta es la nueva Base: "El Consejo Ecuménico de las Iglesias es una asociación fraternal de Iglesias que confiesan al Señor Jesucristo como Dios y Salvador según las Escrituras y que se esfuerzan por responder a su vocación común por la gloria del único Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo". La Santísima Trinidad es así nombrada explícitamente.

La labor de la Asamblea se desarrolló bajo la inspiración del tema general: "Cristo, luz del mundo", pero giró alrededor de tres temas secundarios: el testimonio, el servicio y la unidad.

El Testimonio

A propósito del testimonio, se ha insistido particularmente sobre la actividad misionera. La Iglesia, se ha afirmado, tiene que hacer entender a todos el llamado del Evangelio hacia la conver-

sión. El hecho de haber creado, en el seno del Consejo, la División de las Misiones y de la Evangelización indica suficientemente la voluntad de la Asamblea. Es sabido que los protestantes, durante mucho tiempo, no pensaron en las Misiones. Solamente hacia fines del siglo XVIII, William Carey despertó el fervor misionero entre sus correligionarios. Por eso, el nuevo Director de la División de las Misiones, Dr. Newbigin, ha insistido para que el movimiento misionero continúe: "Entre todas las cosas que hemos sido llamados a cambiar —dijo—, ésta no debe cambiar. Si pensamos por un momento en las muchedumbres que están demasiado alejadas para poder oír hablar del Evangelio, comprendemos inmediatamente cuán absurdo resulta imaginarse que la vocación de "ir" sea menos urgente que lo que era cuando Carey redactó su "informe" o cuando San Pablo escribió: "¿Y cómo podrán ellos oír hablar de El si nadie les predica? ¿Y cómo se puede ir a predicarles, si nadie hay que les sea enviado? (Rom. 10. 15).

Nada más justo. Sin embargo, hay que hacer una importante reserva. Mientras subsistan las separaciones, la actividad misionera de las comunidades disidentes aumentará su división. Es verdad que en el Consejo se insiste sobre el hecho de que los misioneros actúen lo más posible de consumo; pero el Evangelio pide algo más. Pide la unidad, a través de la cual el mundo se volverá creyente: "Que ellos sean una sola cosa, a fin de que el mundo crea que Tú me has enviado" (Juan, 17. 21).

El Servicio

En lo que respecta al servicio, se escucharon las excelentes recomendaciones del profesor japonés Masao Takenaka. El cristiano debe ayudar a sus hermanos, porque debe amarlos. El servicio debe ser desinteresado, sin hacer distinciones entre las personas. Si un hombre se halla en la necesidad, este solo hecho será un título suficiente para que se le ayude, sea cual fuere su color, su raza, su creencia. El servicio debe ser inteligente: no se proporcionará solamente alivio a la miseria, sino que habrá que combatir sus causas. Particularmente, el servicio será cristiano, hecho por Cristo, con amor y con alegría. El profesor Masao Takenaka contó esta anécdota personal: cumpliendo un período de pastor obrero, se mezcló con los trabajadores y durante cuatro meses tuvo a su cargo el manejo de una grúa eléctrica. Cuando se fue, uno de los obreros le preguntó: "Masao ¿cómo es que tú nunca te has encolerizado? Siempre te hemos visto sonreír". Guardaba en su corazón la caridad de Cristo.

Merece subrayarse la reflexión que Takenaka hizo al final de su informe: "Existe realmente un problema urgente e insistente que se plantea a propósito de la unidad de la Iglesia: este problema se plantea de manera especialísima en Asia, donde las Iglesias por lo general son grupos entremezclados con grandes poblaciones no cristianas. El mundo juzga severamente la desunión de las Iglesias, no

sólo en el servicio, sino también en la vida eclesiástica misma. ¿Cómo pueden hablar de modo convincente de la unidad del mundo las Iglesias que están divididas? ¿Cómo es posible que nosotros coloquemos nuestro deseo de la unidad del pueblo de Dios sólo a nivel del servicio común en lugar de adelantarnos más en lo que respecta al discurso y a la unidad de Jesucristo?" Nada podía servir mejor que esto para dar paso a las reflexiones sobre la unidad.

La Unidad

En efecto, no solamente en Nueva Delhi se ha escuchado un informe sobre la unidad, sino que se ha tomado una medida que representa un progreso real. Se ha llegado a un entendimiento sobre una definición bastante precisa de la unidad. El Consejo, durante mucho tiempo, declaró que no tenía ninguna doctrina propia sobre la unidad y que dejaba a las Iglesias sus ideas particulares al respecto. Ahora, en cambio, ha propuesto la siguiente "descripción": "Nosotros creemos que la unidad, que es al mismo tiempo donde Dios y Su voluntad respecto a la Iglesia, se hace patente cuando todos aquellos que en un mismo lugar son bautizados en nombre de Jesucristo y lo confiesan como Señor y Salvador son llevados por el Espíritu Santo a formar una comunidad total, confiesan la misma fe apostólica, predicán el mismo Evangelio, se alimentan del mismo pan, se unen en oraciones comunes, en vista de una vida comunitaria que resplandece en el testimonio y el servicio de todos; y al mismo tiempo se hallan en comunión con la asamblea de la comunidad cristiana, en todas partes y en todo tiempo, de manera que el Ministerio y la calidad de los miembros son reconocidos por todos y que todos pueden actuar y hablar juntos de acuerdo con las circunstancias, hasta que la misión al cumplimiento de la cual Dios llama a su pueblo haya sido llevada a cabo".

Esta definición concreta, hecha por medio de la enumeración de los elementos que constituyen la unidad, es todavía incompleta: falta en ella, particularmente, el lazo de la Jerarquía. Sin embargo, contiene muchos elementos esenciales, que se hallan ya de hecho en la Iglesia romana.

Los delegados de Nueva Delhi tuvieron conciencia de que se hallaban lejos de semejante unidad. El Secretario General había dicho en su informe: "Nosotros no podemos afirmar que la fraternidad de que disfrutamos hoy en el Concilio Ecuménico exprese esa armonía cabal que San Pablo tiene en su espíritu. La expresión que él usa en repetidas ocasiones, "tener los mismos sentimientos", define una unidad incomparablemente más profunda y substancial, que la que nosotros podemos pretender actualmente. Y, a pesar de que, a veces, por gracia de Dios, nos es dado ofrecer un testimonio común, no podemos afirmar que hablamos con una sola voz en los importantes campos de la fe, de la vida y de la

constitución de la Iglesia". Y, un poco más adelante, concluye: "Queda actualmente una inmensa tarea que debemos cumplir todos juntos: la de preparar espiritualmente a nuestras Iglesias a una acción con miras a la unidad".

La definición de la unidad propuesta por el Consejo queda, pues, como un ideal todavía remoto. Sin ser perfecta, ni completa, posee todavía demasiado contenido para que pueda ser realizada sin la ayuda de una autoridad; y puesto que se trata de religión y de verdad, esta autoridad debe ser infalible; y debe ser visible para que esté de acuerdo con nuestra condición terrenal y pueda ser reconocida fácilmente. En suma, las condiciones de la unidad reclaman la jerarquía católica. Nuestros hermanos separados no lo ven todavía; pero a través de la constitución del Consejo, de un conocimiento mejor de la unidad y, especialmente, del deseo creciente de esta unidad, marchan hacia nosotros. Por nuestra parte, por voluntad del Vicario de Cristo, nos preparamos a un Concilio, una de cuyas finalidades es hacer conocer y amar por todo el mundo la unidad, en aras de la cual el Señor dirigió a su Padre un pedido muy ardiente. Tenemos derecho a esperar.

Carlos Boyer, S. J.

(*L' Osservatore Romano (ed. especial en lengua castellana); 21-I-1962.

¿Grietas en el bloque comunista?

Repercusiones del Congreso del Partido

La expulsión de la momia embalsamada de Stalin del mausoleo de la Plaza Roja, aprobada por acuerdo especial del Congreso del Partido Soviético, fue seguida rápidamente del cambio de nombre de una serie de ciudades, culminando el 11 de noviembre con el anuncio de que Stalingrado (anteriormente Tsaritsin) se había rebautizado con el nombre de Volgograd.

El Comité Central del Partido, de nueva elección, tuvo probablemente también la intención de ser otro testimonio de la ruptura del Partido Soviético con el pasado estalinista. Se compone de 175 miembros en propiedad y de 155 cooptados, un aumento de 22 y 32 en comparación con el Comité

¹ Sobre los últimos Congresos del Partido Comunista "Mensaje" ha publicado: G. A. Wetter, "XX Congreso del Partido Comunista Soviético" Vol. VI (mayo 1957), págs. 124-128; Aldo Nardelli, "El Informe de Khrushchev", Vol. VI (julio 1957), págs. 221-230; Alejandro Magnet, "El XXII Congreso, Comunista", Vol. X (diciembre 1961), págs. 587-590; "Un Congreso Humanista", ib., págs. 591-593.

de 1956, habiendo sido reelegidos menos de la mitad (65) de los antiguos miembros con plenitud de derechos. Es probable que parte de esta drástica remoción se deba al fallecimiento o a la caída en desgracia de algunos de los antiguos miembros. El rasgo más característico entre los nuevos miembros es el incremento de representación de los servicios armados, particularmente del Ejército y de la Fuerza Aérea. Esto puede ser un gesto para simbolizar la unidad del Partido y de las Fuerzas Armadas, realizado por un aumento del control del Partido sobre el Ejército desde la caída de Zhukov. O bien puede reflejar el papel cada vez mayor del pensamiento militar en la elaboración de la política soviética. El aumento de la representación del Ministerio de Relaciones Exteriores en el Comité Central (de 5 a 11) parece atestiguar la creciente penetración del Partido en el Servicio Diplomático.

Los problemas ideológicos suscitados por el Congreso del Partido recibieron poca prominencia en la prensa soviética, hasta el 21 de noviembre, cuando un editorial sin firma* apareció en Pravda, evidentemente dirigido a resumir las discusiones y establecer una directiva en el siguiente proceso de desestalinización. Parece que el editorial apunta a una variedad de críticos dentro y fuera del bloque y confirma que la opinión pública, incluso en la Unión Soviética, se sorprendió por la extensión de las últimas condenaciones contra Stalin y el grupo antipartido.

La característica principal del artículo editorial de Pravda, similar a la resolución del Partido de julio de 1956, publicado después del XX Congreso, fue negar cualquier insinuación de que el culto a la personalidad de Stalin se hallase relacionado con una degeneración del sistema o instituciones Soviéticas. Afirmaba que a pesar de los errores y abusos de Stalin, "el organismo del Partido permanecía esencialmente sano y vital"; el Estado seguía funcionando, el Partido avanzaba con éxito por la ruta hacia el socialismo y la Gran Guerra Patriótica terminó victoriosamente. En esta forma, Pravda trata de llenar el vacío producido por las nuevas acusaciones en el período que va desde la muerte de Stalin a la ascensión de Khrushchev al poder.

Criticando a "algunos que preguntan" por qué el XXII Congreso tenía que volver a atacar al culto a la personalidad, Pravda decía que la aparición de restos de este culto en el grupo antipartido lo exigía. Luego, Pravda prosiguió el ataque contra los "ideólogos imperialistas" por referirse a una crisis en el Partido Soviético, a "ciertos órganos de la prensa extranjera" por "afirmar que el culto a la personalidad reflejaba una especie de degeneración del sistema soviético", y a "algunas personas sinceras del extranjero" (aludiendo probablemente a los comunistas italianos) por "falta de saber llegar al meollo de la cuestión" y "unirse al extravagante coro". Finalmente, Pravda criticaba a aquellos (probablemente en China) que "se entregan al clamor de la necesidad de enriquecer la teoría" en tanto que dejan de percatarse del desarrollo creador

de la teoría — es decir, el de Khrushchev — que se ha venido realizando.

En resumen, la réplica de Pravda a los vacilantes era que el culto a la personalidad es un "extraño tumor en el cuerpo sano de la sociedad socialista Soviética" y que nunca ha tenido "ni puede tener raíces algunas en el sistema social Soviético". Las violaciones de la vida del Partido bajo Stalin no cambian el carácter de la sociedad Soviética y las reuniones del Partido han tenido lugar "regularmente". Los chinos y sus simpatizantes pueden haber sido, en parte, el blanco de los habituales ataques contra los dirigentes albaneses: Se dijo que toda "testaruda" defensa del culto a la personalidad equivalía a una "ruptura con el marxismo-leninismo".

Al igual que Khrushchev en el Congreso, el editorial de Pravda se proponía fijar límites a la desestalinización. Decía que sería "incorrecto y perjudicial" confundir la autoridad de los dirigentes con el culto a la personalidad; seguirían siendo absolutamente necesarios "destacados organizadores y dirigentes". De esta manera, mientras tranquiliza a los que se hallan preocupados, el artículo trata de silenciar a aquéllos que pudiesen tratar de llevar la nueva línea demasiado lejos.

Reacciones en la Europa Oriental

La última desestalinización ha provocado probablemente más cuestiones en la Alemania Oriental que en cualquier otra parte del bloque. Ulbricht,² ahora Jefe del Estado y también Primer Secretario del Partido, estaba en Moscú durante las grandes purgas de los años 1930 y se aprovechó de la liquidación de muchos de sus rivales o rivales potenciales. En 1939 fue uno de los primeros en aplaudir el Pacto Molotov-Ribbentrop. En 1945 volvió a Alemania con el Ejército Rojo para convertirse en jefe del resucitado Partido Comunista en la zona soviética. En 1960 se convirtió en Jefe del Estado. Desde la muerte de Stalin (cuando se comprometió a ejecutar el testamento del "Gran Stalin"), Ulbricht ha hecho algo para emular a Khrushchev en la elevación de los niveles de vida, pero se ha abstenido de cualquier alivio de presión en la esfera política o ideológica. Además, ha fomentado deliberadamente el culto a su propia personalidad, recorriendo el país para exhibir su "personal" interés en granjas, fábricas y escuelas.

La "directiva" del Congreso Soviético fue debidamente seguida, en noviembre, de la imposición de nuevos nombres a la Stalinalle, Stalinstadt y otras ciudades de la Alemania Oriental. Pero todavía no se ha hecho nada acerca del culto a la propia personalidad de Ulbricht; es de presumir a causa de que todavía es demasiado útil para Khrushchev el no extirparlo. Sin embargo, numerosos artículos de prensa y declaraciones oficiales instaron a la población de la Alemania Oriental a distinguir

* Titulado "El XXII Congreso sobre la liquidación de los efectos del Culto a la Personalidad".

² Nota de la Redacción: Ulbricht fue un fanático Estalinista; lo mismo que Togliatti, jefe del comunismo italiano. El propio Khrushchev fue un destacado colaborador de Stalin.

entre el inadmisibles culto a la personalidad y el adecuado respeto debido a un dirigente — tal como el mismo Ulbricht —. En un editorial del 12 de noviembre, Neues Deutschland afirmaba que las manifestaciones del culto a la personalidad ya habían sido reprimidas hace tiempo en la Alemania Oriental y que bajo la dirección de Ulbricht nunca podrían acontecer violaciones de la “democracia” del Partido. El diario advertía que únicamente “enemigos del pueblo de la Alemania Oriental” deseaban ahora “dañar la unidad del Partido” por “lo que llaman discusiones de errores”.

Aunque tiene un pasado ligeramente menos estalinista a explicar, Novotny, que es Presidente y Primer Secretario del Partido en Checoslovaquia, ha mostrado casi tanta resolución como Ulbricht para limitar el grado de desestalinización bajo su régimen. La estatua colosal de Stalin en Praga la van a quitar y se pondrá un nuevo nombre a algunas fábricas, pero no se hará gran cosa más.

En un informe al Comité Central del Partido (15-17 noviembre), Novotny trató de impresionar a la opinión pública sin debilitar su propia posición. Declaró que el cuerpo del veterano dirigente del Partido checo y que fue el proto-Primer Ministro comunista y Presidente, Klement Gottwald, que murió en 1953, debería ser trasladado de su mausoleo y enterrado junto a los otros dirigentes, aunque esto no significa ninguna mengua en el “respeto debido a la memoria de Gottwald”. La versión dada por Novotny a la desestalinización no representa tampoco rehabilitación alguna de la víctima de Gottwald, Slansky, el Secretario general del Partido checo, quien fue ejecutado junto con otros diez dirigentes del Partido, en 1952, bajo las acusaciones de “Sionismo” y “Titoísmo” después de un juicio teatral estalinista. Ahora Novotny llega al extremo de decir que el aplastamiento de aquel grupo evitó una situación como la de Hungría en Checoslovaquia. Lo mismo que el cauteloso repudio de Gottwald, el propósito evidente es abultar el propio prestigio de Novotny a expensas del de sus predecesores y rivales, muertos o vivos.

En Bulgaria y Rumania, la última campaña soviética contra Stalin ha encrespado la superficie de la vida política. Desde 1956, el jefe estalinista del Partido rumano, Gheorghiu-Dej, ha seguido fielmente la línea de Khrushchev y conserva su posición dominante contra todos los rivales, adaptando sus propias opiniones, hasta el máximo, a la línea de Khrushchev. El archiestalinista búlgaro, Vulko Chervenkov, fue dimitido como Primer Ministro en 1956, pero le sucedieron sus socios, Zhivkov (como Primer secretario del Partido), y Yugov (como Primer Ministro), mientras que él seguía de miembro del Politburó. Ahora ha sido expelido de este puesto.

En Polonia y en Hungría, donde el control del Partido fue barrido casi totalmente con los dirigentes estalinistas en la ola de desestalinización de 1956, ha habido relativamente escasa reacción al XXII Congreso. La confianza de Khrushchev en la habilidad de Kadar para mantener la posición comunista en Hungría se demostró en la preeminencia otorgada a Kadar en el desfile de aniversario de la Revolución en Moscú. En un discurso al Partido polaco el 22 de noviembre, Gomulka apoyó

plenamente los últimos ataques soviéticos contra Stalin y el grupo antipartido, pero añadió los siguientes puntos: a) no existía la intención de someter el grupo a un juicio; b) correspondía a los “camaradas soviéticos” dar más detalles acerca de la génesis del culto a la personalidad, y si no lo habían hecho es que probablemente no están aún “maduros los tiempos”; c) el Partido Soviético se había visto obligado a liquidar a los trotskistas y a otros adversarios, pero Stalin se equivocó en hacerlo sangrientamente; d) bajo Stalin hubo “represalias excesivas” contra los campesinos durante la colectivización; e) los “camaradas” soviéticos, al igual que los del Partido polaco, se habían negado a hablar sobre los crímenes de Stalin al ejecutar personas inocentes porque no querían “perjudicar a la idea del socialismo”; f) en cuanto al Partido polaco, los cambios hechos desde 1956 estaban “en la dirección correcta”; el Partido seguiría defendiendo su “unidad monolítica”. Al informar de este discurso, el 25 de noviembre, Pravda hizo uso de sus facultades de censura hasta el punto de omitir los primeros cuatro conceptos de Gomulka.

Actitudes del bloque ante Albania

Un mes después del Congreso del Partido no había ningún signo de aproximación soviético-albanesa, mientras que los discursos de la delegación china en Tirana, en el “Congreso de la Juventud Trabajadora” albanesa, eran un testimonio del continuo apoyo de Pekín a los dirigentes de Albania. Por su parte, los albaneses contraatacaron en octubre y noviembre con extensas acusaciones contra “Khrushchev y su grupo” en el diario del Partido Zeri i Popullit. El 7 de noviembre, el Secretario del Partido de Albania y blanco principal de los ataques de Khrushchev, Enver Hoxha, aprovechó el XX aniversario de su Partido para un discurso que duró varias horas, en el cual acusó a Khrushchev de “revisionismo”, de opiniones “antimarxistas” y de emplear “brutal coacción y chantaje” para imponer sus puntos de vista a otros partidos. La materia en que Hoxha fue comprensiblemente más acerbo es el intento de Khrushchev de imponer el ejemplo soviético como el único válido, a pesar de las Declaraciones Comunistas de 1957 y de 1960 afirmando que todos los partidos eran iguales e independientes. Como estaba previsto, cada partido utiliza los párrafos de las declaraciones que convienen a su propósito. Pravda replicó el 21 de noviembre citando un pasaje de la Declaración de 1960 que condena como antimarxista a cualquier defensa del culto a la personalidad.

Mientras tanto, el apoyo chino a los dirigentes albaneses se ha hecho ligeramente más explícito, aunque China evidentemente trata todavía de evitar un rompimiento público con la URSS. Parece que su principal preocupación es la de fortalecer la unidad del bloque, tema que se repite en toda su propaganda. La prensa china sigue publicando los documentos y discursos de ambos contendientes en la querrela. Pero, en un mensaje a los dirigentes albaneses en el aniversario de su Partido, los diri-

gentes chinos adscribieron explícitamente las "brillantes victorias" del pueblo albanés a la "correcta dirección del Partido de los trabajadores", el cual encabezado por el camarada Hoxha, ha sido "siempre leal al marxismo-leninismo". El 17 de noviembre, el Diario del Pueblo de Pekín dedicó tres páginas y media al discurso de Hoxha para el aniversario.

La actitud soviética a la posición de China respecto de Albania no tiene nada de claro. La prensa soviética informa amistosamente de corrientes contactos chino-soviéticos. Las críticas soviéticas a la ideología china, implícita en los ataques de Khrushchev contra el dogmatismo de Albania, no se han referido a China abiertamente. Pero el 16 de noviembre, Pravda informó con bastante extensión del discurso de Togliatti del 10 de noviembre, incluyendo su declaración de que la "posición equivocada" de Albania era "apoyada en parte por los camaradas chinos".

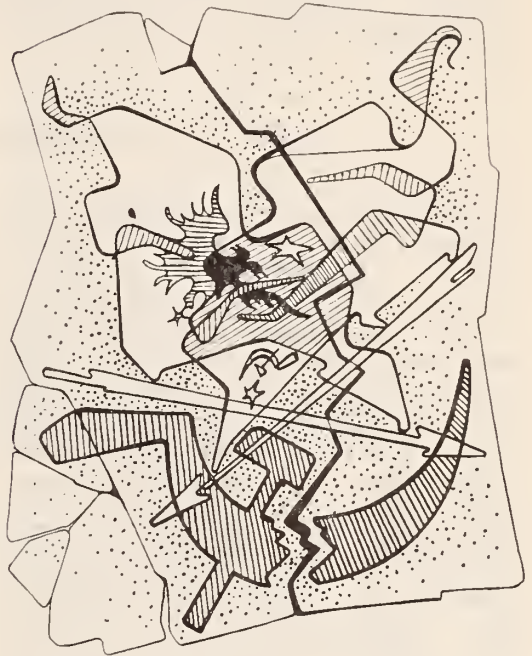
El alineamiento de los partidos comunistas detrás de la URSS o de China a propósito de la disputa albanesa, tampoco es claro. En forma negativa, Hoxha afirmó el 7 de noviembre que 34 de los 80 delegados extranjeros que hablaron en el Congreso soviético "no se asociaron a las calumnias de Khrushchev". El Diario del Pueblo declaraba que 30 de los 79 discursos o mensajes al Congreso por partidos "fraternos" (excluyendo China) "no mencionaron las relaciones soviético-albanesas". En esta conexión, los partidos comunistas de Indonesia, Vietnam del Norte, Corea del Norte, Malaya, Tailandia y Nueva Zelanda han sido mencionados en el sentido de no haber apoyado, por lo menos, los ataques de Khrushchev contra los albaneses. Pero Gomulka (el 22 de noviembre) aseveró que ninguno de los 80 partidos comunistas del Congreso soviético había "puesto en duda la crítica esencialmente correcta del Partido Comunista de la Unión Soviética" sobre Albania. El Partido de la India, que combina elementos prosoviéticos y prochinos en una incómoda alianza, parece situarse al margen de la disputa albanesa, si bien ha criticado a China por sus últimas incursiones fronterizas en la región de Ladakh.

Comoción en el Partido Italiano

Entre todos los partidos que no pertenecen al bloque, el italiano ha sido el más visiblemente sacudido por las últimas denuncias soviéticas de Stalin y del grupo antipartido. Aún antes de que el signor Togliatti, el Secretario general, regresara del Congreso soviético, hubo rumores de confusión dentro del PCI sobre la forma cómo se había desarrollado tal reunión. El 10 de noviembre, Togliatti informó al Comité Central del PCI sobre el Congreso, y el debate sobre ello duró dos días y fue publicado notablemente íntegro en el diario del Partido, Unitá (11 y 12 de noviembre).

Comprendiblemente —en vista de los esfuerzos del PCI para ganar más afiliados y apoyo electoral, especialmente a costa de los socialistas de Nenni—

Togliatti estaba principalmente preocupado por eludir su responsabilidad personal y la de su partido de los pasados abusos soviéticos. Al hacerlo así recurrió sus previas sugerencias de que el "policentrismo" debía reemplazar la dirección soviética (o de cualquier otro Partido) del comunismo mundial e insinuó que el PCI, como autor de una "ruta italiana al comunismo" que podría servir de guía a otros partidos en Europa capitalista, debería convertirse en un nuevo centro de ideología comunista.



La primera vez que adelantó la idea del policentrismo fue en 1956, en el momento del XX Congreso del Partido Soviético, aunque su ruta nacional al comunismo empezó a ser formulada en 1955 en un intento de ampliar la base del apoyo comunista en Italia. Subsiguientemente puso sordina a su apoyo al policentrismo frente a las demandas soviéticas por más estrecha solidaridad del bloque y del comunismo internacional, y en diciembre de 1957 propugnó explícitamente la necesidad de la dirección soviética del bloque. Pero la necesidad de relaciones algo más holgadas entre los partidos y de un reconocimiento mucho menos explícito de la dirección soviética ha sido, hasta cierto punto, aceptada por el mismo Khrushchev.

Al igual que en 1956, algunos dirigentes del

Partido Italiano, así como los afiliados de base, están preguntando si los crímenes estalinistas han conducido a una "degeneración" en las instituciones soviéticas y en el mismo sistema. La propia formulación de Togliatti de los problemas suscitados por el Congreso Soviético fue relativamente cautelosa. Le había sorprendido la forma en que se convirtió en un forum para nuevos ataques sobre el culto a la personalidad, al grupo antipartido y a los dirigentes albaneses —dijo— pero aceptó la necesidad de tales ataques para evitar el peligro de reavivar el dogmatismo y el conservantismo en el Partido Soviético. Pero declaró que para el Partido Italiano no había necesidad de más desestalinización, la cual podía muy bien crear "emoción y perplejidad" entre ciertas personas. No obstante, se presentó la cuestión de cómo podían haber sucedido cosas tan terribles y de que era necesario "llegar al fondo del asunto, para analizar las condiciones objetivas de desarrollo de la sociedad soviética" a fin de entender mejor las cosas y para sacar las conclusiones correctas para todo el mundo. Añadió que el Partido Italiano estaba resuelto a mantener su "carácter democrático" y características nacionales, habiendo figurado entre los primeros partidos (después del Soviético) que negaron la necesidad de un "Estado guía o Partido guía", opinión que ahora era aceptada por "todos".

Algunos de los otros dirigentes del Partido Italiano llegaron mucho más allá que Togliatti prosiguiendo las consecuencias de los renovados ataques contra Stalin y sus crímenes. El señor Terracini, miembro del directorio que acompañó a Togliatti a Moscú, dijo al Comité Central que sería "absurdo" creer que el "monstruoso proceso de degeneración", revelado en la desestalinización de 1956, pudiese haber sido obra de "únicamente un autor y actor". Declaró que todos los colegas de Stalin eran responsables, y que nuevas denuncias podían barrer incluso a Khrushchev que había estado entre aquellos colegas; no obstante, se debía acreditar a Khrushchev el ver la necesidad de despedazar el grupo y rechazar completamente la "repelente herencia" del estalinismo. El señor Amendola, otro miembro del directorio del Partido y un dirigente de la más joven y más liberal ala del Partido, pidió urgentemente que la "unidad ficticia" impuesta a los partidos después del levantamiento de Hungría se abandonase en favor del verdadero "policentrismo" y de una discusión abierta al público de problemas reales en la cual pudiese tomar parte el PCI, expresando sus opiniones "autónomas" sobre la política de otros partidos. El señor Ingraio, de quien se creía que pertenecía a una ala más dogmática del Partido, criticó a todo el XXII Congreso soviético por no haber subrayado bastante el daño causado por el culto a la personalidad al sancionar el empleo de "métodos coercitivos en la administración" y en reducir los órganos del Partido a menos órganos ejecutivos de la autoridad suprema.

La mayoría de los dirigentes del PCI, cuyas simpatías caen del lado de los yugoeslavos más bien que de los albaneses, en caso de tener que optar, apoyaron las acusaciones de Khrushchev contra los dirigentes albaneses, pero de nuevo manifestaron sus dudas acerca del modo como se habían mane-

jado. Terracini, por ejemplo, pidió que la querrela ideológica con Albania no degenerase en un intercambio de insultos, puesto que ya no era aceptable emplear la "coacción moral o física" para resolver controversias dentro del movimiento revolucionario mundial.

La editorial de Pravda tenía el evidente propósito de ser la réplica de Khrushchev a tales interrogantes. Probablemente Togliatti fue informado de la actitud soviética antes de que apareciese el artículo en Pravda. En otro discurso del 20 de noviembre subrayó que las correctas acusaciones contra los errores de Stalin no debían alentar a la gente a confundir las "deformaciones con el sistema".

LITUANIA.

Sofocamiento progresivo del catolicismo

Según la agencia lituana Elta-Press, de Roma, diversas medidas tomadas recientemente por las autoridades comunistas de Lituania, demuestran que una política de sofocamiento progresivo del catolicismo se lleva a cabo en el país.

Un sacerdote de la diócesis de Telsiai, el abate Balciunas, acaba de ser condenado a veinticinco años de prisión por haber organizado un desplazamiento de jóvenes católicos de cuya formación religiosa se ocupaba. Otros veintiseis sacerdotes, entre los que se cuenta el ex-rector del Seminario interdiocesano de Kaunas, se encuentran en prisión en la Unión Soviética.

Por otra parte, el comisario para el Culto de una agrupación lituana ha publicado un decreto prohibiendo a los jesuitas, sin ninguna explicación, prestar servicios como curas de parroquia. Ya se sabe que todas las casas de jesuitas del país han sido requisadas y destinadas a otros usos.

Por último, Elta-Press comunica que los candidatos al seminario de Kaunas que debían entrar a primer año no han sido autorizados para hacerlo. Este seminario es el único que sobrevive de entre los cuatro que existían antes de la guerra y que contaban con 470 alumnos. Durante estos últimos años las autoridades comunistas sólo habían aceptado la cifra de 60 alumnos en el seminario de Kaunas. El año pasado había 21 plazas disponibles y, aunque el número de candidatos era muy superior, el comisario para el Culto sólo aceptó la entrada de 7 nuevos alumnos; por lo tanto, el seminario solamente cuenta con un total de 46.

(Informations catholiques internationales;
Nº 159; página 13)

YUGOSLAVIA:

La Iglesia y el régimen

Lo primero que se puede decir sobre la Iglesia Católica de Yugoslavia es lo sorprendente que resulta verla tan vigorosa. Los años de persecución y de propaganda antirreligiosa sistemática no han logrado gran resultado para los que se habían adjudicado la tarea de crear un hombre nuevo con una mentalidad sin Dios. Yo pensaba en esto, mientras pasaba por una aldea de Croacia que había conocido antes de la guerra. Volvía a ver las capillas tan familiares y las cruces al borde del camino: estaban bien cuidadas e incluso adornadas de flores frescas.

Las iglesias están llenas.

El domingo las iglesias están llenas a las horas de los servicios religiosos. Me aseguran que casi toda la gente del campo en Eslovenia y Croacia se considera católica. En las ciudades pequeñas se cuenta hasta un 40% de practicantes. Solamente en los centros administrativos más importantes se registra una baja de la práctica religiosa. Un sacerdote de Ljubljana, capital de la república de Eslovenia, me decía que en ese lugar sólo se veía en la iglesia a una cuarta parte de la población, lo que significaría una baja de un 10% en la práctica religiosa, desde el advenimiento del comunismo. Un domingo en que asistía a la misa mayor de 11½ en la catedral de San Nicolás, me impresionó el gran número de jóvenes de ambos sexos que se encontraban entre los asistentes.

Un censo oficial realizado en 1958 da solamente un 14% de la población que declara no creer en Dios. El 36% de la gente se proclama católica romana, lo que corresponde más o menos al porcentaje de los que han sido bautizados en la Iglesia Católica. Parece ser que la Iglesia Católica ha conservado mejor su posición que la Iglesia ortodoxa y la comunidad musulmana, aunque estas dos últimas sólo han perdido un pequeño porcentaje en favor del ateísmo.

Una encuesta reciente, efectuada en la universidad de Ljubljana, reveló que el 80% de los estudiantes se considera cristiano. Y aparentemente las autoridades han tomado en serio este fracaso de la enseñanza atea.

Si se comparan las condiciones existentes en Yugoslavia con las existentes en la U.R.S.S., se experimenta una sensación favorable ante la libertad de culto que reina bajo el régimen de Tito.

Me tocó ver nuevas iglesias en construcción y muchas iglesias antiguas en reparación. Un sacerdote me dijo que la actitud de las autoridades comunistas era ahora "más civilizada". En los últimos tiempos ha habido menos ataque contra los sacerdotes (cuando los comunistas yugoslavos come-

ten atropellos contra los obispos o sacerdotes católicos, es aparentemente para compensar los fracasos del comunismo-leninismo en muchos otros campos) Ningún obispo está actualmente en la cárcel y los artículos antirreligiosos en la prensa se han tornado más escasos, a pesar de que constituían una regla en el pasado. Al contrario de lo que sucede en la Unión Soviética o en los demás países comunistas, son pocos los libros ateos que están en venta.

Pero las condiciones varían de una región a otra. Un sacerdote que desde el púlpito condena el aborto, dice que el matrimonio civil no está reconocido por la Iglesia o que pide una ayuda pecuniaria a los fieles, puede ser encarcelado si habla en una región, mientras que en otra no sufriría molestia alguna. En ciertas aldeas prevalecen condiciones idílicas, cuando los propios comunistas y los miembros de sus familias son practicantes.

Inseguridad de lo arbitrario.

El comportamiento arbitrario y a menudo imprevisible de las autoridades comunistas y la inseguridad que de ello se deriva, es lo que los obispos de Yugoslavia criticaron especialmente en el Memorandum enviado al gobierno en 1960. En respuesta a la iniciativa tomada por los comunistas para mejorar las relaciones Iglesia-Estado, los obispos expusieron sus puntos de vista sobre las condiciones mínimas para un *modus-vivendi*. El Memorandum está escrito con espíritu conciliador, pero una atenta lectura revela hasta qué punto se está lejos de una situación normal en Yugoslavia.

En su solicitud, los obispos se limitan a abogar por una aplicación honrada y correcta de las leyes en vigencia. Por ejemplo, no piden que la enseñanza religiosa sea impartida en el colegio, como sería razonable en otras circunstancias y como era de hecho antes del advenimiento del comunismo. Lo único que piden es que sea respetada la libertad legal de la Iglesia para enseñar la religión en sus propios locales. "La libertad de cultos, garantizada por la constitución", dice la Iglesia, "debería ser aplicada con lealtad". Muchos funcionarios, especialmente maestros, "no se atreven a asistir a la Iglesia y a los servicios religiosos". En ciertos casos, ha habido maestros que han sido relevados de sus funciones y a quienes se ha dado a entender claramente que el motivo de tal medida era que asistían regularmente a los servicios religiosos. Además, con frecuencia se impide a los sacerdotes el visitar a los enfermos y moribundos en los hospitales. Esta situación se hace todavía más difícil cuando se trata de los miembros del ejército y de los detenidos en las prisiones. "Por lo menos en caso de muerte inminente, estas personas deberían tener acceso a los sacramentos", dice el Memorandum.

Este Memorandum también pide que los seminarios y escuelas religiosas que posea la Iglesia para asegurar la instrucción y formación de futuros sacerdotes y de otro personal le sean devueltos y que se le permita disfrutar de su uso.

La confusión interracial.

La situación de la prensa religiosa es otro motivo de queja en Yugoslavia. Unas 150 publicaciones aparecían regularmente antes de la última guerra; ahora sólo aparecen dos boletines mensuales. Numerosas imprentas de la Iglesia han sido confiscadas. Los obispos apelan al gobierno para que les conceda el derecho de poseer por lo menos una imprenta propia. En ciertas regiones, especialmente en la República de Croacia, las imprentas a menudo rechazan la impresión de obras religiosas. En otras regiones la situación es mejor. En las iglesias de Zagreb he visto libros de oraciones impresos en Belgrado. En Ljubljana se publicó en 1961, una nueva edición de la Biblia en esloveno, que contiene el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Hasta aquí las autoridades no han dado ninguna respuesta oficial a este Memorandum de los obispos. Pero es evidente que muchos miembros del partido comunista en el poder estiman que algo debería realizarse por parte de ellos para preparar el terreno a un *modus-vivendi*.

Es poco probable que incluso las solicitudes mínimas de la Iglesia sean acogidas en un porvenir próximo. Pero los católicos yugoslavos acogerán favorablemente cualquier mejora de la situación, por pequeña que sea. Un nuevo reglamento de las relaciones Iglesia-Estado en Croacia parece reflejar una cierta aceptación de estas quejas, pero en ningún caso de las más importantes de la Iglesia. En este reglamento está claramente precisado que la instrucción religiosa puede impartirse no solamente en las iglesias parroquiales, sino también en otros templos o lugares que sirvan a las actividades de la Iglesia. Los padres a menudo se resisten a enviar a sus hijos durante el invierno a las iglesias parroquiales alejadas y no calefaccionadas. El reglamento también estipula que las ceremonias litúrgicas ordinarias puedan ser celebradas en los cementerios, cosa que anteriormente no era aceptada.

Aquí y allá se destaca alguna tolerancia inesperada. Los despojos del cardenal Stepinac pudieron ser expuestos en la catedral de Zagreb y su tumba es hoy día un lugar de peregrinación. "Hic jacet sacerdos magnus", dice la inscripción que se encuentra en uno de los extremos de la tumba; en el otro se ve su máscara mortuoria. Sobre la tumba y a su alrededor hay profusión de flores siempre renovadas. Unos treinta hombres y mujeres estaban arrodillados ante la tumba, orando y llorando, cuando estuve ahí.

Una persona en la catedral me dijo: "No representaba un peligro para ellos, cuando estaba vivo; pero ahora empieza a tornarse peligroso". Un culto de este mártir empieza a extenderse rápidamente en Croacia. Entre las flores descubrí una tarjeta en la que se pedía la intercesión del "Gran Defensor". Otras tarjetas llevaban fórmulas de oraciones: "para nuestro pueblo croata que sufre desde hace tanto tiempo".

Es indudable que el nacionalismo croata ha conservado todo su vigor. En los bares y autobuses la gente habla de ello con toda franqueza. Pero el gran problema de Yugoslavia ha sido siempre el de satisfacer a los serbios y croatas a la vez.

Si el comunismo ha logrado establecerse en Yugoslavia, esto no deja de tener relación con este problema que ha costado la vida a un millón de personas durante la última guerra. Es una gran desgracia para la Iglesia católica de Yugoslavia el que su nombre esté asociado con frecuencia, especialmente para los griegos-ortodoxos, con el nacionalismo apasionado de los croatas. Todo fracaso en las tentativas de liberar a la Iglesia de esta confusión interracial y política refuerza necesariamente a los que desean que prosiga la guerra fría contra la Iglesia Católica en Yugoslavia.

Los que esperan más tolerancia para la Iglesia Católica deben ser reconfortados por esta palabra del Memorandum de los obispos: "Los obispos usarían su influencia para promover el patriotismo en el pueblo... y le enseñarían a cooperar con las autoridades civiles para la edificación de un porvenir feliz y próspero para la patria". Es ésta una proposición constructiva, pero las autoridades deben responder a ella, cómo dice el Memorandum, "interpretando y aplicando las leyes existentes con espíritu liberal y benevolente".

Presionado como está el régimen yugoslavo por dificultades internas, por problemas políticos y económicos y por el descontento que se manifiesta en el pueblo, la Iglesia Católica no tiene evidentemente ningún interés por agravar aún más la posición del gobierno. Un cambio violento, una sublevación brutal, harían seguramente más mal que bien a la Iglesia.

Las amenazas vienen del Oeste.

El ataque comunista contra la religión en Yugoslavia ha perdido mucho vigor, y la ideología marxista-leninista está hoy muy desacreditada. Como hablara de este tema con un eclesiástico bien informado, éste me declaró que se sentía optimista y que estaba convencido de que había pasado lo peor. Agregó, empero, una nota de prevención. "No es tanto del ateísmo comunista de donde viene hoy el principal peligro para la fe cristiana, sino del materialismo de tipo occidental, en el plano económico como en los demás campos. Descartando la política, la gente modela en gran parte su comportamiento sobre los libros, periódicos y sobre todo sobre los visitantes que vienen de Occidente. Con frecuencia, los elementos a que se refieren prácticamente, son elementos tibios o indiferentes desde el punto de vista religioso".

Algunos dirigentes yugoslavos se comportan a menudo como si hubieran perdido la fe en el marxismo-leninismo. No pueden pretender que los simples ciudadanos, los jóvenes por lo menos, tomen en serio esta doctrina. Podrían darse cuenta algún día de que se crea un vacío peligroso y que el sentido moral perdido terminará por ser un perjuicio para el Estado. ¿Sería esperar demasiado que concedan algún día a la Iglesia el lugar tradicional de educadora y protectora de la moral?

(Informations catholiques internationales;
Nº 159; página 29)

Una fecha histórica para Europa

El reloj de la Comunidad Económica Europea, como consecuencia del procedimiento simulado adoptado en Bruselas por el Consejo de los Ministros, marcó al amanecer del domingo 14 de enero el comienzo del año 1962, registrando el paso a la segunda fase del Mercado Común Europeo.

Habiendo considerado la continuación de las negociaciones sobre el problema agrícola y sobre el paso a la segunda etapa del MEC como una continuación de su sesión de diciembre, se dió valor retroactivo al acuerdo finalmente logrado.

Acuerdo realizado como consecuencia de una conclusión positiva de las difíciles y a menudo extenuantes negociaciones para organizar una política agraria común. Las dificultades que presentaba la solución de los diferentes problemas conexos eran inmensas. Se debían armonizar exigencias e intereses con frecuencia en contraste y vencer el lastre de las aspiraciones y de las necesidades que eran reivindicadas con insistencia por amplios sectores de la población de los diferentes países de la Comunidad, cuyos componentes daban un resultado que no se lograba que coincidiera o se acercara lo suficiente al rumbo hacia el cual la voluntad política de los seis gobiernos quiere que Europa siga marchando.

La difícil tarea del Consejo de los Ministros ha sido llevada a cabo también porque, como se ha dicho repetidas veces, precisamente en consideración de la necesidad de una colaboración europea cada vez más estrecha, estaba "condenada a resultar a toda costa". Feliz y elocuente condena, cuyo tormento y honda responsabilidad han experimentado los Ministros y que los ha llevado a la satisfacción y al mérito del éxito. El contraste mayor, entre la tesis de Francia y de Alemania Occidental, fue resuelto, así como se armonizaron los diferentes puntos de vista relacionados con este argumento.

No todas las dificultades han desaparecido, pero se abrió la puerta para vencerlas seguramente.

Por lo tanto, en un próximo futuro, se llegará a una política agraria común entre los seis.

Sin embargo, desde ahora podrán circular libremente en el área de estos países los productos de la tierra, así como lo han hecho ya los de la industria; se procede a armonizar los precios y a aumentar la renta de los agricultores.

Con el paso a la segunda de las tres fases del Mercado Común, se defiende y se dan garantías al gran capital de potencia económica y de significación política acumuladas, con los resultados logrados hasta el presente y que de hoy en adelante podrán ser desarrollados y fortalecidos ulteriormente. Se ha dado, pues, un gran salto hacia adelante, que es irreversible y que señala y estimula el rumbo hacia nuevas metas.

Y entre los elementos fundamentales y dinámicamente constructivos se destaca el del paso al principio del voto de la mayoría calificada en las

decisiones del MEC, que marca la desaparición del veto y el encaminamiento hacia la supranacionalidad.

El éxito de la difícil labor del Consejo de los Ministros de la CEE que durante algunas semanas tuvo en suspenso los ánimos tanto de los sostenedores como de los adversarios del europeísmo, coloca ahora sobre un contexto mejor las negociaciones relativas a la adhesión de Inglaterra (iniciadas de nuevo el 18 de enero). Lo mismo se debe decir de las gestiones que conciernen a los pedidos de adhesión o de asociación de otros países europeos y de las que conciernen a las discusiones sobre las tarifas que están en curso entre USA y MEC, etc.

Por último hagamos una alusión a las grandes perspectivas señaladas por Kennedy en su reciente mensaje al Congreso sobre el estado de la Unión para la cooperación entre el mercado de más allá del Atlántico y el Mercado Común: "...nos hallamos juntos ante un único problema: ampliar la prosperidad de los hombres libres, en todas partes, y crear juntos una nueva comunidad comercial, en cuyo ámbito todas las naciones libres puedan encontrar ventajas en la energía productiva de un esfuerzo de libre competición".

Para marchar hacia esta meta tan sugestiva, aunque todavía lejana, los Ministros del Mercado Común han aportado una contribución de fundamental eficacia por medio de los acuerdos de Bruselas.

L'Osservatore Romano (edición especial en selas).

49.ª Semana Social de Francia

La 49ª de las Semanas Sociales de Francia tendrá lugar del 17 al 22 de julio de 1962 en Estrasburgo. Su tema será "La Europa de las personas y de los pueblos". Este título indica ya cual será su orientación general. Sin descuidar los aspectos económicos y políticos de los problemas europeos, tan a menudo abordados en las Semanas Sociales, ésta se concentrará de un modo especial en sus aspectos sociales, culturales y religiosos, en las consecuencias de la unificación europea sobre el status de las personas y la vida de los pueblos, en el ideal que debe inspirar la construcción de "Europa" como un estado supranacional.

Los católicos y la IV república

Lo típico y particular de la Iglesia francesa no reside en un galicanismo cualquiera. Rara vez ha estado tan desarrollado en el catolicismo francés el sentido de la Iglesia, como después de la segunda guerra mundial. Roma nunca ha tenido fieles más obedientes, incluso cuando a fines del

(1) "Informations catholiques internationales", 157, pág. 32, extrajo estas consideraciones del libro de Alfred Grosser "La quatrième République et sa politique extérieure", publicado por Armando Colin a fines del año pasado. Algunas páginas de este libro están dedicadas a "un caso particular: los católicos".

pontificado de Pío XII, la Curia parece más accesible a los denunciantes sin título no calificados de los "católicos de izquierda" que a sus pastores, es decir, a los Cardenales y Obispos franceses. Al mismo tiempo, el catolicismo francés se ha tornado anticlerical, en cuanto anticlericalismo significa rehusar a los clérigos, es decir a la jerarquía, el derecho de intervenir en la determinación de las opciones puramente temporales de los laicos. Con el consentimiento de los Obispos, un tanto escarmentados por los contactos demasiado estrechos con Vichy, y gracias al apoyo de la mayoría de los jesuitas y dominicos franceses, una doctrina ortodoxa pero original de la pluralidad de las opciones, en particular del pluralismo político, ha sido elaborada y ratificada. Los católicos franceses, tan divididos, sólo están unidos en un punto: consideran sus divisiones políticas como algo sano y no desearían que el catolicismo pareciera encarnarse en un solo partido. En otras partes de Europa, otra teoría se ha impuesto sin gran dificultad: los católicos pueden divergir, pero deben tratar de hacer prevalecer sus ideas en el seno de un mismo partido que se convertirá en portavoz de las reivindicaciones esenciales de la Iglesia, en especial en el campo escolar. En Francia, en cambio, la actitud de la Jerarquía en vísperas de las elecciones del 2 de enero de 1956, podría presentarse de la siguiente manera: el elector católico debe desear un máximo de justicia. Pero la justicia no es una. Existe la justicia social, la justicia escolar, la justicia de ultramar. Si ningún candidato satisface estas exigencias de todas las justicias, el elector decidirá cuál es la justicia más importante del momento.

La noción del católico-ciudadano arrastra dos exigencias complementarias: el rechazo del aislamiento católico y la acción sobre las estructuras. La primera podría intitularse "Del ghetto a la presencia". A principios del siglo XX, los católicos se sentían a la defensiva. Cuando salían de su aislamiento, era para convertir por medio de la apologética. Bajo la IV^a República, el catolicismo se tornó en Francia en una religión de testimonio, debiendo efectuarse la evangelización por medio de una fe vivida. La actitud defensiva acarreó la intolerancia; el testimonio implica no solamente la tolerancia, sino una fácil cooperación en el campo temporal con los no católicos, protestantes, musulmanes, judíos y no creyentes, cuya moral política coincide con la ética cristiana. En esta perspectiva se comprenden los éxitos de la C. F. T. C. en África, tanto como la voluntad sistemática de la A. C. J. F. de no permitir la creación de una internacional católica de la juventud. La segunda exigencia es una reacción contra la tradición del amor al prójimo, concebido como un individuo aislado del contexto social, económico y político, tradición que ha justificado todas las acusaciones, en particular las de Marx, contra el catolicismo, religión de la resignación.

Ambas exigencias desembocan en un mismo resultado. En cierto modo se responde al "Velad y orad" de Pascal con la afirmación del Calígula

de Albert Camus: "Da lo mismo que duerma o quede despierto, si no tengo acción sobre el orden de este mundo". El orden, o más exactamente el desorden: el catolicismo francés se ve impulsado a rehusar el orden establecido, porque este orden encierra demasiada injusticia. Hablar de orden por establecer, más bien que de orden por conservar, no significa solamente situarse del lado del movimiento o, si se prefiere, de la izquierda. Esta actitud conduce necesariamente a un rechazo de la noción de "civilización cristiana". ¿No se ha comprometido la Iglesia con tipos de civilización que no se han caracterizado precisamente por preocuparse de la ética cristiana? Los sacerdotes-obreros pueden concebir su misión como una manifestación de la presencia de la Iglesia en un medio desheredado del que apenas se sentía solidaria, por lo menos en el siglo pasado. Se puede ver también por qué el anti-comunismo francés no es de la misma índole que el anti-comunismo de la Iglesia alemana o belga, hasta donde sea posible hablar de Iglesias nacionales. Puesto que el Occidente con su sistema económico y social no es totalmente bueno, el Este no es, sin duda, totalmente malo. El comunismo es condenable, pero arroja desafíos que exigen la autocrítica tanto como una manifestación de vitalidad. El ala "avanzante" del catolicismo francés puede pasar por "roja". Empero, se manifiesta de acuerdo con la doctrina tantas veces expuesta por los Papas, especialmente por Pío XII, según la cual la Iglesia no está vinculada a ninguna forma de civilización. Pero el Vaticano piensa menos en Europa donde la "defensa del Occidente cristiano contra la barbarie" es invocada por más de un partido democrata-cristiano, que en Asia o en África, donde se trata de "naturalizar" el catolicismo. En lo que se refiere a ultramar, los católicos franceses son mucho más fieles a la enseñanza pontificia, que los belgas o los portugueses.

En 1947, poco tiempo antes de su muerte, el Cardenal Suhard, Arzobispo de París dijo: "El servicio inaudito que Francia va a prestar al mundo, es vivir antes que él y talvez para él, la perennidad del cristianismo y la supervivencia de una experiencia decisiva en la que se juega a la vez la civilización. Dios parece permitir y desear que Francia... sirva de terreno de ensayo para los enfrentamientos que se preparan... (2) Los enfrentamientos consisten en el problema de la descolonización tanto como en el desafío del comunismo. Ellos desgarran el catolicismo francés, tal como desgarran la política francesa y el mundo entero a mediados del siglo XX. ¿Cómo se pueden definir las tareas exteriores de una nación, cuando está dividida por un doble conflicto que no permite ninguna definición clara del más profundo interés común?

Alfred Grosser

(2) Citado por A. Dansette "Destin du catholicisme Français". 1926-1956 Flammarion. 1957, pág. 475.

El Estado quiere controlar la enseñanza religiosa

CARTA PASTORAL

El cardenal Wyszynski y 60 obispos elaboraron en Czestochowa una carta pastoral que fue leída el 17 de septiembre en todas las iglesias del país, pese a las presiones administrativas. Esta carta, aunque redactada en términos moderados, demuestra a las claras que la Iglesia no quiere acatar el decreto del 22 de agosto que impone un control del Estado a la enseñanza del catecismo hasta en las parroquias. Desde la aprobación de la ley del 16 de julio, está prohibido enseñarlo en las escuelas.

La carta subraya que las leyes, incluso la ley referente a la enseñanza religiosa, garantizan los derechos de los padres y de la Iglesia en lo que se refiere a la enseñanza del catecismo. El decreto de aplicación es el que da a la ley una interpretación abusiva.

"Dios quiera que todos los hogares católicos de Polonia puedan llegar a ser una escuela en que se enseñe la verdad de Cristo, escriben los obispos. Seguiremos enseñando la religión fuera de las escuelas. Debemos subrayar claramente que la nueva actitud de nuestros legisladores no puede en ningún modo modificar los derechos de los ciudadanos: a la libertad de conciencia y de fe, derecho de los padres a decidir si sus hijos deben ser educados en la fe, derecho de la Iglesia a proseguir su tarea.

"Esperamos que, conforme a la letra de las leyes existentes, a la Constitución y a los acuerdos firmados entre la Iglesia y el Estado, nadie dificultará nuestra tarea".

La carta añade todavía: "Niños, debéis buscar a Dios y aprender a conocerlo en medio de las dificultades. A Cristo se le negó el derecho de encontrarse en la escuela con sus niños bautizados. Corred hacia El en cualquier parte donde lo podáis encontrar".

Los obispos piden finalmente a los sacerdotes que estén listos a pagar con su vida, si es preciso, sus convicciones

El contenido del decreto

En el corazón del conflicto se halla, pues, el decreto cursado por el gobierno el 22 de agosto. *Trybuna Ludu*, órgano del partido obrero (comunista) polaco, dio sobre este decreto interesantes aclaraciones en un artículo publicado el 8 de septiembre y titulado "la escuela laica y la libertad de conciencia".

El Estado tiene derecho, afirmó en sustancia *Trybuna Ludu*, a verificar que los locales de catecismo sean conformes a las reglas de higiene, que las clases no pasen de dos horas a la semana y no interfieran con las horas escolares, que los niños no estén sobrecargados, que los sacerdotes que

enseñan religión no se salgan del marco de su enseñanza y que no sean conocidos por su hostilidad con respecto a las instituciones del país.

El gobierno — especificó además el diario — decidió pagar a catequistas "para que la enseñanza de la religión no esté a cargo de los padres de familia". Se previó que los administradores parroquiales que dirigen los centros de catecismo reciban un sueldo mensual de 1.000 zlotys (unos 47.000 pesos) y los instructores religiosos, 700 zlotys (unos 33.000 pesos). De este modo, según el diario, el Estado muestra a las claras que no busca obstaculizar la enseñanza religiosa en los "centros de catecismo" sino que, incluso, va hasta pagar a quienes administran esos centros.

Algunos días después de la promulgación de este decreto, el cardenal Wyszynski declaraba el 26 de agosto en Czestochowa, frente a una muchedumbre de 150.000 peregrinos, que la Iglesia no podría aceptarlo. Pidió entonces a los sacerdotes que vengan en el mayor número posible a la peregrinación y que no firmen el nuevo reglamento. Los sacerdotes, a pesar de las presiones, actuaron conforme a las instrucciones del cardenal. Sólo 600 o 700 "sacerdotes patriotas" habrían firmado, pero un buen número de aquellos se retractó más tarde.

CARTA AL PARLAMENTO *

En estos últimos tiempos, periódicos y fuentes de información han anunciado desde Varsovia que el Cardenal Wyszynski, con una carta al Presidente de los Sejm, Señor Kzeslaw Wycech, ha pedido que se nombre una comisión parlamentaria para estudiar cómo y cuándo las violaciones de la libertad religiosa de los católicos son compatibles con las normas constitucionales.

El Cardenal Arzobispo de Gniezno y Varsovia, según las fuentes de información a las que ya hemos hecho mención, enumera las razones que lo han inducido, de acuerdo con los otros Obispos de Polonia, a dirigirse al Parlamento: 1º) la tentativa de los poderes públicos de controlar, reglamentar y vigilar la enseñanza de la religión en los mismos edificios eclesiásticos, después de haber sido excluida, como ya se sabe, de las escuelas públicas; 2º) los obstáculos y las discriminaciones de que son objeto las monjas que trabajan como enfermeras en los hospitales; 3º) las tasas exorbitantes que gravan sobre la Iglesia; 4º) la no admisión de eclesiásticos y religiosos en las Universidades; 5º) la prohibición de formar asociaciones católicas; 6º) la negación del reconocimiento jurídico de las ya existentes.

Según otras informaciones, poco antes de que el Cardenal se dirigiese al Presidente de la Cámara, la policía invadió una iglesia de Poznan donde un grupo de jóvenes, bajo la guía de religiosos dominicos, discutían sobre los problemas morales relativos al uso de la energía atómica. Algunos de los presentes fueron arrestados, aunque en los "documentos" secuestrados, por consentimiento de las mismas autoridades del orden público, no se encontró nada subversivo.

* L'Osservatore Romano; 21-I-1962.

(Viene de la pág. 66)

Escuela del caso, puedo afirmar que esto es totalmente falso y sin fundamento. De 89 niños, el año pasado, 21 correspondían a la referida comunidad indígena. En ningún caso se podrá culpar a los propietarios del fundo de la falta de educación de esas gentes. Esto puedo afirmarlo categóricamente por haber permanecido en dicha escuela desde la fecha de su fundación.

Por último debo manifestarle que en ningún momento nadie se ha acercado a la Escuela del fundo para conocer la veracidad de lo expuesto.

Director Escuela Chiguachue

Estimado señor: Consultado el autor del artículo, nos respondió lo siguiente: 1º Se trata de un punto muy secundario dentro del artículo; 2º No se ha culpado a los propietarios del fundo, sino a toda una política educacional e indígena; 3º El articulista trató lo de la escuela con el abogado y los indígenas, a quienes visitó en el terreno; el primero ignoraba su existencia; los segundos proporcionaron la información, constando expresamente en el artículo que son ellos quienes lo afirman.

PREGUNTAS

Señor Director: El último número de "Mensaje" (106) trae, como siempre, temas interesantísimos, entre los cuales me permito destacar y relacionar los tres siguientes: a) Editorial — Defensores del Rearme Moral; b) Laicos sin voz ni voto; y c) Instrucción religiosa en Santiago. Aquí vienen mis preguntas...

R-F, suscriptor de Santiago

Estimado suscriptor: varias de sus importantes preguntas están respondidas en el presente número ("Los laicos frente al concilio", "La JEC,

movimiento del futuro", la Bula convocatoria del concilio, etc.) El resto, esperamos, irá siendo respondido en los números próximos.

CORREO

Varias cartas ha recibido nuestra Administración, reclamando números no llegados.

Hacemos saber a nuestros suscriptores que es casi imposible, dado nuestro sistema de despacho, que algún ejemplar se nos escape. Nos consta sí que hay serias deficiencias en el Correo del Estado.

TRIBUNA

Señor Director: Creemos que lo publicado en el N° 106 de "Mensaje" (parte de nuestro comentario y la respuesta del señor Domínguez) da una impresión falsa de nuestros planteamientos y los términos del debate dejan la sensación de una cuestión zanjada evidentemente contra nuestro planteamiento. Creemos; además, que este problema es de enorme interés, pues su solución será uno de los pilares sobre los que se apoyará la determinación de una solución política y económica de inspiración cristiana. Por ello nos hemos permitido enviar una acotación a la respuesta del señor Domínguez, presentando en forma resumida, para obviar problemas de espacio en la revista, lo indicado en nuestro comentario anterior.

S. Lorenzini

Bajo el título de "Empresa: Propiedad y Autoridad" aparece en este número la exposición completa del señor Lorenzini, como también la respuesta que la Dirección solicitara al señor Carlos Domínguez. Dejamos, pues, abierta una amplia tribuna.

"Bertoldo en la corte"

Existía expectación por el estreno en Chile de esta obra del comediógrafo italiano Máximo Dursi, basada en el argumento del célebre "Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno", tantas veces representado y popularizado por la "Commedia dell'Arte". Dursi ha querido, con leves modificaciones, hacer una aguda crítica a la sociedad actual, especialmente a quienes se comprometen con el poder y el dinero para escalar posiciones. Bertoldo es aquí el héroe que lucha contra la debilidad de una sociedad corrompida, al igual que el protagonista de "Rinocerontes" de Ionesco. Hemos hecho esta comparación, por el hecho coincidente que ambas obras fueron dirigidas por la misma persona, a pesar que Orthous no sostuvo la misma tesis en su planteo de dirección.

Dursi está evidentemente influenciado por la ola dramática de Bertold Brecht. La influencia que Brecht tiene sobre las nuevas generaciones de dramaturgos europeos es superior aun a la que en sus épocas ejercieron talentos innovadores como los de Ibsen o Pirandello. Esta influencia no sólo alcanza al plano formal de la construcción dramática, sino que también empapa el fondo mismo de la obra con un mensaje claro de rebeldía, subrayando la posición conflictiva frente a la sociedad de hoy. Este predominio brechtiano se sintió fuertemente en la similitud compositiva de la música de Héctor Carvajal con la compuesta por Weill para la célebre "Opera de 2 Centavos". Esta opinión, que creemos fue casi unánime entre el público y la crítica, es explicable en nuestro país donde se recuerda esta obra de indudable trascendencia, magníficamente montada por el ITUCH hace dos años; pero no nos parece un juicio exacto en su totalidad, ya que todas las últimas producciones de Brecht, como las obras que escribió entre 1930 y 1933, contaron con el apoyo musical de Eisler, uno de los más notables com-

positores de música incidental, y que acaba de trasladarse a Lyon para la representación póstuma de Brecht.

Creemos que esta producción en sí de la obra de Dursi, desilusiona. No tanto por las similitudes ya anotadas, como por la debilidad general de su planteamiento. Es una obra menor, cuya selección no nos parece acertada. Pero esta debilidad pudo superarse en parte, si el director nos hubiese ofrecido una representación al estilo de la "Commedia dell'Arte". Cuando se descorrió el telón se produjo esa sensación por la belleza y sencillez del decorado. Pero ese tablado, muy de acuerdo con las tarimas donde deleitaban a sus públicos hace 4 siglos compañías como los "Gelosi", "los Confidentes" o los "Unidos", pronto pierde su unidad al aparecer los personajes ataviados con un vestuario multicolor y preciosista. La simplicidad estaba rota. O se elegía un camino u otro. El mezclar ambos produciría en el transcurso de la obra una sensación general de falta de unidad y la armonía suave y delicada de la "Commedia dell'Arte" se había desvirtuado. Ese defecto fue aun más notorio en los estilos de actuación. Si bien el director eligió como camino general el estilo farsesco, hubo algunos intérpretes que se salieron de él para dar paso a personales creaciones de corte realista, manteniéndose sólo la línea general en el tono y volumen de las voces usadas.

Este defecto parece ya inherente a todas las versiones del ITUCH. Los actores de este conjunto han errado el camino en la búsqueda de expresión a sus creaciones. Sus personajes no convencen porque el exceso de exterioridad los hace fríos y poco humanos. Además, los rodean de una dicción poco fluida, en la que o se aprecia un exceso de dureza en la modulación, o simplemente una falta absoluta de ella.

La selección del reparto estuvo acertada en

Lucho Barahona, quien nos entrega en su Bertoldino la mejor creación de su joven carrera. Denota evidentes progresos, suprimiendo un cierto amaneramiento que se hiciese tan ostensible en su actuación de "Parejas de Trapo" de Egon Wolff. Fennyson Ferrada nos decepcionó. Se trata de un actor discreto cuya sobrevalorización en el Instituto del Teatro no comprendemos. En el Teatro Universitario de Concepción logró algunos éxitos, especialmente con su versión de "Una Mirada sobre el Puente" de Arthur Miller; pero ello no justificaba que su contratación por el ITUCH lo pusiese en la primera línea de sus intérpretes. Es duro, comunica con dificultad y no llega con facilidad al público. También nos pareció mal elegida para el rol a Marés González, sin dudarlo una de las mejores intérpretes del teatro chileno, quien no tiene nada que ver con la reina de "Bertoldo en la Corte". Nos pareció ver el mismo defecto de selección en Rojas Murphy —el rey—, de reconocida vena cómica, quien no logró hacer reír sino

en contados momentos. Lo más acertado como interpretación individual y de conjunto fue el grupo de los cuatro cantantes, en que Alicia Quiroga, Fany Fisher, Alfredo Mariño y Franklin Caicedo estuvieron a gran altura. Igual cosa podríamos indicar de Fernando Bordeu en su francatrippa, cuya caracterización fue sin duda la más cercana a las de la "Commedia dell'Arte", en que nos recordara con acierto a los famosos Zannis de Bérghamo.

La escenografía de Fernando Zapata, como indicáramos al comienzo, la encontramos correcta y adecuada al espíritu que quiso revivir Dursi. No así su vestuario, el que no mantuvo ni la tradición de los coloridos de los personajes de la Commedia dell'Arte como Pantalone, el Dottore, el Capitano, Pulcinella, etc., ni la armonía necesaria en una representación de conjunto.

En resumen, una obra menor con un montaje discreto.

Jaime CELEDON

(Viene de la pág. 84)

IDEAL, creándose un anhelo de superación que impulsa al muchacho a la dirección espiritual, a la lectura, a la meditación, a la Eucaristía. Es prodigiosa la capacidad del estudiante en este campo, motivo de los mayores consuelos y satisfacciones para el sacerdote que tenga la gracia de trabajar con él. Centros hay en los cuales la adoración al Santísimo Sacramento es ya una institución jecista, nacida espontáneamente de una nostalgia de lo divino en el joven y acogida entusiasta y tiernamente por los militantes.

LA J.E.C. MOVIMIENTO DE FUTURO.— Y aquí justificamos el título del presente trabajo: La J.E.C. está en sus comienzos; ¿cuán-

to puede realizar? Tanto cuanto sea su reserva humana; está suficientemente probado que la juventud —al menos lo mejor de ella— es capaz de elevadas inquietudes y de estupendas realizaciones; está comprobada su abnegación, su fidelidad, la íntegra permanencia en los ideales. La J.E.C. es, pues, esperanza de la Cristiandad: ubica lo escogido entre los adolescentes, les forma, los lanza a la acción y los entrega a otros movimientos: Acción Católica de Hombres y Mujeres, Asociación de Universitarios Católicos (AUC), Movimiento Familiar Cristiano y —también— al Seminario (muchas vocaciones están saliendo de la J.E.C.), a los gremios, a la política.

"Juicio en Nuremberg"

Stanley Kramer es especialista en films de conflictos ideológicos. Sus dos cintas más recientes, "Herederás el viento" y "Juicio en Nuremberg", confirman esta posición. Con todo, carece de la profundidad de un Antonioni, un Resnais, un Fellini o un Truffaut. Todos ellos se sienten implicados en el problema que filman; no así Kramer quien, desde fuera, presenta un choque de posiciones. Si Kramer desarrolla una situación conflictiva de fondo ideológico es porque allí encuentra un género con suspenso propio, temas de atracción taquillera, aceptación en un amplio sector de público. Así como hay especialistas en westerns, en films policiales, revisteriles, etc., la especialidad de Kramer consiste en situar el nudo de la acción en ideas irreconciliables, sustentadas por hombres que se encargan de encarnar el conflicto y hacerlo patético.

No se puede negar la licitud del recurso; pero tampoco se puede afirmar que estamos frente a un auténtico ideólogo o a un genio de profundidad.

La película nos muestra a un viejo magistrado norteamericano que llega a Nuremberg para hacerse cargo de un juicio de guerra de interés secundario. No se ventila el proceso de los estadistas criminales, sino de jueces hitleristas, figuras subalternas, salvo un ex ministro de justicia, profesor universitario y autor de varios tratados de leyes.

El juez va seriamente introduciéndose en la causa. Dirige con extraordinaria corrección los alegatos. Paralelamente va conociendo al pueblo alemán, va recibiendo detalles sobre la locura colectiva del nazismo, la resistencia de algunos sectores y su quiebra definitiva.

Asiste en la corte al fanático ataque del fiscal contra los acusados y al brillante alegato del abogado defensor. ¿Se puede condenar a funcionarios que aplicaron leyes no elaboradas por ellos, sino impuestas por otros poderes del estado? En el fondo, se les acusa de obedecer, de haberse sometido. ¿No habría que condenar entonces a cada ciudadano alemán? Los esfuerzos del abogado defensor, acompañados de talento, poder de persuasión y simpatía van haciendo mella en el espectador. Fuera de la sala de la corte, las experiencias del juez van ahondando esta impresión: la servi-



dumbre que lo atiende, una viuda fina y aristocrática, los alemanes anónimos con que tropieza contribuyen a mostrar ya al nazismo como a un espectro derrumbado, ya las posibilidades de un pueblo que recobra el humanismo perdido en una aventura irracional.

El problema es complejo. Lo viene a complicar más la diplomacia internacional. Rusia se separa de sus antiguos aliados, las potencias occidentales. Ambos bandos pasan a disputarse el apoyo del pueblo alemán. En tales circunstancias, es duro aceptar la posición intransigente del fiscal, que sostiene la culpabilidad de los reos. Sus esfuerzos se van estrellando ante las hábiles intervenciones del abogado defensor; pero inopinadamente recibe ayuda del principal de los acusados, quien interrumpe su mutismo para declarar en contra de su propia causa.

Llega el momento de fallar. El jurado se reúne y delibera. El conflicto vuelve a plantearse. Vueltos a la sala, el juez condena a presidio perpetuo a todos los acusados.

La integridad del juez es evidente. Ha simpatizado con los alemanes, ha buscado comprender ese pueblo; pero su deber es administrar justicia y no sentimientos. El más importante de los condenados ha ido apreciando a ese oscuro magistrado norteamericano y lo llama para entregarle un libro sobre los juicios en que él intervino. A pesar de condescender el juez en visitarlo en su celda, su actitud es dura para con un condenado de rango, que ha sido valiente en confesar su culpa, decidido sinceramente en su arrepentimiento y noble en su humillante posición.

Sin embargo, esa visita da la oportunidad para poner en boca del juez (Spencer Tracy) la frase que explica su actitud y su fallo en el tribunal: "Cuando usted cometió la primera injusticia, co-

metió todas las demás". Estas palabras aparecen amasadas de sinceridad en el venerable hombre de toga norteamericano y traslucen su intransigente lealtad profesional.

La película es larga y entretenida. El juicio y las experiencias del juez captan la atención de los espectadores sin hacerles sentir la longitud del film. Las peripecias dentro de la sala de la corte están registradas con buena técnica y alternan con las tomas en otros escenarios que, introduciendo variedad, en ningún momento alejan del conflicto.

Lo más importante, desde un punto de vista moral, es la honestidad con que se plantea el problema. No hay simplismos inútiles y deformadores. No se idealiza ni tampoco se empequeñece a los acusados o a los acusadores. Esto lleva a identificar al espectador no con algunos de los bandos en pugna, sino con los valores permanentes del hombre.

Gerardo Claps, S. J.

"Rey de reyes"

En esta versión del director Samuel Bronston hay mucha similitud con el libro de Emil Ludwig "El Hijo del Hombre".

Es, desde luego, menos inteligente en el análisis psicológico, menos sutil y más chapucera en la selección de los recursos; pero obtiene, queriéndolo o no, el mismo fin: ocultar y diluir el elemento sobrenatural, el carácter divino de Cristo.

La censura ha sido acertada al calificar esta película para mayores de 15 años. Presenciar el desarrollo de "Rey de Reyes" requiere un constante ejercicio de crítica, un frecuente remitirse a las fuentes evangélicas, una discriminación aguda y siempre alerta.

Hay una nota dominante en todo el transcurso del espectáculo. Se destaca con todos los recursos posibles la tesis patriótica judía. Figuras que son unánimemente condenadas en los evangelios: Judas Iscariote, Barrabás, Caifás, aparecen en la cinta como prominentes figuras nacionales del Judaísmo. Los dos primeros, como supuestos líderes de una conspiración contra el poder romano. El último, como un hábil pontífice que juega a la política de equilibrio entre el procurador romano y el tetrarca Herodes. Este último, cuya intervención histórica es ineludible, se convierte para Samuel Bronston en un caudillo de raza árabe.

La figura de Cristo y la de sus apóstoles se han minimizado en favor de escenas de una ilusoria conspiración que tiene a Barrabás como jefe y a Judas como cómplice. Casi toda la historia de Cristo, de la cual se omiten la Anunciación, la huída a Egipto, la narración circunstanciada de su predicación y sus milagros, todo su proceso ante el Sahedrín, está compendiada en escenas incidentales, sin hilación, incapaces de proporcionar una visión aproximada de la grandeza del personaje y de lo

transcendental de su doctrina. Tab Hunter no puede eludir la magnitud del rol que se ha echado encima. Su figura es convincente en la demostración de la dulzura y serenidad del maestro, pero incapaz de traducir paralelamente su temple y su majestad.

Los apóstoles, de los cuales sólo San Pedro y San Juan han sido destacados de los extras, son endebletes hombrecillos. Judas, aparte, aparece dotado de una rica y elocuente personalidad.

La falta de ecuanimidad histórica se hace máxima al hacer recaer todo el peso de la condena de Cristo en el procurador romano Poncio Pilato. El proceso, despojado de todos sus detalles evangélicos, con una extraña ausencia de acusadores, testigos y pueblo y la sola intervención de Pilatos y otro oficial romano, hace pensar en esos juicios secretos y sumarios de la política de nuestros días. A Cristo se le nombra un defensor, que en vista de su silencio, realiza una breve apología del acusado.

Al procurador romano, gratuitamente, se le asigna como mujer una hija del emperador Tiberio. Pilato aparece llevando todo el peso de la responsabilidad en la condenación de Cristo y como un hombre arbitrario, celoso, inhumano.

¿Y Jesús dónde está?

Está en la síntesis vertiginosa de su doctrina que se compendia en el Sermón de la Montaña, no obstante que el ritmo de la acción impida paladear las sentencias una a una. Está en su entrada triunfal en Jerusalén, en la oración del huerto, en la ascensión al Gólgota y en su cruz. Principalmente, en el aspecto emocional que sugiere su sola figura.

Patricio TORRES E.

Orientación Bibliográfica

Religión

Maurizio Flick — EL PECADO ORIGINAL — Editorial Herder, Barcelona, 1961. 72 págs.

Si tuviéramos que catalogar las creencias religiosas en simpáticas y antipáticas, ciertamente que la culpa original quedaría incluida entre estas últimas. Esto sucede, en parte, por la desaprensión de juicio común a nuestra época, muy poco dispuesta a aceptar que el rigor de la justicia se aplique a inocentes; en parte también, por la mala presentación que con frecuencia se da a este tema; casi diríamos por la idea desfigurada que de él poseen muchos cristianos. A estas desfiguraciones debiera imputarse ese disgusto o molestia que suscita el pecado original cuando se le roza sin abordarlo con seriedad.

Maurizio Flick nos ofrece un breve tratado sobre esta materia. En apenas 70 páginas nos da una lección plena de ortodoxia sobre la naturaleza, efectos y razón de ser de este hecho que afecta la humanidad entera.

Su síntesis reúne solidez de doctrina y seguridad de criterio, lo que le permite dirigirse sin rodeos al problema, situarnos en él y mostrarnos con bastante claridad y concisión lo que es necesario sostener, lo que es imagen accesoria y lo que es discutible en torno al pecado original.

La naturaleza del pecado original está nítidamente expresada, como también la relación entre el dogma y la narración bíblica, distinguiendo claramente lo que en ésta es afirmación y ropaje literario.

Quizá simplifique los obstáculos que los datos modernos sobre la prehistoria ofrecen a la narración del génesis y no muestre todo lo que es posible avanzar en la interpretación bíblica. Por ello, llega a admitir como posible que el pecado de los primeros padres haya sido de orgullo y hasta consistido materialmente en el comer el fruto prohibido.

"El Pecado Original" es una obra breve, escrita con gran talento didáctico, interesante y que echa luz sobre un dogma muy olvidado.

G. C.

Hans Urs von Balthazar — LE COEUR DU MONDE — Ed. Desclée de Brouwer, 1956, p. 240.

¿Un libro más de meditaciones sobre el Sagrado Corazón? Sí y no. Es cierto que es una serie de consideraciones sobre el amor de Cristo; pero al mismo tiempo es un estudio teológico del rol del Corazón divino en la historia del hombre. Por lo tanto su intención es no solamente facilitar al lector unas horas piadosas, sino familiarizarlo con las riquezas del Corazón, cuyo único deseo es transformar al mundo entero mediante su amor salvador.

En los libros corrientes de devoción se tratan temas más bien convencionales, como nuestra "compasión" con Cristo, su sufrimiento físico, etc.; pero en ningún otro hemos encontrado todavía el deseo de mostrarnos a este Amor como creador del mundo. Sin embargo, S. Pablo lo

enseña abiertamente. "En El, por El, y para El todo ha sido creado". Este papel "cósmico" de Cristo nos revela que el mundo es ya, en cierto sentido, el "Reino de su Corazón".

Pero el Amor Creador tuvo que ceder al Amor Redentor, en vista de la deserción de la humanidad con respecto a Dios. "El Corazón no sería corazón si pudiera protegerse." El Corazón más amante de todos tampoco pudo protegerse contra su propio impetu y, siguiendo el movimiento fatal del fuego hacia su autodestrucción, después de abandonar en la Encarnación sus prerrogativas divinas, se sacrifica enteramente en la muerte. Es en aquella muerte donde el Corazón ya no encuentra ningún consuelo, ya que con El muere el Amor mismo.

Al fin, en varios capítulos el autor intenta revelarnos el trato íntimo del Corazón divino y del alma: la historia dolorosa del amor ofrecido y rechazado.

Pero este nuevo libro del conocido pensador suizo no es solamente teología, sino también poesía. La tormenta de imágenes originales, ejemplos armónicos, aliteraciones y lenguaje musical (cosas que han perdido bastante en la traducción francesa) harán que ciertos cristianos sean más cautelosos en juzgar la devoción al Sagrado como sensiblería femenina, teñida de mal gusto.

Ladislao Juhász, S. J.

Hubert Jedin — BREVE HISTORIA DE LOS CONCILIOS — Editorial Herder, Barcelona, 1960, 171 páginas.

Después de la convocatoria del actual Pontífice, S. S. Juan XXIII, a celebrar un Concilio universal, mayor interés adquiere una historia de los concilios. Hubert Jedin, catedrático de la Universidad de Bonn, historiador de tipo erudito y experto en la revisión de archivos, ha acometido el trabajo de ofrecer un breve tratado sobre los concilios ecuménicos. Jedin es un especialista en la historia eclesiástica, particularmente en el Concilio Tridentino, tema sobre el cual ha escrito una importante obra en 4 volúmenes (Geschichte des Konzils von Trient).

Todos estos antecedentes mueven a esperar un trabajo serio. Efectivamente, "Breve Historia de los Concilios" es una obra elaborada a conciencia, bien documentada y provista de una excelente bibliografía. El libro se divide en 5 capítulos. El primero se refiere a los 8 concilios de la antigüedad; el 2º a los de la alta edad media — los 4 primeros de Letrán, los 2 de Lyon y el de Viena —; el 3º a los 3 celebrados durante el siglo XV. Los dos últimos capítulos tratan cada uno un concilio: el Tridentino y el Vaticano. Completa la obra una introducción explicativa sobre los concilios y otros tipos de asambleas eclesiásticas y un panorama final, que es una mirada de conjunto sobre todos los concilios.

No puede negarse el acierto de este plan ni el esfuerzo desplegado por el autor para reducir tanta materia en 150 páginas de lectura. Sin embargo, la obra no se lee con facilidad, pues no se trata de una síntesis, sino de un comprimido analítico. Cada concilio está relacionado con la marcha general de la historia de la Iglesia; pero sin visión unitaria o explicación de los acontecimientos. Sim-

plemente se dan los hechos en su sucesión, eliminándose, como es obvio, multitud de pormenores; pero dejando que la trama histórica la componga el lector. Para ello se le entrega un desfile de sucesos, acertadamente esecogidos por el autor, que es un experto en la materia.

Se trata, en suma, de una obra interesante, muy resumida, compuesta por un especialista de prestigio, quien ha trabajado más con mentalidad de investigador que de divulgador.

G. C.

Cuestiones Sociales

Gerlaud, O. P., y Ranquet, O. P. — EGLISE ET POLITIQUE — Les Editions Ouvrières, París, 1961, 117 págs.

No cabe duda que el político, sobre todo si es cristiano, debe enfrentar agudos problemas de conciencia. Múltiples situaciones le permiten lucrar, alterar la jerarquía de los méritos reales o desahogar su odio o su despecho. Tanto es así, que comúnmente no es ningún prestigio moral el ser político. Hace poco, una encuesta realizada en Santiago por el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Católica entre el clero y laicos colaboradores del clero, dio el más alto porcentaje de "quienes han hecho menos por Chile" a la categoría de los políticos, signo evidente de la mala opinión que gozan.

Pero un cristiano no puede abandonar tan importante trinchera. La Ciudad de Dios se encarna en la ciudad terrestre y su crecimiento está condicionado a las estructuras de esta última. Fuera de esto, la acción política posee una grandeza propia; constituye un fin en sí aunque no absoluto. Por eso la acción pastoral de la Iglesia no ha dejado de instar a los cristianos a estar presentes en los problemas políticos e interesarse por el bien común.

El padre Gerlaud, O. P., enfoca este tema con singular maestría. Claramente delinea los campos de lo político y de lo religioso, para luego demostrar en qué sentido uno y otro se impregnan sin confundirse. "El hecho de que el corazón del individuo sea el punto de convergencia de estas dos sociedades nos advierte ya que debe descartarse toda suerte de paralelismo entre ellas. La vida de cada uno reside en la unidad de su ser, de su pensamiento como de su acción. Es inaceptable que un individuo pueda ser totalmente sometido a la vez a dos géneros de vida que capten cada cual todas sus energías. Igualmente inaceptable sería la teoría del **confusionismo**, que equivale a la absorción de una de las dos sociedades por la otra. Esto no quiere decir que en la historia no encontremos realizaciones parciales de esta tendencia; pero el hecho no puede erigirse en principio. En efecto, confundir los dos niveles de estas dos sociedades es negarles su valor propio y, en la misma medida, rechazar la especificidad de sus medios, caer en el materialismo o refugiarse en el angelismo; materialismo y angelismo originarios, por lo demás, del mismo error totalitario contra el plan de Dios quien es soberanamente respetuoso de todos los valores creados." (Pág. 27).

De estas páginas se desprenden netas líneas de conducta para el ciudadano cristiano que no puede abandonar su vocación sobrenatural en medio del quehacer político. Recomendamos su lectura a todos los que se mueven en la deslizante arena política, seguros que en ella encontrarán orientaciones y criterios.

El libro termina con un capítulo del padre Ranquet, O. P., dedicado no al problema del laico sino del sacerdote frente a la política. ¿Hasta dónde puede y debe un sacerdote interesarse por la política; hasta dónde puede y debe intervenir? ¿Cuáles deben ser sus relaciones con los laicos políticos?

"Sacramento y signo, el sacerdote debe estar más y más presente y también más y más transparente. Debe llevar consigo, en una verdad y una intensidad incesantemente cultivada, esas riquezas divinas que son su misma vida y su razón de ser entre los hombres." (Pág. 94).

Estimamos sumamente útil la traducción de esta obra, pues nos parece que tiene mucho que aportar a nuestro medio. Sus autores demuestran competencia y notable claridad de exposición; pero sobre todo, un profundo sentido de Iglesia y aprecio por los valores ciudadanos.

G. C.

Matrimonio

J. G. H. Holt — FECUNDIDAD PERIODICA — Editorial Herder, Barcelona, 1961. 114 págs.

El subtítulo del libro es su mejor resumen: "relación entre fertilidad y temperatura en la mujer". Efectivamente, la obra, después de exponer la teoría de la fecundidad periódica de Ogino, le añade un complemento: el método térmico, con el cual se pretende determinar con mayor exactitud, hasta casi suprimir las posibilidades de error, el período de la fertilidad.

Este tema está tratado de acuerdo con las normas éticas, aunque no desde un punto de vista moral, sino positivo.

La aplicación del método exige observaciones y anotaciones minuciosas. Resolverán su practicidad los matrimonios, a quienes recomendamos esta obra, si les precupa cerciorarse de los períodos de fertilidad.

G. C.

Literatura

Charles Moeller — LITERATURA DEL SIGLO XX Y CRISTIANISMO — Vol. I a VII. Casterman (lengua francesa). Editorial Gredos, Madrid (lengua castellana).

"Literatura del siglo XX y Cristianismo", de Charles Moeller, ha sido calificada por Fiches Documentaires de Lovaina como "obra monumental de la crítica contemporánea". Consta de 7 tomos, que empezaron a aparecer en francés a mediados de 1953. Desde entonces, se han publicado seis ediciones en ese idioma y traducido a diversas lenguas. El plan es vastísimo y consulta estudios sobre los mayores valores literarios de nuestra época.

El primer tomo, aparecido bajo el título "El Silencio de Dios", estudia a los siguientes escritores: Camus, Gide, Aldous Huxley, Simone Weil, Graham Greene, Julie Green y Bernanos. El tomo segundo, consagrado a "La fe en Jesucristo", presenta a Sartre, Henry James, Roger Martin du Gard, Malègue. El tomo tercero, dedicado a "La esperanza humana", analiza a Malraux, Kafka, Vercoors, Sholovoy, Maulnier, Françoise Sagan y Reymont. En el tomo cuarto, cuyo título es "La esperanza en Dios nuestro Padre", desfilan Ana Frank, Unamuno, Charles du Bos, Gabriel Marcel, Hochwalder y Peguy. El tomo quinto, "Amores del hombre", nos muestra a Valéry, Pirandello, Jules Romains, George Duhamel, Saint Exupéry y Simone de Beauvoir. El tomo sexto, contrastando con el anterior, enfoca "La caridad y el Espíritu Santo", a través de las figuras de T. S. Eliot, H. Döhl, Gertrudis von der Fort y Siegfried Undset. Finalmente, el tomo séptimo o "La gracia de Jesucristo", cierra la obra con Thomas Mann, Valéry Larbaud, François Mauriac, Joyce y Paul Claudel. La traducción castellana ha llegado por el momento hasta el tomo IV a las librerías chilenas.

Charles Moeller, sacerdote belga, nació el 12 de enero de 1912 en Bruselas. Es doctor en Teología por la Universidad de Lovaina y catedrático de Literatura Contemporánea en la misma universidad. Una conferencia sobre la fe y su propia afición literaria le despertaron la idea de componer una obra que examinase el "duelo" entre la vida tal como la interpreta el Cristianismo y tal como se vive en nuestros días. Así se originó "Literatura del siglo XX y Cristianismo".

Aparte de su obra máxima, ha publicado otras, como "Humanisme et Sainteté" (1946), "Sagesse grecque et paradoxe chrétien" (1951), "Mentalités contemporaines et évangélisation" (1955) y, en colaboración con Mons. Phillips, "Grâce oecuménique" (1957). Actualmente tiene en preparación "L'humanisme des béatitudes" y "Les humanités en Jésus Christ". Esta producción lo ha convertido, dentro del ámbito de la lengua francesa, en una de las figuras de más amplio prestigio, "uno de los espíritus más lúcidos y más sólidos de este siglo" (Présence des Livres, Bruselas).

Echemos un rápido vistazo al primer tomo, "El silencio de Dios". Está dedicado "a los que son pobres".

¹ Confer Mensaje; vol. VI; N.º 58; pág. 137: "El Silencio de Dios", por Osvaldo Mendoza.

² ib.; vol. VIII; N.º 77; pág. 107: "La Esperanza Humana" por O. M.

que es componente del cuerpo humano llamado en su integridad a la gloria eterna. En el fondo de todo hay un canto a la Resurrección: de la belleza, óe la hermosura y en cierto sentido de la tierra misma en cuanto se ha de estremecer el día postrero con el resurgir de los miles de millones que la habitaron.

Para abordar un tema tan vasto el poeta lo dividió en tres coros: Invocación, Alzamiento y Transfiguración. Cada uno se compone de siete cantos.

Ya es de por sí valiosa la exposición cabal de su idea poética, pero lo laudable es que no paró allí, sino que la expresó en forma acabada, donosa, rica en metáforas, producto de una imaginación y fantasía excepcionales.

La edición viene enriquecida con prolifas ilustraciones y viñetas que hacen más real el viaje por los abismos siderales.

Germán Barros V.

Arte

Francisco Otta — GUIA DE LA PINTURA MODERNA — Editorial Universitaria, Santiago, 1959. 3ª edición. 105 págs.

Este pequeño, bien editado libro, nos incita a su fácil lectura. El autor — pintor, grabador y dibujante chileno — cumple con el título que le diera: es "un GUIA para este gran viaje de aventuras y sorpresas que es la pintura actual", un guía para los que "no encuentran cómo orientarse en esa aparente jungla que son los distintos ISMOS internacionales". El libro de Otta, pues, "no pretende ser más que un modesto aporte a la divulgación del arte contemporáneo". (p. 9)

Aquí radica, precisamente, su utilidad y novedad. El autor, para guiarnos más segura y objetivamente, visualiza mediante 10 ilustraciones didácticas de su propia mano, el itinerario pictórico que parte desde el Realismo de mitad del siglo XIX hasta el arte no-figurativo de nuestros días. Desfile de escuelas vigorosamente personalizadas por los títulos de los capítulos.

Pero aquí mismo radica su mayor limitación. Especie de silabario (p. 47), dejando de lado complicaciones (p. 280), bordea el peligro que ofrecen todos los esquemas, las simplificaciones. El autor es consciente de ello: su último capítulo será "una invitación" a penetrar más la materia, y creemos que el lector — aguijoneado por la lectura del Guía — responderá a la invitación.

Y es todo lo que pretendía el autor.

Por eso le perdonamos algunas inexactitudes.

Desde las intrascendentes — como las cronologías de Grünewald y Greco (p. 49) o la afirmación de que las montañas fueron consideradas como algo feo hasta nuestros días (p. 20) —, hasta las estéticamente serias: Los Impresionistas no le hubiesen perdonado lo que afirma de su maestro Delacroix (p. 33), ni Picasso el que le haya catalogado su mural "Guernica" en la categoría de "arte programático o tendencioso" (p. 54), ni los "Primitivos" Gauguin, Rousseau, Utrillo no le hubiesen perdonado jamás que atribuya la alteración de las proporciones o colorido natural de las cosas a que "no saben hacerlo mejor" (p. 47).

Le perdonamos también el calificativo "fanático" al hablar del fervor gótico (p. 49): nada más difícil que arrancar prejuicios seculares. ¿Serán esos mismos prejuicios los que lo llevan a dogmatizar que "la Belleza absoluta, como tal, no existe?" (p. 19) ¿Los que lo hacen mantenerse "siempre sin entrar en el terreno filosófico"? (p.

21). ¿Acaso sin franquear ese terreno se pueden establecer "los límites del buen gusto" (p. 70), que parece el autor haber delineado?...

Lamentable nos parece la confusión entre Surrealismo y Sobrenatural (p. 58). Más lamentable todavía el que califique de "inventado" el mundo del individuo religioso, incluido aquí entre los ilusos, los primitivos, los niños (p. 79).

El autor, sin embargo, no se cierra ante la existencia de lo "invisible", vaga, inconsistente, obscuramente sentido (p. 23). Terminará su libro invitando al lector a enriquecer "la gama de su vida interior...", en nuestro mundo tan abundante en... menosprecio de valores espirituales" (p. 99).

Sugerimos al Sr. Otta que al revisar su próxima edición — no dudamos de que el público exigirá pronto la cuarta — corrija algunos chilenismos demasiado chillones: "bota sobre el lienzo" (47), "se le pegó la costumbre" (p. 53), "lo habrá pescado" (p. 78)...

J. Donoso, S.J.

Libros Recibidos

Biografía.

Alejandro Vicuña — "WINSTON CHURCHILL A TRAVES DE SUS MEMORIAS" — Santiago, Chile, Editorial Universidad Católica, 1961.

Literatura.

Jorge Eduardo — "GENTE DE LA CIUDAD" — Santiago, Chile, Editorial Universitaria, 1961, 124 pág.

Elena Aldunate — "VENTANA ADETRÁS" — Santiago, Chile, Editorial Alfa, 1961, 79 p.

Raúl Silva Castro — "PANORAMA LITERARIO DE CHILE" — Santiago, Chile, Editorial Universitaria, 1961.

Maria Elena Gertner — "DESPUES DEL DESIERTO" — Santiago, Chile, Editorial Orbe, 1961, 219 págs.

Religión.

Karl Färber — "ASI SON LOS SANTOS" — Barcelona, Editorial Herder, 1961.

Albert Perbal — "LA TEOLOGIA" — Barcelona, Editorial Herder, 1961.

J. Roche — "LE SILENCE DE LA VIERGE" — P. Le-thiellieux, 1961.

F. J. Shced — "TEOLOGIA Y SENSATEZ", Barcelona, Editorial Herder, 1961.

Jean Cantinart — "LA PEDAGOGIE DU CHRIST" — Paris, Les éditions ouvrières, 1961.

S. S. Juan XXIII — "ENCICLICA MATER ET MAGISTRA" — Buenos Aires, Ediciones CIAS, 1961, 143 págs.

Matrimonio.

D. Planque — "LA CHASTETE CONJUGALE" — Bruxelles, Centre d'études et de consultations familiales, 1957.

Sin duda que se trata de un libro de crítica literaria, de profunda y elevada crítica, pero no es sólo eso: excede lo habitualmente llamado así; sale de los moldes mañidos y bucea audazmente el oculto sentido de las palabras en el fondo del alma de los célebres autores que trata. Gran erudito, nos va citando bellos pasajes de sus principales obras, a la vez que en hermosa prosa de pura estirpe gala, coge la enseñanza, la ajusta en el marco de la doctrina, y uno no sabe qué terminar admirando más, si al sabio y acucioso crítico literario o al gran humanista y teólogo cristiano. Junto con proporcionar la doctrina y mostrar la belleza, da el estileto en lo más recóndito del alma del lector. "A este libro no, se lo lee — ha dicho alguien —: el lector se explica con él" (Témoignage Chretien). Y yo pienso que no en balde tiene en la puerta, grabada la dedicatoria: "A los que son pobres". Por eso es que tiene tan penetrante garra, porque no sólo está escrito con inteligencia, sino que también se ha puesto en la faena gran cantidad de amor.

En la primera parte, bajo el subtítulo de "Los hijos de esta tierra", estudia a Albert Camus "o la honradez desesperada" y a "André Gide y el silencio de Dios".

Refiriéndose a Camus dice: "Su obra da testimonio de cierta sensibilidad contemporánea ante el aparente silencio de Dios". "Es preciso al referirse a él, volver a usar el término de testigo, por desgracia demasiado gastado". "Ignoro como se ha podido embarcar a Albert Camus en la galera del existencialismo" "No es en su dimensión trágica como se manifiesta en Camus el tema de la condición humana. El polo de su universo es la búsqueda de la dicha. Camus debe ser situado en la literatura de la dicha". Y en el capítulo "Diálogo entre Camus y los cristianos", sobretodo en los párrafos destinados a la revolución temporal y la salvación eterna, el problema de la revolución y la esperanza humana y la esperanza cristiana, son extraordinariamente interesantes, densos en doctrina, de clara belleza y con una palpante actualidad de ideas. "No sabemos qué habría sido de él — dice al terminar su estudio —. Pero su noviciado de pobreza y honradez que describió en sus obras, le preparaba, sin dudas, para una entrada profunda en el reino. La frase que más me impresionó de su obra es, quizá, la de Caligula: "Hacer sufrir es el único medio de equivocarse".

Enseguida estampa su admiración por Gide, diciendo: "¡Cuántas esperanzas había despertado Gide! A veces sueño con lo que habría llegado a ser el autor de 'Nourritures', si hubiera vuelto a Cristo. Habría dado un testimonio que ni Claudel, ni Péguy, ni Jammes podían dar. Habría sido sencillo como un niño". Para terminar, al cabo de cien páginas de exhaustivo análisis, dando un juicio sereno: "Sin embargo, como cristiano no puedo terminar así. Estimo fracasada la obra, porque responde cada vez menos a los problemas esenciales; pero considero que el hombre Gide tiene derecho a toda nuestra solicitud". "De este hombre he dado a conocer su drama secreto, congénito; he insinuado su profunda inquietud. La única probabilidad que tenía Gide de permanecer en el surco de Dios, era el pobre deseo de pureza que le habitaba... Si el hombre debe juzgar la obra de Gide, el cristiano debe rezar por él. 'Quién no haya pecado alguna vez, que tire la primera piedra'".

En la segunda parte estudia a Aldous Huxley o "la religión sin amor" y a "Simone Weil y la incredulidad de los creyentes".

De Huxley dice: "Es un ser aéreo. Sus novelas producen la impresión de ballets inmóviles. Es un aeronauta de lo espiritual, pero un aeronauta sin cargamento. También Cristo asciende al Cielo, mejor que los aviadores, decía el encantador Apollinaire. Pero esta ascensión arrastra consigo al universo entero". "Huxley... aéreo Huxley, temo que los hijos de este siglo trágico, te encuentren demasiado ligero".

Patéticas son las páginas que dedica a Simone Weil. "Muchos cristianos, que lo han recibido todo de manos de su madre espiritual, de manos de su madre carnal, la Iglesia, no le llegan al tobillo a una Simone Weil". "Por su caridad admirable, está en el orden supremo de que hablaba Pascal". "Las crecientes aberraciones de su pensamiento, sin embargo, manifiestan el terrible peligro que constituye, en la vida espiritual, una inteligencia hipertrofiada y solitaria. El sistema de Simone Weil, es una de las más tremendas contrapruebas que conozco de la necesidad de una Iglesia con autoridad docente... Yo no digo que sea una hereje perversa y consciente. Es una víctima de su soledad intelectual; es la trágica prueba de lo inútil que es para el hombre querer renegar de su condición".

En la tercera parte del libro, estudia a los "hijos de la tierra y del cielo", y ellos son: Graham Greene o el mártir de la esperanza, Julien Green, testigo de lo invisible,

y Bernanos, el profeta de la alegría. Interroga, pues, a los cristianos. "Graham Greene es acaso el testigo más conmovedor de esta tentación de desesperanza. Sus personajes están tan abrumados por los sufrimientos que ven, que no tienen bastante esperanza para creer que el amor de Dios verdaderamente exista. Julien Green y Bernanos han dicho también hasta qué punto es invisible lo que creemos. La misma fascinación ante el mundo sensible, los mismos sufrimientos desgarran a los cristianos, que a los que no lo son. Parece incluso — el testimonio de Greene y el de Bernanos así lo demuestra — que, cuando más cristiano se es, más se sufre en este mundo". "El primer efecto visible del misterio del amor encarnado, en quienes tratan de vivirlo, es aumentar todavía la paradoja del silencio de Dios. Y tal es, sin duda, la realidad. Julien Green, una vez convertido, se ve más tentado que nunca en su carne y en su fe; Bernanos conoce la desesperación íntima de un alma situada ante el infierno de este siglo".

"Si hay una verdad cristiana que resplandezca en la tercera parte de este libro, es el lugar central de las tres virtudes teológicas; porque el mundo objetivo de la reedición, tal como se nos ha mostrado al término de la segunda parte, no puede ser vivido más que en la fe, la esperanza y la caridad". "Graham Greene ha mostrado cómo es preciso esperar, a pesar de todo. Julien Green da testimonio más bien de la virtud teológica de la fe. Bernanos es un profeta. Con su mirada profunda, que se apodera de nosotros fulgurantemente, nos transporta a lo eterno".

Terminamos con el siguiente juicio de la revista madrileña Índice sobre "Literatura del siglo XX y Cristianismo": "obra gigantesca — diálogo entre la Revelación y el Humanismo — es, en nuestro tiempo, lo que las Sumas en la Edad Media".

Arturo de Andraca.

María de la Luz Uribe — LA COMEDIA DEL ARTE —
Editorial Universitaria, Santiago, 1961, 141 págs.

María de la Luz Uribe es una mujer joven que publica su primer trabajo de investigación, y por la profundidad que él demuestra, la completa documentación y el análisis inteligente que formula de la influencia de esa época en la escena de los siglos posteriores, nos asegura que ha aparecido una ensayista de relevantes méritos.

La planificación de su libro es inteligente. Ha reunido en él, además, algunos trozos muy bien seleccionados de textos de la Comedia dell'Arte y de los célebres "Lazzis" que jugaban en ellos. Diferimos con la autora en algunas conclusiones sobre la influencia de dicha época en cierto teatro contemporáneo. Así, su mención de Harold Pinter, considerando a ciertas escenas de Davies en "El Cuidador" como influenciadas por la Comedia del Arte, nos parecen equivocadas, ya que es evidente que desde Alfred Jarry, a comienzos de este siglo, se ha iniciado una nueva corriente dramática que busca la expresión de las angustias fundamentales del hombre de nuestros días, en manifestaciones de orden interior, que se simbolizan exteriormente en el plano expresionista, pero no como búsqueda única de un formalismo teatral vistoso y de efectos cómicos.

En todo caso, es de desear a María de la Luz Uribe continúe el camino tan auspiciosamente iniciado.

J. C. S.

Manuel Francisco Mesa — CARRO DE FUEGO — Imprenta Fénix, Linares, 1961. 65 págs.

Conocíamos esta obra gracias a una edición a mimeógrafo, reducida, que el autor hizo hace dos años. Ahora nos regala con la publicación de un libro, fruto de más de cuatro años de laboriosa búsqueda y desarrollo de un tema grandioso y tratado con la maestría de quien entra de lleno a la vanguardia de los mejores poetas nacionales. Antes publicó "Volantines", "En este litoral de las cosas o cartas a una novia", "El Arbol de la Vida", "Brújula Celeste" y "Atmósfera". Todas estas obras son en tono menor, pero ascendente.

El poeta maulino ha llegado a la madurez del verso con este canto apocalíptico. Oíso hacer una obra profunda y lo ha logrado. Es el poeta que da un testimonio a través del don recibido. No se queda en la hojarasca de que abunda la poesía actual, sino que se lanza en alto vuelo y cala en profundidad como ninguno.

Hay ideas fundamentales que no pueden pasar por alto: un elogio al matrimonio, a la familia, que en la llama del amor sube a las alturas. Elogio a la tierra, a la materia

Bula Convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II.

JUAN OBISPO SIERVO DE LOS SIERVOS DE
DIOS PARA MEMORIA PERPETUA

Introducción

El Divino Redentor Jesucristo; que antes de subir al Cielo había conferido a los Apóstoles el mandato de predicar el Evangelio a todas las gentes, como apoyo y garantía de su misión hizo la consoladora promesa: "Yo estaré con vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos" (Mat; 28, 20). Esta divina presencia, viva y operante en todos los tiempos de la Iglesia, se advierte sobre todo en los períodos más graves de la humanidad. Entonces es cuando la Esposa de Cristo se manifiesta en todo su esplendor de maestra de verdad y ministra de salvación; y entonces es cuando despliega toda la potencia de la caridad, de la oración, del sacrificio y del sufrimiento; medios espirituales invencibles, los mismos utilizados por su divino Fundador, que en una hora solemne de su vida declaró: "Tened confianza, porque yo he vencido al mundo" (Jo: 16, 33).

Realidades dolorosas

La Iglesia asiste en la actualidad a una crisis de la sociedad. En el momento en que la humanidad se encuentra en el punto crucial de una nueva era, funciones de una gravedad y amplitud inmensa esperan a la Iglesia, como en las épocas más trágicas de su historia. En efecto, se trata de poner en contacto con las energías vivificadoras y perennes del Evangelio al mundo moderno, mundo que se exalta con sus conquistas en el campo técnico y científico, pero que lleva también las consecuencias de un orden temporal que algunos han querido reorganizar prescindiendo de Dios. Por

ello la sociedad moderna se caracteriza por un gran progreso material, al que no corresponde un progreso igual en el campo moral, y de ahí que se debilita el anhelo hacia los valores del espíritu. De ahí el impulso hacia la búsqueda casi exclusiva de los bienes terrenales, que la técnica progresiva con tanta facilidad pone al alcance de todos. Y de aquí también un hecho totalmente nuevo, desconcertante: o sea, la existencia de un ateísmo militante, que actúa en el plano mundial.

Motivos de confianza

Estas dolorosas observaciones reclaman el deber de la vigilancia y mantienen despierto el sentido de la responsabilidad. Las almas desalentadas no ven más que tinieblas que pesan sobre la faz de la tierra. Nos, en cambio, queremos reafirmar toda Nuestra confianza en el Salvador nuestro, que no ha abandonado el mundo, por El redimido. Es más, haciendo Nuestra la recomendación de Jesús de saber distinguir "las señales de los tiempos" (Mat. 16, 4). Nos parece descubrir en medio de tantas tinieblas, no pocos indicios que hacen concebir buenas esperanzas en cuanto a la suerte de la Iglesia y de la humanidad. Ya que las guerras sangrientas que se han sucedido en nuestros tiempos, las ruinas espirituales causadas por muchas ideologías y los frutos de muchas amargas experiencias, no han dejado de dar útiles enseñanzas. El mismo progreso científico, que ha dado al hombre la posibilidad de crear artefactos catastróficos para su destrucción, ha planteado angustiosas interrogantes; ha obligado a los seres humanos a reflexionar, a ser más conscientes de sus propios límites, deseosos de paz, atentos a la importancia de los va-

lores espirituales; y ha acelerado el proceso de más estrecha colaboración y recíproca integración entre individuos, clases y Naciones, al cual, a pesar de mil incertidumbres, parece encaminada ya la familia humana. Todo esto facilita sin duda el apostolado de la Iglesia, ya que muchos que ayer no advertían la importancia de su misión, hoy, amestrados por la experiencia, se encuentran más dispuestos a acoger sus advertencias.

Vitalidad actual de la Iglesia

Si por otra parte dirigimos la atención hacia la Iglesia, vemos que no se ha mantenido inerte espectador frente a estos acontecimientos, sino que ha seguido paso a paso la evolución de los pueblos, el progreso científico, las revoluciones sociales; se ha puesto decididamente contra las ideologías materialistas y negadoras de la fe; y, en fin, ha visto brotar de su seno y desplegarse inmensas energías de apostolado, de oración, de acción en todos los campos, por parte, ante todo, de un clero cada vez más a la altura de su misión por doctrina y virtud, y, además, por parte de un elemento seglar cada vez más consciente de sus responsabilidades en el seno de la Iglesia y de modo particular de su deber de colaborar con la Jerarquía eclesiástica. A esto cabe añadir los inmensos sufrimientos de enteras cristiandades, en virtud de los cuales una admirable multitud de Pastores, de sacerdotes y seglares refrendan la coherencia de su propia fe, sufriendo persecuciones de todo género y revelando heroísmos no ciertamente inferiores a los de los periodos más gloriosos de la Iglesia. De tal modo que si el mundo se presenta profundamente cambiado, también la comunidad cristiana se halla en gran parte transformada y renovada, es decir, se ha fortificado socialmente en la unidad, se ha revigorizado intelectualmente, se ha purificado interiormente, de tal modo que está preparada para todas las pruebas.

El Concilio Ecueménico Vaticano II

Ante este doble espectáculo: un mundo que revela un grave estado de indigencia espiritual, y la Iglesia de Cristo, todavía tan vibrante de vitalidad, Nos, desde que subimos al Supremo Pontificado, no obstante nuestra indignidad y por designio de la divina Providencia, sentimos enseguida la urgencia del deber de congregar a Nuestros hijos, para ofrecer a la Iglesia la posibilidad de contribuir más eficazmente a la solución de los problemas de la era moderna. Por este motivo, acogiendo como venida de lo alto una voz íntima de Nuestro espíritu, hemos considerado que los tiempos están ya maduros para ofrecer a la Iglesia Católica y al mundo el don de un nuevo Concilio Ecueménico, como añadidura y continuación de la serie de los veinte grandes Concilios que a lo largo de los siglos constituyeron una auténtica providencia

celestial para incremento de la gracia y del progreso cristiano. El feliz eco que ha suscitado su anuncio, seguido por la participación orante de toda la Iglesia y por un fervor en los trabajos de preparación verdaderamente alentador, así como el interés vivo o por lo menos la atención respetuosa por parte incluso de los no católicos y hasta de los no cristianos, han demostrado de la manera más elocuente que a nadie ha escapado la importancia histórica del acontecimiento.

El próximo Concilio, por lo tanto, se reúne felizmente y en un momento en que la Iglesia advierte más vivo el deseo de fortificar su fe y de reconsiderar su propia estúpida unidad; del mismo modo que siente más urgente el deber de dar más eficiencia a su sana vitalidad y de promover la santificación de sus miembros, la difusión de la verdad revelada, la consolidación de sus estructuras. Será una demostración de la Iglesia, siempre viva y siempre joven, que siente el ritmo del tiempo, que en todos los siglos se adorna de nuevo esplendor, irradia nuevas luces, realiza nuevas conquistas, manteniéndose, sin embargo, siempre idéntica a sí misma, fiel a la imagen divina impresa en su fisonomía por el Esposo, que la ama y protege, Jesucristo.

Por otra parte, en un momento de generosos y crecientes esfuerzos que por varias partes se realizan con el fin de reconstituir esa unidad visible de todos los cristianos, que responda a los votos del divino Redentor, es muy natural que el próximo Concilio lleve consigo las premisas de claridad doctrinal y de recíproca caridad que harán aún más vivo en los hermanos separados el deseo del suspirado retorno a la unidad, allanando su camino.

Al mundo, en fin, desorientado, confuso, ansioso ante la continua amenaza de nuevos conflictos espantosos, el próximo Concilio está llamado a ofrecer una posibilidad para todos los hombres de buena voluntad para encauzar pensamientos y propósitos de paz: paz que puede y debe venir sobre todo de las realidades espirituales y sobrenaturales, de la inteligencia y de la conciencia humana iluminadas y guiadas por Dios, Creador y Redentor de la humanidad.

Programa de trabajo del Concilio

Estos frutos del Concilio, por Nos tan esperados, y sobre los que tan a menudo solemos detenernos, implican un vasto programa de trabajo que se está preparando ahora. Este programa se refiere a los problemas doctrinales y prácticos que más corresponden a las exigencias de la perfecta conformidad con las enseñanzas cristianas, para edificación y al servicio del Cuerpo Místico y de su misión sobrenatural, o sea: el Libro Sagrado, la venerada Tradición, los sacramentos, la oración, la disciplina eclesiástica, las actividades de caridad y de asistencia, el apostolado seglar y los horizontes misionales.

Este orden sobrenatural debe reflejar, sin embargo, toda su eficacia también sobre el otro, el

temporal, que muchas veces, por desgracia, termina siendo el único que ocupa y preocupa al hombre. También en este campo la Iglesia ha demostrado que quiere ser "*mater et magistra*", según la expresión de Nuestro lejano y glorioso predecesor Inocencio III, pronunciadas con ocasión del Concilio Lateranense IV.

Aun no teniendo finalidades directamente terrenales, la Iglesia, sin embargo, no puede desinteresarse en su camino de los problemas y preocupaciones de acá abajo. Sabe cuánto convienen al bien del alma los medios que son capaces de hacer más humana la vida de los individuos que deben ser salvados; sabe que vivificando el orden temporal con la luz de Cristo, revela al mismo tiempo a los hombres mismos, o sea, los lleva a descubrir en sí mismos su propio ser, su propia dignidad y su propio fin. De ahí la presencia viva de la Iglesia hoy extendida a los organismos internacionales, de derecho o de hecho; y de aquí la elaboración de su doctrina social que afecta a la familia, la escuela, el trabajo, la sociedad civil, con todos los problemas inherentes, que ha elevado a altísimo prestigio su magisterio, como la voz más autorizada, intérprete y proclamadora del orden moral, y reivindicadora de los derechos y de los deberes de todos los seres humanos y de todas las comunidades políticas.

De este modo, la influencia bienhechora de las deliberaciones conciliares, como Nos vivamente esperamos, habrá de ser tal que llene de luz cristiana e impregne de fervorosa energía espiritual no tan sólo lo íntimo de las almas, sino también a la masa colectiva de las actividades humanas.

Convocatoria del Concilio

El primer anuncio del Concilio por Nos dado el 25 de enero de 1959, fue como la pequeña semilla, que Nos pusimos con espíritu y mano vacilante.

Sostenidos por la ayuda celestial, Nos disponemos ahora a la completa y delicada labor de preparación.

Han pasado ya tres años durante los cuales día tras día hemos visto desarrollarse a la pequeña semilla y transformarse, con la bendición de Dios, en gran árbol.

Al considerar el largo y duro camino recorrido, Nuestro espíritu eleva un himno de acción de gracias al Señor, por haber sido tan generoso en sus ayudas, de tal modo que todo se ha desarrollado en forma conveniente y en armonía de espíritus.

Antes de determinar las cuestiones a estudiar con vistas al futuro Concilio, quisimos ante todo escuchar el sabio e iluminado parecer del Colegio Cardenalicio, del Episcopado de todo el mundo, de los Sagrados Dicasterios de la Curia Romana, de los Superiores Generales de las Ordenes y Congregaciones Religiosas, de las Universidades Católicas y de las Facultades Eclesiásticas.

En el espacio de un año se llevó a cabo esta ingente labor de consulta, de cuyo examen brotaron

con claridad los puntos que habían de someterse a profundo estudio.

Creemos entonces los diversos organismos preparatorios, a los que encomendamos la ardua tarea de elaborar los esquemas doctrinales y disciplinares, entre los que escogeremos los que Nos proponemos someter a la asamblea conciliar.

Por fin, tenemos la dicha de comunicar que esta intensa labor de estudio, a la que han dado su aportación preciosa los Cardenales, Obispos, Prelados, Teólogos, Canonistas y expertos de todas las partes del mundo, se encamina ya hacia su fin.

Confiado, pues, en la ayuda del divino Redentor, principio y fin de todas las cosas, de su augusta Madre y de S. José, al que desde el principio hemos encomendado tan grande acontecimiento, Nos parece llegado el momento de convocar el Concilio Ecuménico Vaticano II.

Por lo tanto, después de haber escuchado el parecer de Nuestros Hermanos los Cardenales de la Santa Romana Iglesia, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y Nuestra, ordenamos, anunciamos y convocamos para el próximo año 1962 el Concilio ecuménico y general, que se celebrará en la Basílica Vaticana, en los días que se fijarán conforme a la oportunidad que la buena Providencia quiera dispensarnos.

Queremos, por consiguiente, y ordenamos que a este Concilio Ecuménico por Nos convocado, vengan de todas partes todos los Amados Hijos Nuestros Cardenales, los Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos, tanto residenciales como solamente titulares, y además todos los que tienen el derecho y el deber de intervenir en el Concilio.

Invitación a la oración

Y ahora pedimos a cada uno de los fieles y a todo el pueblo cristiano la continuación de la participación y de la oración más viva, que acompañe, vivifique y adorne la próxima preparación para el gran acontecimiento. Que esta oración se vea inspirada por la fe ardiente, perseverante; que sea acompañada por esa penitencia cristiana que la hace más grata a Dios y más eficaz; que esté valorada por un esfuerzo de vida cristiana que sea como prenda anticipada de la disposición decidida por cada uno de los fieles a aplicar las enseñanzas y las directivas prácticas que sean emanadas por el mismo Concilio.

Al venerable Clero tanto secular como regular desparramado por todo el mundo; y a todas las categorías de fieles dirigimos Nuestro llamamiento. Pero de modo particular encomendamos su éxito a las oraciones de los niños, por saber cuán poderosa es ante Dios la voz de la inocencia, y a las de los enfermos y los que sufren, porque sus dolores y su vida de inmolación, en virtud de la Cruz de Cristo, se transforman y suben en oración, en redención, en fuente de vida para la Iglesia.

A este coro de oraciones invitamos también a

todos los cristianos de las Iglesias separadas de Roma, ya que el Concilio habrá de redundar también en su beneficio. Nos sabemos que muchos de estos hijos ansían un retorno de unidad y de paz, conforme a las enseñanzas y la oración de Cristo al Padre. Y sabemos también que el anuncio del Concilio no solamente ha sido acogido por ellos con alegría sino que no pocos han prometido ya ofrecer sus oraciones por su feliz resultado, y esperan enviar representantes de sus Comunidades para seguir de cerca sus tareas; todo lo cual constituye para Nos motivo de gran consuelo y esperanza, y precisamente para poder facilitar estos contactos ya hace tiempo creamos un Secretariado con esa finalidad determinada.

Repítase así en la familia cristiana el espectáculo de los Apóstoles congregados en Jerusalén, después de la Ascensión de Jesús a los Cielos, cuando

la Iglesia naciente se encontró toda ella unida en comunidad de pensamiento y de oración con Pedro y en torno a Pedro, Pastor de los corderos y de las ovejas. Y dígnese el Divino Espíritu escuchar en la forma más consoladora la oración que todos los días hacia El se eleva desde todos los rincones de la tierra:

“Renueva en nuestra época los prodigios como en un nuevo Pentecostés; y concede que la Iglesia Santa, reunida en unánime y más intensa oración en torno a María Madre de Jesús y guiada por Pedro, difunda el reino del Salvador divino, que es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz. Así sea” (De la oración del Concilio Ecuménico).

Dada en Roma, junto a San Pedro, el 25 de Diciembre, festividad de la Natividad de N. S. J., de 1961, cuarto de Nuestro Pontificado.

Conferencias para universitarios

La PARROQUIA UNIVERSITARIA, con el fin de llenar el vacío que significa la falta de una formación integral del universitario, ha organizado para el presente año una serie de **Conferencias y Cursos Intensivos** que le darán a conocer los problemas del mundo de hoy y las soluciones que el Cristianismo ofrece.

Se invita a participar en ellos a todos los universitarios que deseen realmente vivir “a la altura de los tiempos”.

La fecha y tema de los **Cursos intensivos** serán anunciados oportunamente.

Las **Conferencias** se desarrollarán todos los Domingos a las once y cuarto de la mañana en la PARROQUIA UNIVERSITARIA (Santa Ana): Catedral 1549. La primera de ellas se efectuará el primero de Abril y estará a cargo del R. P. HERNAN LARRAIN S. J., quien abordará el tema:

“SENTIDO CRISTIANO DEL HOMBRE”

Un semanario que presenta una visión completa de la actualidad nacional e internacional, enfocada con criterio cristiano.

“LA VOZ”

- Cine y Teatro
- Política internacional
- Actualidad religiosa
- Libros y autores
- Actualidad nacional
- Deportes
- Problemas del hogar

ESCRIBEN: Lidia Baltra, Leonardo Cáceres, José Gorbea, Sergio Livingstone, Alejandro Magnet, Gabriela Meza, Hernán Poblete, Darío Rojas, Javier Rojas, María Eugenia Saul y Alicia Vega. DIRIGE: Gastón Cruzat.

Valor del ejemplar: 100 pesos — Suscripción anual: E° 5.

REDACCION: Santa Lucía 212, Dep. 1, Teléfono 380946.

ADMINISTRACION: Agustinas 1480, Teléfono 80665.

- COMPRE ... CALIDAD
- COMPRE ... DURACION
- COMPRE ...



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
PARA CHILE

PETROWITSCH
ERRAZURIZ y CIA. S.A.C.

- ALAMEDA 1382
- AHUMADA 371
- MAC-IVER Esq. HUERFANOS

LARRAIN Y CIA. LTDA.

FRUTOS DEL PAIS

Srs. Nicolás, José, Ladislao, Máximo Larrain Gandarillas, Mario Aguirre Mac-Kay.
OFICINAS GENERALES: Matías Cousiño 199, Of. 936, Teléfono 381631.
PRODUCTOS: Sr. Eugenio García Huidobro Herrerros. Matías Cousiño 199, Of. 935, Tel. 397967.
GANADO: Srs. Jaime Errázuriz Rozas, Gabriel Navarro Zañartu. M. Cousiño 199, Of. 931, Tel. 35792.
PROPIEDADES-ADMINISTRACIONES: Srs. Guillermo Hurtado Cruchaga, Carlos Woenckhaus C. Matías Cousiño 199, Of. 930, Teléfono 35792.
SEGUROS: Sr. Emilio Jorquera Z., Matías Cousiño 199, Of. 936, Teléfono 35792.
EDIFICIO DEL BANCO ESPAÑOL-CHILE - Casilla 42 - Santiago - Telefónica: LARRACOL

SINTONICE CON

C. B. 66 Radio Chilena

LA EMISORA QUE PUEDE SER ESCUCHADA CON CONFIANZA A CUALQUIER HORA,
POR TODA LA FAMILIA

LIBRERIA SAN PABLO

LE OFRECE:

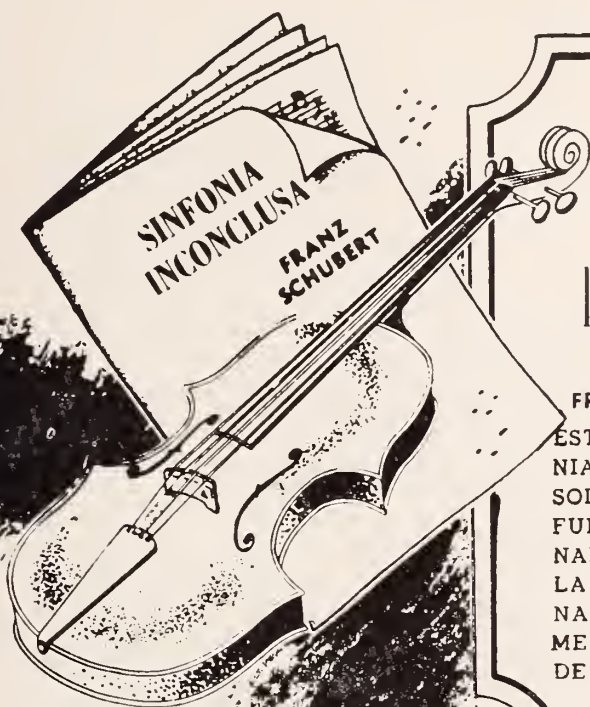
EL MESIAS HIJO DE DAVID	Colección Bíblica	E° 0,35
BIBLIA E HISTORIA	Colección Bíblica	0,35
EL EVANGELISTA DEL SALVADOR	Colección Bíblica	0,35
PROBLEMAS DE LA VIDA CONYUGAL	2,40
EL PADRE MATEO	Dino Schiappacasse	1,60
LA EUCARISTIA EN MI VIDA	Pablo Lichino	1,65
HACIA UNA PASTORAL DE CONJUNTO	F. Boulard-J. F. Motte	1,50
LOS JOVENES COLERICOS	Antonio de Pérdigo	0,15
CRISTO JESUS	Rafael Housse	3,19
PARA UN BUEN NOVIAZGO	P. Boussemart - R. Vi-	
	lariño	1,08
MATRIMONIOS FELICES	J. Viollet	1,20
PEQUEÑO TRATADO DE EDUCACION	J. Viollet	2,04
LA FECUNDACION ARTIFICIAL EN SERES HUMANOS	Gmo. F. Frugoni Rey...	0,66
EL PARTO SIN TEMOR	A. Diez B. - J. Alvarez	0,81
SI, PADRE	P. Ricardo Graf	1,35
CONTROL CEREBRAL	Narciso Irala	1,76
HISTORIA DE LOS CONCILIOS ECUMENICOS	Angel Fábrega y Grau	1,35
PATROLOGIA, I TOMO	Prof. Johannes Quasten	3,38
LA ORACION DE TODAS LAS COSAS	Pierre Charles	0,86
LA VIDA INTELECTUAL	A. D. Sertillanges	1,54
FILOSOFIA DE LA NATURALEZA	Jacques Maritain	1,54
FILOSOFIA DE LA HISTORIA	Jacques Maritain	2,42
ARTE Y ESCOLASTICA	Jacques Maritain	2,20
EL ORDEN DE LOS CONCEPTOS	Jacques Maritain	3,08
INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA	J. Leclercq	1,89
LA ORIENTACION PROFESIONAL	Gemelli	1,35
PSICOLOGIA DE LA EDAD EVOLUTIVA	Gemelli	2,70
HOMBRES Y DIOS	P. Van Der Meer De	
	Walcheren	5,28
FE Y VIDA	P. Richard Graf	1,76
JESUCRISTO	Dr. Ricardo Aragón	0,68
LUIS BERTRAN (el Santo de los contrastes)	Vicente Galduf	1,49
EL REALISMO ESPIRITUAL DE STA TERESITA	P. Victor de la Vierge	0,81
LA SANTIDAD Y EL ALMA MODERNA	P. Liagre	0,90
PAGINAS DIFICILES DE LA BIBLIA	E. Galbiati - A. Piazza	2,42
OVEJAS SIN PASTOR	I. Rosier	1,98
LA EVOLUCION RELIGIOSA DE LOS ADOLESCENTES	L. Guittard	4,95
EL ORDEN INTERNACIONAL EN UN MUNDO DESUNIDO	Bognan T. Halajczuk ...	1,65
PORQUE SOMOS CATOLICOS Y NO PROTESTANTES	Varios	1,80
EN EL CORAZON DE LAS MASAS	R. Voillaume	2,43

Rogamos hacer los pedidos a

LIBRERIA SAN PABLO

Alameda 1626 — Teléfono 89145 — Casilla 3746

Santiago de Chile



"Sinfonía Inconclusa"

DE

FRANZ SCHUBERT

ESTA FAMOSA SINFONIA COMPUESTA DE SOLO 2 MOVIMIENTOS FUE ESCRITA EN 1822. NADIE SABE POR QUE LA DEJO SIN TERMINAR PERO SE PRESUME QUE FUE A RAIZ DE UNA GRAN DESILUSION

No se quede a Medio Camino !
Recurra a su CUENTA de AHORRO.

Pida ahora mismo un

PRESTAMO HIPOTECARIO

para AMPLIACION O
TERMINACION de SU CASA

y olvídense del problema !



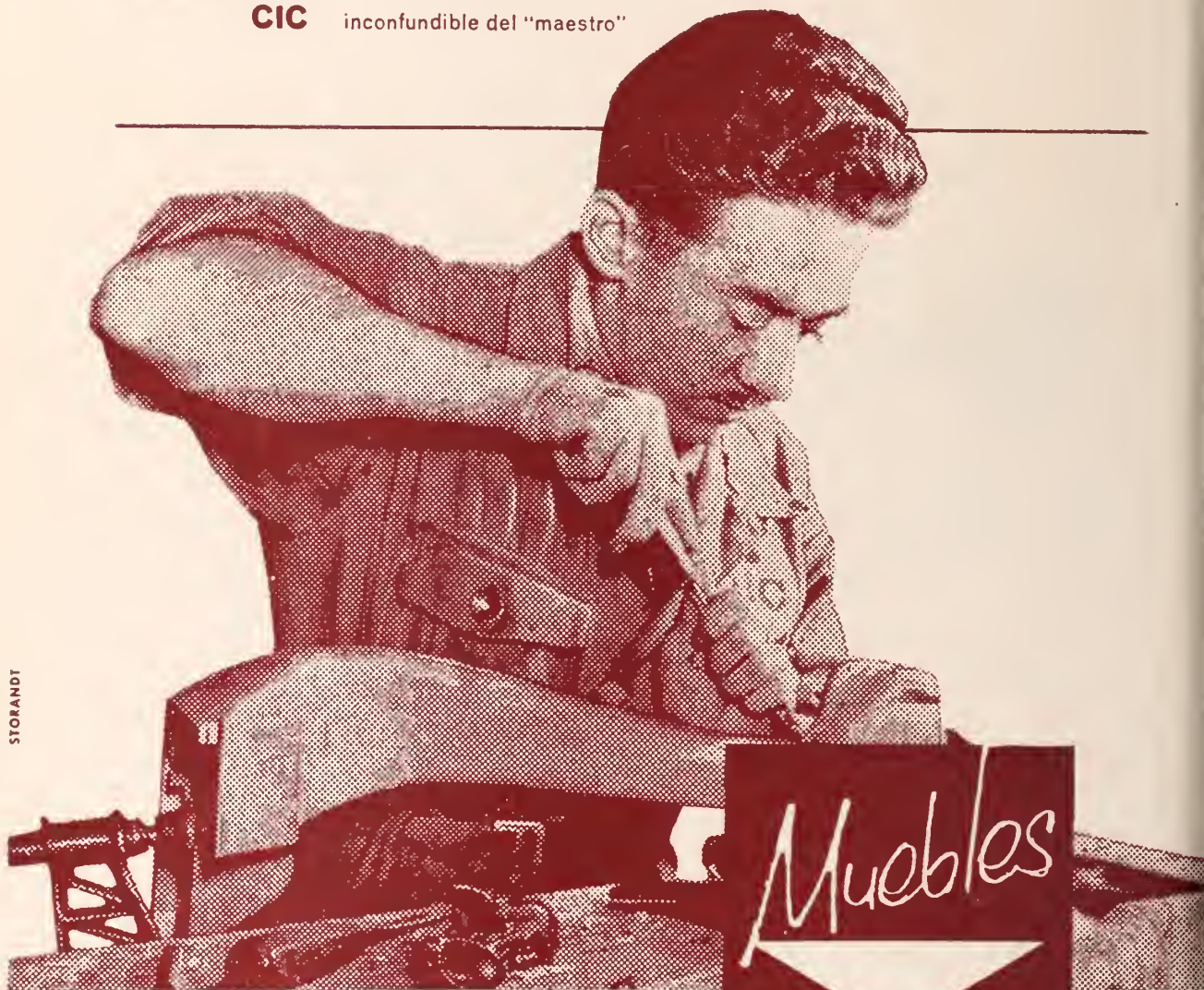
BANCO DEL ESTADO DE CHILE



LA ARTESANIA

**ES
LA BASE
DE LOS
MUEBLES
CIC**

En la fabricación de los muebles CIC, el artesano interviene con su mano maestra, en cientos de operaciones que la máquina no puede substituir. Se unen, así, la más avanzada técnica, la más moderna maquinaria y la artesanía tradicional que deja en cada mueble, la huella inconfundible del "maestro"



STORANDI

HECTOR BOBADILLA N. con 8 años de profesión, tallando una pata, de escritorio Chipendale, pata de garra.



en **cic** si que puede usted elegir



SALONES DE VENTA CIC

AVDA. BEAUCHEFF 1621 • ESTADO 355 - EDIFICIO DE CRISTA
ESMERALDA 1025 VALPARAISO • 1 SUR ESQ. 7 ORIENTE - TALC

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY

